

# Revista de la Facultad

ESTUDIOS SOCIALES

AÑO 19 - Nº 18 - 2012

EDICION ANUAL



FACULTAD DE DERECHO  
Y CIENCIAS SOCIALES



Revista de la  
**Facultad**

ESTUDIOS SOCIALES

**Publifadecs:** Departamento de Publicaciones de la  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional del Comahue  
Avenidas Mendoza y Perú (8332) General Roca, Río Negro,  
Argentina  
Tel: 54 298 4433668/4433670  
Correo-e: [publifadecs@hotmail.com](mailto:publifadecs@hotmail.com)

**Los artículos publicados son responsabilidad de los  
autores y no reflejan necesariamente la posición de la  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.**

Revista de la  
**Facultad**

ESTUDIOS SOCIALES

AÑO 19 - N° 18  
2012

PUBLICACIÓN ANUAL  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE



Revista de la  
**Facultad**

ESTUDIOS SOCIALES

ISSN 950-9859-51-6

**Director**

**Mg. Juan Carlos Bergonzi**

**Secretaria  
de Redacción**

**Mg. Nélide Sosa**

**Edición General  
y Coordinación Técnica**

**Departamento de Publicaciones  
Fadecs/UNComahue**

**Consejo  
de Redacción**

**Mg Ana María Matus  
Dra. Ana María Menni  
Dr. Alejandro Rost  
Lic Dinorah Fait  
Mg. María Palmira Massi**

**Diseño de tapa**

**Prof. Julio Bariani**

**Editor responsable**

**Viviana R. García**

Mendoza y Perú - (8332) General Roca - Río Negro - Argentina  
Correo-e: [publifadecs@hotmail.com](mailto:publifadecs@hotmail.com)

## Consejo Editorial

**Dra. Mónica Bendini**

(Grupo de Estudios Sociales Agrarios, UNComahue)

**Dra. Leticia Prislei**

(Facultad de Humanidades, UNComahue)

**Prof. Enrique Di Carlo**

(Director del Equipo de Investigación en Epistemología y Metodología EIAM- de la Universidad Nacional de Mar del Plata)

**Dr. Guillermo Neiman**

(Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-Conicet)

**Dr. Humberto Quiroga Lavié**

(Consejo de la Magistratura de la Nación)

**Dra. Anátide Idoyaga Molina**

(Centro Argentino de Etnología Americana, Conicet)

**Dr Héctor Schmucler (Universidad Nacional de Córdoba)**

Dra. Mabel Norma Grillo (Universidad Nacional de Río Cuarto)

**Prof. José Luis Taricco**

(Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba)

**Dra. María Laura Pardo**

(Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultura - CIAFIC- Conicet),

**Lic. Agustín Estévez**

(Centro de Investigaciones Bioéticas, Universidad Nacional del Sur)

**Prof. Alicia R. W. de Camilloni**

(F.F.y L., Universidad de Buenos Aires)

**Dr. Gustavo Constantino**

Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural- Ciafic-, Conycet)

**Pablo Carpintero**

(Instituto Universitario Patagónico de las Artes)

**Julio César Neffa**

(Universidad Nacional de La Plata)

**Juan Manuel Salgado**

(Fadecs, UNComahue)

**Susana Haydée Masseroni**

(Universidad de Buenos Aires)

**Lic. Mario Carlos Robirosa**

(FLACSO)

**Prof. Nora Mendizabal**

(Centro de Estudios e Investigaciones Laborales -CEIL-, Conycet)

**Lic. Ricardo Murtagh**

(Instituto del Saber, UCA)

**Lic. Aldo Rubén Ameigeiras**

(Instituto del Desarrollo Humano, Universidad Nacional General)

## **Autoridades de la Facultad**

**Decano** Lic. y Abog. Omar Jurgeit

**Vice Decana:** Mg. Alicia Bosani

**Secretaria Académica** Abog. Paola Cerutti

**Secretario Administrativo** C.P.N. Daniel Canderán

**Secretaria de Extensión y Asuntos Universitarios** Arq. Inés Pérez

**Secretaria de Investigación y RR. II.** Prof. Laura Marcoccia

**Directora de Postgrado.** Mg. Alicia Bosani

# Indice

Editorial . . . . .	9
<hr/>	
1. Ángel Cerutti y Cecilia González Notas acerca de la formación de la hacienda en la Araucanía chilena . . . . .	11
<hr/>	
2. Ana Matus. Divergencias acerca de la modernidad. Diálogos con Hannah Arendt y Anthony Giddens . . . . .	31
<hr/>	
3. Lucrecia Reta y Lorena Faath Vendedores ambulantes. La apropiación del espacio, entre la necesidad y la elec- ción . . . . .	53
<hr/>	
4. María Palmira Massi Estrategias elocutivas en la prensa oposi- tora . . . . .	73
<hr/>	
5. Nélide Beatriz Sosa La "intellectio" en los medios. Una aprox- imación retórica a la construcción de la agenda . . . . .	93
<hr/>	
6. Fabián Bergero Televisión Digital. El cambio de paradig- ma y los desafíos para el Estado argenti- no . . . . .	113
<hr/>	
7. María Teresa Bernardi Tecnología y rutinas periodísticas . . . . .	137
<hr/>	
8. Nora Díaz y Néstor Fernández Inserción de las provincias de Neuquén y Río Negro en el proyecto nacional . . . . .	153
<hr/>	
9. Gabriel Rafart y Diego Agustín Muniesa Los comunistas argentinos en la transi- ción democrática: un ensayo de aprox- imación . . . . .	181





# Desde la investigación científica.

## Aportes para la sociedad de la información

En 2013 la *Revista de la Facultad. Estudios Sociales* cumplirá dos décadas de existencia. Con esta edición nos aproximamos a las casi veinte publicaciones. Se puede convenir que se ha establecido una tradición en términos comunicativos con dos momentos: el papel y la *web*. Este último soporte adoptado de manera definitiva y con vistas a llegar al 2.0

Los docentes e investigadores de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNComahue aportaron y continúan dando a conocer sus contenidos surgidos de trabajos y proyectos investigativos.

Se ha constituido, la *Revista*, en un sitio apropiado y persistente si se observa la escasa durabilidad de emprendimientos similares al aquí comentado. Es un logro de una comunidad universitaria consustanciada con la urgencia de brindar ideas, propuestas, resultados vinculados con los campos de especialización de sus autores.

En este número se presentan artículos relacionados con disciplinas varias. Antropología, Sociología, Análisis del Discurso, Comunicación, Economía e Historia Contemporánea conforman el sustento teórico y metodológico que originan nueve propuestas de lectura.

Los temas son actuales, vigentes, documentados. Traducen solvencia científica y preocupación. Los lectores encontrarán diversidad de cuestiones abiertas a la investigación y posterior exposición a la sociedad.

La *Revista* pretende, como se ha dicho en editoriales anteriores, establecer canales de conexión con su entorno humano. La era digital facilita y resuelve la interacción entre quienes se deciden a entender, dimensionar, los problemas que nos inquietan

La academia no se abstrae frente a esa antigua exigencia incluida en su estatuto fundacional. Esta publicación es, en consecuencia, una muestra de esa intención de intercambios productivos, fértiles, con destino a fortalecer la convivencia, el entendimiento con más información y conocimiento. Tal como la era que vivimos lo proclama.

Hasta el próximo año los saluda cordialmente,

***Juan Carlos Bergonzi***

***Director***

*General Roca, 21 de diciembre de 2012*

# Notas acerca de la **formación de la hacienda en la Araucanía chilena**

Ángel Cerutti  
grapach@neunet.com.ar  
Cecilia González \*  
iliana@infovia.com.ar

---

## Resumen

En el marco del Proyecto de investigación "*La mirada xenofoba. Migrantes chilenos en Neuquén. Discriminación y Prejuicios. Una perspectiva actual*", los autores pretenden explicar por qué un gran número de pobladores del sur de Chile tuvieron que migrar hacia otros lugares. Se sostiene que, debido a que en una zona de colonización nueva como fue la Araucanía, no encontraron el acceso a la propiedad de la tierra. Esta emigración tuvo una de sus principales causas en la conformación del modelo de hacienda en esta región.

Hacienda –inquilino –hacendado  
-campesinado

\* son antropólogos, docentes e investigadores en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

## Notes on the origin of estates in Chilean Araucanía

estate – tenant – property owner  
– rural workers

Within the framework of the research project “*A xenophobic view. Chilean migrants in Neuquén. Discrimination and prejudice. Current outlook*”, the authors explore the reasons why a high number of individuals from the south of Chile have migrated to other places. It is claimed that, due to the fact that the Araucanía area had been newly colonized, they could not become owners of the land. One of the main causes of this migration was the way estates were organized in this area.

## Introducción

El presente artículo analiza algunos de los aspectos de la hacienda en Chile, y en particular de la zona de la Araucanía; para ello caracterizamos en primer lugar la hacienda que se constituye en la época colonial en las zonas de dominación española y las relaciones de trabajo típicas que se originaron y permanecieron en algunas regiones hasta el siglo XX; posteriormente nos centramos en el espacio chileno, especialmente en la zona central, modelo de hacienda que se expande hacia el sur, a fines del siglo XIX; por último observamos las particularidades que adquiere en la región de la Araucanía.

## La hacienda en América Latina

La hacienda típica en América Latina se caracterizó por la gran extensión, con un número de trabajadores ligados o sujetos a la tierra de diferentes maneras y con una producción que hasta el siglo XVIII, no excedía los límites de los mercados locales o regionales.

Los españoles que llegaban a América realizaban un desembolso personal para la expedición y el botín de la conquista eran las tierras y el trabajo indígena; el patrón de ocupación de la tierra fue el mismo que dejaban atrás: grandes extensiones con trabajo sujeto a la tierra, que les permitía a los conquistadores, transformarse en una nueva elite señorial.

El origen de la hacienda puede ubicarse en la encomienda, la institución creada por la Corona española. Si bien esta institución no daba derecho de propiedad ni permitía al encomendero organizar la mano de obra, la Corona no tenía los medios para controlar lo que efectivamente sucedía en las encomiendas; por otra parte la demanda creciente de los centros mineros, planteó a la Corona la necesidad de garantizar su abastecimiento y por ello *"la política real buscaba transferir tierra y labor a empresarios agrícolas"* (Wolf, 1987: 177) Esto hizo que esta institución como tal fuera desapareciendo en el transcurso de los siglos XVII y XVIII.

El interés de la Corona no se encontraba en la producción de la tierra, sino en la producción minera. La hacienda debía abastecer de manera permanente a los centros mineros. En efecto, *"la minería creó una fuerte demanda de alimentos y bebidas para abastecer trabajadores y animales, de pieles y cueros para hacer cuerdas y cubos, sebo para velas y grasa para antorchas con que iluminar los tiros, mercurio para la extracción de mineral de plata, pólvora, madera para alimentar las fundiciones y grandes cantidades de animales de carga para trabajo y transporte. La nueva economía agrícola debía también dar de comer a las poblaciones españolas, que eran el sostén de la red del control español, a los establecimientos eclesiásticos situados en poblados y en el campo, y a los lugares de parada situados a lo largo de la ruta de tráfico que ligaban las minas, las poblaciones y los puertos. Las necesidades de las minas y los requerimientos del consumo básico urbano exigían además, que los productos resultaran lo más barato que fueran posible"* (Wolf, 1987: 177)

No todas las haciendas tenían la misma orientación, dependiendo de la región en que se encontraran; estaban las que orientaban su producción a los centros mineros, pero también a poblados o puertos; otras producían para exportar, abasteciendo a otras regiones de las colonias: por ejemplo la zona central de Chile producía trigo para Perú. *"A veces cambiaba la función de la hacienda –dejaba de ser el granero de un poblado y abastecía a una mina o dejaba de estar orientada hacia el mercado y se volvía de subsistencia-. También eran sensibles a los cambios del mercado y sus operaciones crecían o menguaban según fluctuaba la demanda"* (Wolf, 1987:180).

La mayor parte de las haciendas no eran empresas que ofrecían grandes ganancias –debido a las dificultades del transporte y a las fluctuaciones de la demanda- y, generalmente, se sostenía si contaba con un mercado local que, aunque pequeño, ofrecía una demanda constante; los productos que se colocaban en estos mercados podían tener altos precios, debido a la escasez.

De una economía centrada en la producción de metales y el abastecimiento de productos para las áreas mineras y los centros urbanos en la época colonial, se produce una transición, entre fines del siglo XVIII y el siglo XIX, a una economía capitalista dependiente. Después de la independencia, el proceso de concentración de la propiedad de la tierra, lejos de disminuir, seguirá afianzándose con la creación de un mercado de tierras.

Las reformas liberales apuntalan este proceso, ya que en algunas zonas de América existían grandes extensiones de tierra, aptas para los cultivos de exportación, que se encontraban en manos de la Iglesia, de las comunidades indígenas o pertenecían a los ejidos municipales; el otro elemento que va a reforzar la concentración de la propiedad agraria en manos privadas, es la ocupación de las "áreas vacías" –zonas que no habían sido ocupadas efectivamente por la Corona española y estaban manos de grupos indígenas-

Si bien se formularon proyectos de colonización con pequeños propietarios, en la práctica la creación del mercado de tierras significó que las elites criollas consolidadas en el siglo XVIII, más fuertes como conductoras de los procesos de desarrollo de una economía capitalista dependiente y de la formación de los nuevos estados nacionales, fueran las principales beneficiarias en relación con el acaparamiento de tierras.

### **Tierra y mano de obra**

La hacienda no hubiera sido posible sin la disponibilidad de mano de obra que ofrecían los indígenas ya sometidos por aztecas e incas; de hecho los españoles utilizaron las comunidades como unidad para el cobro de tributo, y los sistemas de trabajo en la minería fueron los rotativos –mita y coatequil- de la época precolombina. Poco pudieron avanzar los españoles en las zonas que no habían sido controladas previamente, como la región al sur del Bío Bío en Chile, o la zona del actual territorio argentino. Pero en las zonas donde había comunidades indígenas establecidas, el sistema de hacienda tuvo que



sostener una lucha constante con las comunidades indígenas. (Kay, 1980: 43)

El trato que dieron a los indígenas los españoles ha sido comparado con el que dieron a los moros durante la Reconquista: *"Los moros que se sometían a los conquistadores cristianos podían residir en barrios separados y conservar sus creencias y costumbres, si bien debían pagar un tributo a sus nuevos señores. Estos súbditos musulmanes constituían una valiosa fuerza de trabajo, imprescindible e insustituible en la economía. Por el contrario, la costumbre fue desalojar de su lugar de residencia, llevar prisioneros y tratar como esclavos a los moros que hubiesen prestado resistencia hasta el final"* (Konetzke, 1981: 64).

*"La hacienda resultó de dos procesos estrechamente asociados: la sujeción de la población indígena a la servidumbre y la expropiación de la tierra. La encomienda estaba en decadencia como sistema desde la segunda mitad del siglo XVII y desapareció a fines del XVIII, ya que se hizo menos costeable al terminar la fiebre minera, y resultó insatisfactoria para la explotación de la agricultura, ya que por ejemplo muchos indios se escapaban. Consecuentemente hacia fines del siglo XVII los terratenientes decidieron admitir que en sus extensas tierras se establecieran modestos terrazgueros. Estos tenían que proporcionar unos cuantos servicios cuando se le solicitaran, y reconocer al terrateniente el derecho de propiedad sobre el fundo; quedaban atados a la tierra y aumentaban el valor de ésta, ya que ambos se vendían juntos. Este tipo de relación terrateniente –terrazguero, llamada servidumbre atada a la tierra se difundió considerablemente durante los siglos XVIII y XIX"* (Kay, 1980: 44)

El tránsito a una economía capitalista operado en el siglo XIX, no implicó en gran parte de América latina la generalización de relaciones salariales; en este sentido, Cardoso y Pérez Brignoli, plantean: *"...el pasaje, debe operarse siempre y cuando el costo en salarios resulte menor que los gastos implicados por el mantenimiento de la fuerza de trabajo no asalariada"* (Cardoso –Pérez

Brignoli, 1984: 95-96). En efecto, las economías latinoamericanas pudieron sostener su integración al mercado capitalista y la exportación de bienes primarios con un escaso desarrollo tecnológico, lo cual limitó la expansión de las relaciones salariales en el campo; obviamente, la condición fue que los cultivos de exportación pudieron combinarse con una agricultura de subsistencia, lo que motivó la persistencia de diversas formas de trabajo no capitalista. Esta aseveración es válida para América Latina, y también para Chile.

### La hacienda en Chile

La hacienda se consolida en Chile en la zona central; como se afirmó anteriormente, los españoles sólo pudieron penetrar en las zonas previamente dominadas por los incas. Compartía con el resto de la América española las limitaciones impuestas por las fluctuaciones de la demanda, y la escasez de mano de obra.

Los primeros cien años de la vida republicana chilena se pueden cronologizar entre el inicio de la vida independiente -que concluyó con varios siglos de dominación colonial española- y la gran crisis en 1930.

Durante ese período se produjo una notable expansión de la población que tuvo su correlato en la organización de un sólido Estado nacional, materializado en la existencia de instituciones correspondientes tanto a la administración civil, poder ejecutivo, legislativo y judicial como así también al aparato represivo (fuerzas armadas y de seguridad). De ninguna manera fue ajeno a la consolidación del Chile moderno el importante desarrollo del transporte y comunicaciones (navegación, ferrocarriles, telégrafos y caminos), que contribuyeron a afianzar la producción nacional relacionada con la agricultura, la minería y el comercio.

En efecto, tres grupos económicos dominaron la escena política en este período y la sociedad chilena se vio dirigida por "... *el predominio absoluto de una oligarquía que integró, en un solo anillo de intereses, a los terratenientes del Valle Central [y de la región al sur del*

*río Bío-Bío, luego de la incorporación de las tierras de la Araucanía al Estado chileno], a los grandes comerciantes de Valparaíso y Santiago, que controlaban el comercio internacional y a los ricos mineros del Norte. Estos grupos cristalizaron sus lazos de intereses que construyeron el Estado Nacional" (Witker, A. 1984: 73).*

Los exportadores mineros del Norte se habían especializado en la extracción de cobre, plata, salitre y otros minerales para ser comercializados a Europa y Estados Unidos, de cuya transacción obtenían productos manufacturados necesarios para la reproducción del capital y para el consumo. En Valparaíso y Santiago tenían su sede las casas matrices de las firmas importadoras, que manejaban los rubros más importantes del comercio en todo el país a través de sus respectivas sucursales. Los exportadores agropecuarios del centro y del sur de Chile producían trigo y harina, destinados a los mercados de Europa, California y Australia.

Estos tres grupos tuvieron acceso a la propiedad de la tierra, al capital y al crédito, a la educación, a las mejores oportunidades económicas, al poder político y al goce de alto prestigio social, beneficios todos ellos restringidos para los demás sectores de la población. Por lo tanto, *"de forma articulada, resolvieron la orientación librecambista de la política económica del Estado chileno durante décadas, a partir de la definición y puesta en funcionamiento de un modelo agroexportador como vía de acumulación e inserción en el mercado mundial"* (Cerutti, A. y Pita, C. 1995: 89).

En la región central, desde el siglo XVIII se hallaba ya ampliamente consolidada la propiedad privada de la tierra. En el siglo siguiente se profundizó este proceso con la concentración cada vez mayor de la propiedad en pocas manos, al ritmo de la amalgama progresiva de los intereses de los terratenientes con los de comerciantes y mineros.

A lo largo del siglo XIX, *"la agricultura chilena, localizada en las regiones central y sur, se encontraba en un proceso expansivo derivado del aumento en la demanda de granos, proveniente del desarrollo de las zonas*

*mineras del Norte del país y de las concentraciones humanas generadas por el boom del oro en Australia y California y por la guerra de Crimea, así como por la importancia que adquieren las crecientes exportaciones a Europa"* (Frapicini, A., Rafart, G. y Lvovich, D., 1995: 336).

La notable expansión de la agricultura chilena desde fines del siglo XIX y hasta aproximadamente 1920, estuvo relacionada con la puesta en práctica de una serie de medidas destinadas a aumentar la superficie de tierra cultivada y la productividad del agro. Ellas provocaron una profunda transformación en el espacio rural del sur de Chile: el despojo a los indígenas y la sobreexplotación de los campesinos como trágicas consecuencias del obstinado empeño de los propietarios rurales por abastecer a la creciente demanda de granos, amparados en el control y el uso del aparato estatal.

El incremento de la productividad del agro que llevaron a cabo los latifundistas estuvo estrechamente asociado al aumento de la explotación de los campesinos. Esta medida pudo ser llevada a cabo merced a la vigencia de dos datos preexistentes y persistentes en la estructura agraria chilena. Uno tiene que ver con la concentración de la propiedad de la tierra, y el otro, con la abundante población en el campo que reforzó las viejas relaciones sociales implantadas en el mismo.

La sociedad chilena era básicamente rural. La población total de Chile sumaba en 1885 dos millones y medio de habitantes, de los cuales sólo el 35% residía en centros urbanos con más de tres mil personas. Para 1930, la población había ascendido a 4,3 millones y el 50% habitaba en dichos centros (Salinas Meza, R. 1995 :4). Pese a que el sector exportador se hallaba dominado por la minería, la gran mayoría de los chilenos vivían en las haciendas dedicadas a la agricultura, que pertenecían en el siglo XIX a unos pocos dueños. Las décadas transcurridas de vida independiente sólo habían visto continuar el proceso de apropiación privada de la tierra y concentración de la misma, a tal punto que *"una aristocracia terrateniente blanca regía la vida nacional en todos sus aspectos, mientras que un campesinado analfabeto, mayoría-*

*riamente mestizo, obedecía. Las grandes haciendas, virtuales feudos independientes en los que la autoridad del hacendado hacía caso omiso de las leyes relacionadas con la propiedad de la tierra, seguían siendo, como lo habían sido durante trescientos años, las características sociales y económicas de la nueva República” (Blakemore, H. 1995:158).*

Es importante destacar que este proceso fue acompañado por un muy alto grado de concentración en la propiedad de la tierra; *“en 1879 el 70% de la tierra cultivada estaba en manos de 2.300 propietarios, mientras que el 30% restante pertenecía a 27.000 agricultores, para 1926, 249 propietarios concentraban 16 millones de hectáreas, mientras otras 865.000 se distribuían entre 74.000 productores” (Masés, E. Frapicini, A., Rafart, G. y Lvovich, D. 1994:18-19).*

El aumento del consumo en las grandes ciudades del centro de Chile, en el norte minero y en el extranjero, introdujo cambios en los medios de producción agrícola, que no sólo abarcaban la diversificación de cultivos en el Valle Central y la extensión del trigo hacia el sur. Asimismo tuvo lugar un avance paulatino y no generalizado en la tecnificación y mecanización, en tanto que *“los métodos agrícolas tradicionales no fueron drásticamente alterados, aunque parece probable que las transacciones monetarias en el campo estaban más extendidas que antes. Había pocos grandes capitales invertidos en la agricultura (excepto en las obras de irrigación) y, a pesar del entusiasmo de un número de propietarios progresistas, la maquinaria agrícola nunca se importó o utilizó a gran escala. (El uso de los bueyes siguió siendo corriente en Chile hasta la década de 1930). Durante los años prósperos del apogeo exportador, los propietarios tenían reservas de tierra y trabajadores a los que recurrir” (Collier, S. 1991: 251-252).*

Con la expansión de la agricultura se consolida la forma de sujeción de mano de obra típica de Chile: el inquilinaje. Esta relación laboral, se mantuvo en Chile hasta bien entrado el siglo XX, y tiene sus orígenes en el período colonial; pero fue la presión de la demanda –en

los siglos XVIII y XIX- la que la consolidó como principal forma de obtención de trabajo:

*"(...) irá evolucionando, al calor del aumento de la importancia de la producción triguera durante el siglo XVIII, hasta alcanzar la forma de un canon de real significación económica, para devenir a través del siglo XIX en una forma de tributo pagada con trabajo a la cual se le agregaba una remuneración salarial de poca monta en caso de que el inquilino realizara determinadas tareas. Con el correr del siglo, y el crecimiento de la importancia de los saldos exportables de granos se incrementaron las obligaciones que pesaban sobre el inquilino, a la par que disminuyeron sus prerrogativas tradicionales, en especial el derecho al talaje (pastoreo de ganado) al tiempo que se reducía la superficie destinada a tal práctica" (Masés, Frapiccini, Rafart, Lvovich, 1994: 19–20).*

Para los hacendados desde la época previa a la independencia, abastecer a la demanda fue un desafío que requería contar con mano de obra permanente y por ello el inquilino fue preferido al peón "de afuera" o "gañán"; este último era caracterizado como portador de todos los vicios, aprovechador ya que vivía en la trashumancia permanente, y no era de confianza del patrón; *"adentro y afuera de la hacienda son dos categorías claves para comprender la agricultura y la mano de obra rural: los de adentro eran los de confianza patronal; los de afuera nunca tuvieron esa confianza, por más que los conociesen viviendo en las inmediaciones"* (Bengoia, 1986: 121). Anteriormente se planteó que con el crecimiento de los saldos exportables, los hacendados aumentaron sus presiones sobre el campesinado, ya que necesitaban la mano de obra, y los inquilinos eran deseables frente a los peones libres.

*"Es indudable que la lentitud de los peones para responder se debía en alguna medida al hecho de que lo que ahora se denominaba "pereza" y "apatía", era una característica propia de la sociedad. Anualmente se celebra-*

*ban cerca de un centenar de días festivos y feriados, el alcoholismo era un problema constante, y aunque el peón era capaz de romperse la espalda trabajando unos pocos días, podía irse tan rápido como había llegado. Existía la "costumbre inveterada" de no trabajar los lunes y a menudo los martes; en cualquier caso, además, la organización de la agricultura en el siglo diecinueve implicaba la estacionalidad de la mayoría de las labores y, por otra parte, los trabajadores no tenían el hábito del esfuerzo sostenido. Durante los períodos críticos de la cosecha de cereales, los terratenientes a menudo pagaban por trabajo a destajo o, en el caso de la siega, por tarea. Pero pareciera que la tasa diaria de corte de los trabajadores chilenos –quizás porque se aferraban al uso de la hoz en vez de la guadaña– era mucho más baja que en otras partes." (Bauer, 1994: 177-178)*

La estrategia de los hacendados para conseguir mano de obra fue un reforzamiento del inquilinaje. El inquilino entraba dentro del sistema de relaciones paternalistas que caracterizaba a la hacienda, y tenía dentro del fundo su universo de pertenencia; según Bengoa, la razón por la cual este sistema se sostuvo hasta el siglo XX, es que existía una especie de ascenso dentro de la categoría de inquilino.

El inquilino construía su vivienda dentro del terreno que se le asignaba, y su mayor ambición era permanecer en ese lugar que consideraba como propio; allí sembraba, tenía sus animales y podía en caso de responder a las expectativas del hacendado, pasar a ser mayordomo o capataz; la hacienda constituía su mundo social: *"Ama también el inquilino la hacienda a que pertenece; si se ha criado en ella, como sucede casi siempre, la mira como su patria y la llama su tierra. En la hacienda tiene también el inquilino sus vínculos sociales. Cada hacienda es una población más o menos numerosa, compuesta de familias que llevan su apellido propio y que reconocen y respetan las relaciones de parentesco. No hay una hacienda que no tenga familias antiguas de inquilinos, las cuales mantienen recuerdos*

y *tradiciones de sus antepasados*” (Bengoa, 1986:125)

Al aparecer el Manual del Hacendado (Balmaceda, 1875) en la década del setenta, se homogeneizó el trabajo en el campo y el funcionamiento general de la hacienda; referidos a la estratificación existente, y a la posibilidad de mantener un control cuando el hacendado se encontraba ausente, se establecían tres tipos de inquilinos: inquilinos de a caballo, inquilinos de a pie, e inquilinos –peones. Los primeros ejercían el puesto de mayordomo o capataz, y tenía derechos a talajes para varios animales y parcelas de cultivos; estos derechos iban descendiendo a medida que se descendía en la escala social. La mayor aspiración de un inquilino, su ascenso, podía implicar una pequeña propiedad fuera de la hacienda.

### **La hacienda al sur del Bío Bío**

A lo largo del siglo XIX, “la agricultura chilena, localizada en las regiones central y sur, se encontraba en un proceso expansivo derivado del aumento en la demanda de granos, proveniente del desarrollo de las zonas mineras del Norte del país y de las concentraciones humanas generadas por el boom del oro en Australia y California y por la guerra de Crimea, así como por la importancia que adquieren las crecientes exportaciones a Europa” (Frapicini, A., Rafart, G. y Lvovich, D. 1995: 336).

La notable expansión de la agricultura chilena desde fines del siglo XIX y hasta aproximadamente 1920, estuvo relacionada con la puesta en práctica de una serie de medidas destinadas a aumentar la superficie de tierra cultivada y la productividad del agro. Ellas provocaron una profunda transformación en el espacio rural del sur de Chile: el despojo a los indígenas y la sobreexplotación de los campesinos como trágicas consecuencias del obstinado empeño de los propietarios rurales por abastecer a la creciente demanda de granos, amparados en el control y el uso del aparato estatal.

La expansión de la zona cultivada se efectivizó a partir de la ocupación de las tierras localizadas al sur del río Bío-Bío, previo avance militar -que culminó en 1883,



con la anexión de la Araucanía al territorio nacional. Dramático final de los mapuche *“que se habían resistido a los incas, los españoles y los chilenos durante más de cuatrocientos años, [pero] no pudieron hacer lo propio con el ferrocarril y los rifles de repetición que trajeron los que veían en las fértiles tierras de Cautín la oportunidad de beneficiarse del comercio internacional de cereales. En unos pocos años, a partir del decenio de 1880, los araucanos se vieron confinados en reservas o convertidos en colonos restringidos en los recién formados fundos de esta región”* (Bauer, A. 1991: 161). Las tierras “nuevas” pasaron a ser propiedad de unos pocos terratenientes blancos.

Antes de la ocupación militar, la Araucanía se destacaba por ser un espacio casi totalmente ocupado, por propietarios indígenas y no indígenas. Entre estos últimos hay que mencionar a algunos aventureros que habían ocupado tierras antes de la ocupación militar, y terrenos militares dedicados al pastoreo de caballadas o como reservas.

La creación de la provincia de Arauco en 1852 fue el instrumento jurídico que le permitió al Estado la ocupación efectiva de las tierras indígenas al sur del Bío Bío; según Pinto Rodríguez la penetración en la Araucanía *“se fue concretando a través de diversos mecanismos, entre los cuales destacan la ocupación y expropiación de tierras, la burocracia estatal, el ejército, las ciudades, los caminos, la contratación de colonos, la educación y la alianza con Argentina”* (Pinto Rodríguez, 2003: 185)

La ocupación de tierras al sur del Bío Bío se concreta en 1881, pero ya desde la década del setenta había comenzado la presión por la ocupación de las tierras del sur; la política en la década del sesenta y comienzos de la del setenta, había sido la colocación de líneas de fortines; en 1866 habían sido declaradas fiscales todas las tierras al sur del río Malleco, con finalidad de colonización; esto abrió el camino a la concentración de tierras, ya que se realizaban remates públicos con el fin de que fueran ocupadas por compañías colonizadoras, pero en la práctica fueron apropiadas en pocas manos.

El objetivo de la legislación era la colonización con extranjeros, para conseguir una gran cantidad de pequeños propietarios, y estos colonos gozaron de una cierta protección de la autoridades para la ocupación de tierras, pero no por ello el asentamiento en la región fue sencillo. La colonización intentada en un primer momento con campesinos chilenos, que venían de la zona central y el norte, fracasó; en realidad no se implementaron políticas que favorecieran la ocupación de tierras por pequeños propietarios; lo que floreció en este primer momento fue el bandolerismo, que algunos cronistas no dudan en caracterizar como delitos de carácter social:

*“La prensa narra diariamente multitud de hechos criminosos que espeluznan, cuyos móviles son siempre el robo o la venganza. Al aterrador desarrollo del bandalaje de 1876, respondieron nuestros legisladores con los azotes. ¿Qué nueva pena inventarán ahora para reprimir los delitos sin reprimir al delincuente? Se quiere que nuestros labradores y mineros hagan florecer la agricultura y la industria, y se les niega un pedazo de tierra, se les somete al duro yugo del inquilinaje que eso es sino la esclavitud disfrazada. El suelo que nuestros campesinos riegan con sus sudores, jamás pertenecerá a ellos, sino a los opulentos magnates que de la propiedad pública han formado y están formando extensos señoríos... he ahí el origen del bandolerismo de los campos cuya ferocidad se explica fácilmente en el significado social que tiene esta lucha eterna del proletariado contra el rico” (Pinto Rodríguez, 2003: 219)*

En los remates, si bien la propiedad que se adquiría era de pequeñas dimensiones ya que se establecía que no podía exceder las 400 hectáreas, podían ser adquiridas en nombre de otras personas, y el fundo una vez conformado, adquiría las hijuelas –parcelas que rodeaban la hacienda y que eran de pequeñas dimensiones; podían estar ocupadas por pequeños propietarios, o comunidades indígenas- que la rodeaban de diferentes maneras: comprándoselas a los propietarios, llegando a arreglos

con las comunidades o simplemente con la usurpación.

La otra forma de concentración de la propiedad fueron las grandes concesiones de tierras que se hacían a empresas colonizadoras, pero *“pretextando colonizar con inmigrantes traídos de Europa, se han fabricado contratos en virtud de los cuales se han entregado a unos pocos especuladores decenas y hasta centenares de miles de hectáreas de terrenos destinados a la colonización nacional”* (Diario Austral, 24 de octubre de 1916).

### **La relaciones de trabajo en la Araucanía**

La zona de la Araucanía tuvo sus particularidades ya que era necesario desmontar bosque para poner a producir las tierras, entonces adquirió también importancia como sistema de trabajo la mediería.

*“Una de las diferencias más significativas con el centro del país es la función de mediería, que en todas estas regiones de colonización se utilizó como una forma de abrir nuevos campos a los cultivos. El informe del fundo Puello señala que ‘medieros propiamente tales, como los clasifica la ley, no hay sino son inquilinos y/o medieros, ya que no tienen herramientas propias, por lo que se los proporciona el fundo a cambio de la obligación de ellos de salir al trabajo como los trabajadores al día’. El mediero –inquilino se encarga de destroncar, limpiar el terreno, cercar y preparar el suelo para las siembras. El fundo le entregaba la semilla, los aperos, etc., y luego se repartía en proporciones iguales el producto retirando el fundo antes del reparto la semilla adelantada. Esta labor de mediería y limpia va a ser generalizada en la zona de la colonización del sur.”* (Bengoa, 1986: 158-159)

En la zona sur, a diferencia de la zona central, las relaciones salariales eran más comunes y los salarios eran más altos, pero sin hacer una diferencia significativa: eran más altos, pero no más de lo habitual en una zona de colonización nueva que implicaba tareas extras a las agrícolas.

Los hacendados que ocuparon las tierras en la zona de la Araucanía, reprodujeron en lo que les fue posible las relaciones propias de la hacienda en el resto del país, por lo tanto no era posible considerar un fundo sin inquilinos; esto es considerar a la hacienda no sólo como un sistema de relaciones laborales, sino también todo el universo que implicaban las relaciones paternalistas, el contar con mano de obra estable, y con una tropa de votantes sumisos. Al igual que en el centro no era preferido el peón "de afuera". Por lo tanto encontramos la misma división de trabajadores agrícolas: el inquilino y el peón libre.

Los inquilinos que se asentaban en un fundo, y cumplían lo requerido, podían esperar un ascenso dentro del sistema. *"Generalmente el inquilino honrado obtiene ascenso y puede formarse expectativas de porvenir; de simple peón puede pasar a ocupar el puesto de vaquero, mayordomo, etc., y en cada uno de estos puestos obtiene aumento de sueldo"* (Bengoa, 1990: 157)

Los proyectos de colonización de la Araucanía fracasaron porque más allá de la legislación que la favorecía, las autoridades no pusieron límites al acaparamiento de tierras. Las familias campesinas provenientes del centro, que emigran debido a la crisis de la agricultura, no consiguen asentarse ya que no hay disponibilidad de tierras: la migración resultante se dirige hacia el Perú y los que optaron por el sur migran hacia el territorio trascordillerano.

## Bibliografía

- Bauer, Arnold (1991) "La Hispanoamérica rural, 1870/1930", en Bethel, L. (ed.): Historia de América Latina. América Latina: economía y sociedad, c.1870/1930, Cambridge University Press, Crítica, Tomo 7.
- Bauer, Arnold (1994) *La sociedad rural chilena*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

Bengoa, José (1986) *El poder y la subordinación*. Santiago, Ediciones Sur.

Bengoa, José (1990) *Haciendas y campesinos*. Santiago, Ediciones Sur.

Blakemore, Harold (1991) "Chile, desde la Guerra del Pacífico hasta la depresión mundial, 1880-1930", en: Bethel, Leslie (ed.): *Historia de América Latina*. América del Sur, c.1870-1930, op. cit., Tomo 10.

Cardoso, C. F. S. –Pérez Brignoli, H.(1984) *Historia Económica de América Latina*, Tomo 2. Economía de exportación y desarrollo capitalista, México, Editorial Crítica.

Cerutti, Ángel y Pita, Cecilia (1995) "Los motivos para emigrar: los chilenos en la Patagonia argentina. El caso del Territorio del Neuquén 1885-1930", en: Revista Scripta Ethnologica, Buenos Aires, CAEA-CONICET, Vol. XVII.

Collier, Simón (1991) "Chile" en: Bethell, L. (ed.), *Historia de América Latina*. América Latina independiente 1820-1870, Cambridge University Press, Crítica, Tomo 6.

Diario Austral 24 de octubre de 1916. Temuco.

Kay, Cristóbal (1980) *El sistema señorial europeo y la hacienda latinoamericana*, México, Serie popular Era.

Konetzke, Richard,(1981) *América latina II La época colonial*. Siglo XXI editores, México.

Masés, E. –Frapiccini, A. –Rafart, G. –Lvovich, D.(1994) *El mundo del Trabajo: Neuquen 1884/1930*, Neuquen, G.E.HI.SO., Universidad Nacional del Comahue.

Salinas Meza, R. (1995) "De la familia patriarcal a la familia moderna. Matrimonio y divorcio en Chile. 1883/1930" en Revista Contribuciones Científicas y Tecnológicas, Santiago de Chile. Collier, ver tomo 6 y 10 de Historia de América Latina.

Witker, Alejandro (1984) "El movimiento obrero chileno", en: González Casanova, Pablo (coord.): *Historia del*

*Movimiento Obrero en América Latina*, I.I.S.-UNAM,  
México, Siglo XXI

Wolf, Eric (1987) *Europa y la gente sin historia*, México,  
FCE.

# Divergencias acerca de la modernidad

**Diálogos con Hannah Arendt y  
Anthony Giddens**

Ana Matus \*  
anamatus@retina.ar

---

## Resumen

Las miradas de Hannah Arendt y Anthony Giddens se entrecruzan y divergen alrededor del problema de conceptualizar la modernidad. Este punto de inicio nos permitirá, en el presente artículo, recuperar sus propuestas teóricas y las preocupaciones que vertebran sus abordajes de la realidad; a la vez que nos habilitará el ir señalando ciertas articulaciones y distancias entre ambos. Con esta intención, estructuramos un recorrido que comienza por la definición de modernidad que construyen estos intelectuales, para revisar en lo que sigue la concepción de lo específicamente humano, la acción y su nexos con el poder. En el imaginado diálogo sobre el poema de Baudelaire con que concluimos, esperamos poner de manifiesto sus interpretaciones divergentes y sus distintas formas de resolver conceptualmente esta problemática noción de modernidad.

Arendt – Giddens – Modernidad  
– Baudelaire

\* es docente e investigadora del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

## **Different views on Modernity Dialogues with Hannah Arendt and Anthony Giddens**

Arendt – Giddens – Modernity –  
Baudelaire

Hannah Arendt's and Anthony Giddens' views intertwine and diverge on the conceptualization of modernity. This starting point will allow us to explore their theoretical proposals and the concerns which articulate their approaches to reality. Likewise, it will enable us to detect some of the points in common and some of the differences between them. With this objective, this article reviews the definition of modernity provided by these intellectuals, and then revises their conception of what is inherent to human nature, as well as action and its connection with power. In the imaginary interaction on Baudelaire's poem, which provides closure to the article, we hope to provide evidence of their divergent interpretations and their different ways of conceptually solving the problematic notion of modernity.



## Introducción

El problema que iremos desbrozando es un esbozo de ciertas líneas de diálogo que se pueden establecer entre las perspectivas de Hannah Arendt y Anthony Giddens, cuyas miradas se entrecruzan alrededor del eje que representa la Modernidad. Lo cierto es que cada uno de estos intelectuales valoriza e incluso conceptualiza la Modernidad difiriendo radicalmente entre sí. De manera que iremos problematizando, en el recorrido proyectado, ciertos elementos que puedan dar cuenta de esas divergencias sobre la Modernidad, en un punteo susceptible de ser profundizado por producciones futuras.

En principio, nos ocuparemos de despejar aquello que Arendt y Giddens han definido como *Modernidad*; así como los rasgos que cada uno considera característicos de dicha época (I). Unido a ello nos centraremos en lo específicamente humano, en la construcción que cada uno hace del sujeto moderno (II). Por supuesto, la concepción de hombre implica a su vez un concepto de acción, que exploraremos a través del posicionamiento teórico que asumen y a luz de las modificaciones que les son impuestas por el advenimiento de la modernidad (III); finalmente, nos ocuparemos de la naturaleza del poder en su nexos con la acción (IV).

Concluiremos nuestro recorrido poniendo en juego las miradas reseñadas para imaginar una situación inverosímil: cómo interpretarían Arendt y Giddens el poema XLVI de Baudelaire contenido en *El spleen de París*, "Perdida de aureola" (V). En este sentido, queremos destacar el carácter lúdicamente exploratorio de nuestro ejercicio de pensamiento, cuya intención es la de señalar las diversas maneras en que Arendt y Giddens resuelven conceptualmente la problemática noción de modernidad.

### I. Acerca de la Modernidad

Anthony Giddens se aproxima a la noción de *Modernidad* refiriéndola a "los modos de vida u organización social que surgieron en Europa desde alrededor del

siglo XVII en adelante” asociando así la Modernidad a un período de tiempo y a una localización geográfica inicial, que luego se fue convirtiendo en más o menos mundial (Giddens: 1993:15).

Al proponerse desarrollar una interpretación *discontinua* (término con el que se refiere a la importancia de captar la naturaleza específica de las instituciones sociales modernas en sus aspectos únicos, distintas en su forma a todos los tipos de orden tradicional (1993:17) Giddens centra su atención en las formas de vida introducidas por la Modernidad, las que no tendrían precedentes. En extensión, estas formas de vida han servido para establecer maneras de interconexión social que abarcan el globo terráqueo; en intensidad, han alterado características íntimas y privadas de nuestra cotidianeidad. Sostiene que, para reconocer las discontinuidades más distintivas, es necesario focalizar la atención sobre características tales como el *ritmo de cambio*, cuya celeridad en la modernidad es excepcional; el *ámbito del cambio*, ya que la interconexión ha supuesto la supresión de barreras de comunicación entre las diferentes regiones del mundo; y la *naturaleza intrínseca de las instituciones modernas*, que no se dan en anteriores períodos históricos. En este último punto señala como ejemplo el sistema político del Estado-nación o la mercantilización de productos y trabajo asalariado (1993:19).

Sobre el escenario así planteado, Hannah Arendt operaría una distinción. Si bien acuerda en marcar el comienzo de la edad Moderna científicamente en el siglo XVII, lo diferencia del *mundo* entendido como espacio público, que es donde se desarrolla la trama de lo humano. Así, algunos de los procesos señalados por Giddens no harían referencia al mundo tal como lo entiende Arendt, sino que para ella quedarían relegados al ámbito de las actividades de producción y reproducción de la vida, dominios del *animal laborans* y el *homo faber*.

Cuando Giddens caracteriza las dimensiones institucionales propias de la modernidad (1993:64) recupera el capitalismo (acumulación de capital en el contexto de mercados competitivos de trabajo y productos), el indus-

trialismo (transformación de la naturaleza: desarrollo de un “entorno creado”), la vigilancia (control de información y supervisión social) y el poder militar (control de los medios de violencia en el contexto de la industrialización de la guerra). Llamativamente, en Arendt el capitalismo como tal no aparece por ningún lado, en ella lo que existe es *mundo*. La modernidad aparece así como un proceso de sometimiento de la dinámica pública a las exigencias de la utilidad.

Es este posicionarse en contra del culto a la “vida de la especie” y del “proceso” vital que reemplaza a la inmortalidad y se erige como valor nihilista fundamental, lo que llevaría a que ciertas características que Giddens incluye como parte de las formas sociales modernas, queden fuera del *mundo* arendtiano.

Ella propone una vida “específicamente humana” fuera de la carrera vitalista por el progreso y el éxito, fundada en lo que tiene de específico, de no-animal, de no-fisiológico. Y esa vida específicamente humana a la que hace referencia se desarrolla en el mundo, en ese espacio *entre* cuya ley sería la pluralidad (Kristeva: 2000:56).

Para Arendt, la modernidad fue socavando el sentido de trascendencia y creando tensiones irresolubles en la dinámica del cambio sociocultural en Occidente. El derrumbe de la “trinidad clásica” (religión, tradición, autoridad) –que implicó la disolución de los principios religiosos y éticos que cohesionaban el imaginario social y estabilizaban la convivencia de los hombres- se tradujo en transiciones de un contexto o clima existencial a otro, que adquirieron la forma de la violencia revolucionaria (Dotti :1993). En el universo desacralizado y secular de la modernidad, es la soberanía nacional, “una e indivisible”, la que cumple la función de estabilización social, con la consecuente pérdida de libertad y vaciamiento del espacio público, correlato del monopolio estatal de la violencia.

La interpretación arendtiana de la modernidad gira en torno a la distorsión de la acción que en ella se produce, así como la invasión del ámbito público por estrategias utilitarias, propias de quienes no dialogan y, por

ende, no viven políticamente. De esta manera la cuestión social, signada por la necesidad, irrumpe y coloniza el ámbito de la libertad. La subjetividad moderna ha delegado en un *representante* la capacidad de *actuar* –constitutiva de los hombres libres – y por lo tanto al hombre moderno sólo le cabe obedecer, y así dedicarse a las actividades fabro-laborativas, vitales, no políticas, a las que queda limitada su vida.

Dirá Giddens, detrás de los agrupamientos institucionales antes mencionados, descansan las fuentes de dinamismo de la modernidad. Una de ellas es la separación de tiempo y espacio.<sup>1</sup> Esta supone, por un lado, la aparición de una dimensión uniforme del tiempo (*tiempo vacío*), sin conexión con el *dónde*, esto es, sin una localización geográfica o estacional. Por otro lado, se produce el advenimiento de un *espacio vacío*, es decir un espacio independiente de cualquier lugar o región particular, donde se producen relaciones entre ausentes.

Arendt, por su parte, si bien toma las coordenadas espaciotemporales, las sitúa en el *espacio de aparición* o mundo de la vida, traducidas como natalidad (temporalidad) y pluralidad (espacialidad). La dimensión temporal, entonces, viene dada por el nacimiento de cada individuo, que significa la posibilidad de un nuevo comienzo; la dimensión espacial está determinada por la diversidad de perspectivas de percepción y de acción coordinadas en el vivir unido de los hombres. Como dimensiones, no resultan específicas de la modernidad sino del mundo de lo humano.

## II. Sobre lo humano

Mientras que para Giddens la modernidad supone un tipo específico de agente, que agudiza su capacidad de reflexión, liberado de la tradición; para Hannah Arendt no se produce un cambio en los hombres en sí con el advenimiento de la modernidad, esto es, ni en sus capacidades ni en sus aptitudes.

Esto queda claro en *La condición humana*, cuando la filósofa señala que: "... me limito al análisis de esas

<sup>1</sup> Las restantes fuentes de dinamismo de la modernidad son el desanclaje y la reflexividad. Sobre este punto puede consultarse: Giddens, Anthony (1993) *Consecuencias de la modernidad*, en especial pág. 38-52.

generales capacidades humanas que surgen de la condición del hombre y que son permanentes, es decir, que irremediamente no pueden perderse mientras no sea cambiada la condición humana.” (Arendt: 1998:18)

Para Giddens, en cambio, la condición humana misma ha cambiado con el advenimiento de la modernidad: “...en las civilizaciones premodernas la reflexión está todavía limitada a la reinterpretación y clarificación de la tradición, de manera que en la balanza del tiempo, la parte de ‘pasado’ tiene mucho más peso que la del ‘futuro’” (Giddens: 1993: 45). Con el advenimiento de la modernidad, esta situación cambia. La reflexión toma un carácter diferente en el sujeto, ya que es introducida en la misma base del sistema de reproducción de tal manera que pensamiento y acción son ahora refractados constantemente el uno sobre el otro. “La conciencia refleja -escribe Giddens- es en este sentido característica de cualquier acción humana y constituye la condición específica de la reflexividad institucional masivamente desarrollada en la modernidad” (Giddens: 1995:51).

Para Arendt, esta simultaneidad de pensamiento y acción sería inconcebible, la única posibilidad de reflexión sobre sí mismo está dada por la narración, esto es, la mirada de un observador que no actúa; para ella, el pensamiento es un momento diferente al de la acción.

Anthony Giddens, entonces, centra su mirada en el agente moderno, partiendo de la premisa que “... ser una persona es conocer tanto lo que uno hace como el porque lo hace” y supone de esta manera un sujeto que, mediante el control reflexivo –control que posee rasgos discursivos- puede “salir adelante” entre las abigarradas circunstancias de la vida. Es decir, estamos frente a un hombre cercado por la angustia y el caos, solo en su individualidad de átomo, que utilizando sus capacidades puede salir adelante en la actividad de cada día.

Vemos que el sentimiento de realidad, para Giddens, es tenaz y frágil a un tiempo. La realidad, como mundo de subjetividad compartida que deja en suspenso las preguntas sobre nosotros mismos, los demás y el mundo objetual, supone un avance sobre el caos que ace-

cha al individuo. Es decir, lo que le permite es poner entre paréntesis la angustia (explicada aquí como un estado generalizado de las emociones del individuo, como una respuesta a una amenaza difusa que no tiene objeto definido) (Giddens: 1995:61)

Como señala en *Modernidad e identidad del Yo* (1995:52): “En la actitud natural, los actuantes dan por supuestos parámetros existenciales de su actividad sustentados, pero no *fundamentados* de ningún modo, por las convenciones interaccionales observadas por ellos” y agrega “entre la rutina, reproducción de convenciones coordinadas, y los sentimientos de seguridad ontológica ... se establecen vínculos nucleares” (1995: 55)

Cuando una mirada escéptica indaga en aquello que damos por supuesto para vivir nuestras vidas, aparecen las cuestiones existenciales que, para Giddens, afectan al hombre moderno. Estas cuestiones suponen elementos ontológicos y epistemológicos: existencia y ser, finitud y vida humana, la experiencia de los otros y la continuidad de la identidad del yo.<sup>2</sup>

Hannah Arendt se sitúa en otra perspectiva, lo cual supone un abordaje diferente de la problemática de la modernidad.

Por un lado, su mirada no hace foco en el hombre sino en el *entre-los* hombres. “Dios”, nos dice, “ha creado *al* hombre, *los* hombres son un producto humano, terrenal, el producto de la naturaleza humana. Puesto que la filosofía y la teología se ocupan siempre *del* hombre... todos sus enunciados serían correctos si solo hubiera un hombre, o dos hombres, o únicamente hombres idénticos” (Arendt: 1997:45).

En su análisis, lo imprevisible no conecta con la angustia sino que, entendido como lo diverso, es parte del estar juntos y los unos con los otros, es constitutivo de la trama de lo humano. “Los hombres se organizan según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias.” La mirada arendtiana se coloca así *fuera del* hombre, es decir, en el mundo común que estos constituyen. Como señala Fina Birulés al respecto, “al asumir la contingencia

<sup>2</sup> Sobre las cuestiones existenciales en la modernidad véase: Giddens, A (1995) “El yo: seguridad ontológica y angustia existencial” en *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península; también Giddens, Anthony (2008): *La transformación de la intimidad*. Madrid: Cátedra.

como forma positiva de ser y nunca como deficiencia, Arendt quiere dar cuenta de la libertad sin recurrir ni al sujeto moderno ni a principios trascendentes” (1997: 31)

A diferencia de Giddens, Arendt asume la contingencia como algo inmanente al mundo de los hombres, nunca como una deficiencia o peligro a neutralizar con rutinas que proporcionan cierto piso de seguridad, que a su vez hace posible la actividad cotidiana del agente. Para ella, el acontecimiento es “...lo que emerge a título singular e imprevisto en el tiempo... no hay acontecimiento sin mundo común”<sup>3</sup> Por ello, no puede ser pensado como repercusión de energía a lo largo de una cadena de causas y de efectos a la manera de consecuencias buscadas y no buscadas de una acción. Para Arendt, el acontecimiento es inseparable de la imprevisibilidad, de la acción y de las palabras que vinculan a los individuos entre sí.

Por otro lado, la dimensión de hábitos y rutina que para Giddens (1995: 56) supone “un baluarte contra la amenaza de la angustia (en tanto) ayuda a constituir un *marco formado* para la existencia mediante el cultivo de un sentimiento de *ser* y su distinción del *no ser*” sería impensable desde Hannah Arendt. Por cierto que Arendt no avanza en ningún tipo de descripción acerca de la naturaleza psicológica del individuo como sí lo hace Giddens. Podemos, dado lo señalado hasta ahora, entender que esto conecta con una dimensión epistemológica, diferente en ambos autores.

Mientras que para el sociólogo la identidad del yo (conciencia discursiva, conciencia práctica, motivos/cognición inconciente) –cuyos conceptos ofrece “en reemplazo de la tríada psicoanalítica tradicional de yo, súper yo y ello (ya que) el distingo freudiano no puede atender con comodidad al análisis de la conciencia práctica, que carece de hogar en la teoría psicoanalítica” (2006:44) - es un elemento fundamental de su teoría de la estructuración; para Arendt, la identidad del yo no es un problema con entidad. Para ella, por el contrario, lo específicamente humano no se da en la interioridad del individuo. Justamente, la huida del mundo al yo formaría parte de la alienación del Mundo Moderno, al igual que la huida de

<sup>3</sup> Véase Taminaux, Jacques, “Acontecimiento, mundo y juicio según Hannah Arendt” en HILB, Claudia (comp), El resplandor de lo público. En torno a Hannah Arendt, Nueva Sociedad, Caracas, 1994 citado por Birulés, F. (1994: 32).

la tierra al universo (1998:18) Por lo demás, señala Julia Kristeva, se sabe que Hannah Arendt siempre despreció el psicoanálisis, aunque Kristeva lo encuentra enraizado en la misma forma de narrar y pensar de la filósofa.

Incluso si es posible pensar un espacio de interioridad tematizado en la obra de Arendt a través de su noción de *juicio representativo*, también esta interioridad está habitada por el mundo de los hombres, ya que al juzgar recurrimos a la imaginación con el fin de colocarnos en el lugar del otro, mirar desde nosotros el mundo, pero visitando la posición de los demás. Para exponer esta visión, citamos en extenso un fragmento de “Verdad y Política” recuperado por Jürgen Habermas:

*“Me formo una opinión considerando el asunto desde distintos puntos de vista, haciendo presente a mi mente el punto de vista de los ausentes, esto es, representándolos... es cuestión de ser y de pensar mi propia identidad situándome donde de hecho no estoy... El proceso mismo por el que nos formamos una opinión está determinado por aquellos en cuyas situaciones nos ponemos pensando y utilizando nuestra propia mente, y la única condición para este esfuerzo de imaginación es el desinterés y la liberación con respecto a nuestros propios intereses privados” (Habermas: 2000: 221-22)*

### III. Hombres y acción

Para Hannah Arendt, entonces, lo específicamente humano no se da en la interioridad del individuo sino que se manifiesta en el *espacio de aparición*, es decir, frente a los otros hombres. Es allí donde los hombres se reconocen y muestran *quienes son*.

Podríamos pensar, en palabras de Giddens, que “adquieren su identidad”, pero solo hasta aquí podemos llevar la convergencia sin traicionar a ambos autores.

En cada uno de ellos opera un concepto distinto de “acción”, que se corresponde a su vez con la concepción de sujeto que ambos manejan. En este punto, las divergencias se ahondan sobre lo ya reseñado.



La acción en Arendt es connatural al poder, el cual siempre tiene que ver con los muchos y con el mundo que surge entre ellos. La acción, como vemos, es la sola facultad humana que exige una pluralidad de hombres, entendidos aquí como creadores de mundo.

Para Giddens, en cambio, la acción es desarrollada por el agente, y no involucra conceptualmente a los otros. El sociólogo presenta, sobre este punto, lo que denomina *modelo de estratificación*, con lo cual designa un conjunto de procesos inmanentes a la acción. Estos serían el *registro reflexivo*, esto es, el carácter registrado del fluir de la corriente social; la *racionalización*, que remite a la intencionalidad; y la *motivación*, con la que alude a los componentes inconscientes de la acción. Mientras que los dos primeros elementos se deben considerar dentro de la conciencia, donde los agentes pueden dar razones de sus actos y aluden a los fundamentos de la acción (conciencia discursiva y conciencia práctica respectivamente), el tercer elemento daría cuenta de los deseos no directamente asequibles a la conciencia de los actores (2006: 43-51).

Para el sujeto arendtiano, en cambio, no hay conocimiento inmediato de sí, en ningún nivel. Como vemos, su concepción difiere de la mirada de Giddens, para quien el agente reflexivo no solo puede elegir alternativas de acción, racionalmente consciente de los riesgos que corre, sino también modificar su práctica al incorporar información sobre ella. "La modernidad está totalmente constituida por el conocimiento reflexivo... la reflexión de la vida social moderna consiste en el hecho de que las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformuladas a la luz de nuevo conocimiento sobre esas mismas prácticas, que de esa manera alteran su carácter constituyente" (1993: 46-47).

Como ya señalamos, para Hannah Arendt la única posibilidad de reflexión sobre sí mismo que tiene el sujeto, es a partir de continuas re-apropiaciones por medio del relato. Lo que el narrador cuenta ha de estar oculto para el propio agente, al menos mientras realiza el acto. Todos somos agentes, actores, pero no dueños del sentido de nuestras acciones, sentido que solo se revelará a los

demás, o bien retrospectivamente. Aunque las historias son los resultados inevitables de la acción, no es el agente sino el narrador, el espectador, quien capta y relata la historia. La condición de la vida del espíritu, entonces, consiste en el sustraerse a la participación activa, en tomar el punto de vista del espectador.

Al adentrarse en la definición del *obrar* como un hacer, Giddens señala que el estudio de las consecuencias no deseadas de la acción es fundamental para la labor sociológica y se sigue del modelo de estratificación por él presentado.

Para Arendt sería imposible teorizar acerca de estas consecuencias no buscadas, en tanto suponen intencionalidad manifiesta de la acción mientras que, como señala acertadamente Fina Birulés (1997:19) Arendt maneja una imagen no utilitarista de acción – que lee libremente en San Agustín y en Kant - de modo que la acción, a diferencia de la conducta, no se mediría por su éxito histórico, sino por ese gesto de inicio, de innovación. Podríamos decir que para ella y en tanto incertidumbre, toda acción es consecuencia no buscada.

Al definir la acción como un obrar que “ocurre como un fluir de acción intencional” en el sentido de aptitud transformadora, Giddens se aleja aun más de la mirada de Hannah Arendt, quien opera ciertas distinciones que dejan afuera elementos presentes en modelos como el de Giddens.

Mientras la filósofa reserva el concepto de acción para designar una facultad específicamente humana, que se distingue por su constitutiva libertad, por su impredecibilidad, por medio de la cual nos insertamos en un mundo donde ya están presentes otros; Giddens conceptualiza con este concepto la capacidad de “producir una diferencia”, de “intervenir en el mundo o abstenerse de esa intervención con la consecuencia de influir en un proceso o estado de cosas específico” (2006:51). En esta definición cabría tanto el mundo objetual como el mundo humano, indistintamente. Pero no así en Arendt.

Nuestra teórica diferencia acción y trabajo. Este último posee como rasgos propios el tener un comienzo

definido y un fin determinado predecible: como proceso productivo está enteramente dominado por la categoría medio-fin. Por medio del trabajo se fabrican las cosas que constituyen el mundo de objetos en el cual vivimos, lo duradero.

Para Arendt, como queda claro a esta altura, el *entre - los hombres* es inmanente al concepto de acción, que como *initium* no es el comienzo de *algo* sino de *alguien*, que ha de añadir lo propio al mundo.

La pensadora opera aún una articulación más, y distingue la categoría de labor de las anteriores. La labor no conoce mundo, es solitaria, y allí el individuo como miembro de la especie resulta intercambiable y anónimo. Está ligada a la necesidad, al ciclo biológico, al mantenimiento de los organismos humanos y de la especie. Sus productos están llamados a ser consumidos y desaparecer casi tan rápido como son producidos: no deja nada tras de sí.

Según Jürgen Habermas (2000: 218) la distinción entre el producir y el trabajar que opera Arendt responde a la necesidad de atrapar un aspecto procesual de la vida social que se le escapa, y del que daría cuenta con un análisis funcionalista, que lo insertaría en un contexto de producción-consumo-reproducción.

Lo cierto es que Hannah Arendt se muestra reacia a salir del marco de la teoría de la acción, tomando clara distancia de los análisis objetivistas, ya que considera que desde esa perspectiva la reflexión queda extrañada de la esfera de los asuntos humanos.

Anthony Giddens, por su parte, propone su teoría como síntesis superadora del reduccionismo que encuentra tanto en los abordajes estructural-funcionalistas como en el hermenéutico-comprensivista. Con arreglo a la teoría de la estructuración, argumenta, el momento de la producción de la acción es también un momento de reproducción en los contextos donde se escenifica cotidianamente la vida social. En sus actividades, dice el autor, los agentes reproducen las condiciones que hacen posibles esas mismas actividades.

Esta es una de las tesis principales de Giddens.

Dicho de otra manera, las reglas y recursos que se aplican a la producción y reproducción de una acción social son, al mismo tiempo, los medios para la reproducción sistémica. Vemos así como intenta realizar una sutura - con su teoría de la estructuración - entre las grandes divisiones del pensamiento sociológico.

En el núcleo de dicha teoría, además del concepto de *dualidad de la estructura*, que comprende los recursos como propiedades estructurales de los sistemas sociales que los agentes utilizan y reproducen en el curso de una interacción, Giddens sitúa los conceptos de *estructura* y *sistema*. Estructura como conjunto de reglas y de recursos que están fuera del tiempo y del espacio, salvo en sus actualizaciones, y se caracteriza por una "ausencia del sujeto". Los sistemas sociales, en cambio, incluyen las actividades situadas de agentes, reproducidas por un tiempo y un espacio.

Sin la preocupación que guía a Anthony Giddens, Hannah Arendt elige centrar su mirada en la acción, a la que considera la facultad humana superior. Para ella, aquello que de humano tiene el hombre se articula internamente con la acción y la palabra, que representan los mayores logros de los que son capaces.

#### **IV. Poder**

Frente a la pregunta acerca del nexo entre acción y poder ambos autores coinciden en señalar que se involucran conceptualmente, es decir, que son nociones que deben pensarse en forma conjunta. Sin embargo, sus respuestas resultan disímiles en tanto transparentan maneras divergentes de entender tanto acción como poder. Nos centraremos aquí en la relación que establecen entre ambos conceptos.

El poder, para Hannah Arendt, no es un fenómeno natural, es decir, una manifestación del proceso de la vida; sino que pertenece al terreno político de los asuntos humanos cuya calidad esencialmente humana está garantizada por la facultad de la acción, la capacidad de comenzar algo nuevo.

Durante el curso de una acción determinada, explica Arendt en *Sobre la revolución* (1992:180) brota del seno de ese actuar en forma concertada, el poder. Los hombres deben mantenerlo intacto en el proceso de fundación, de constitución de una estructura secular estable que dará albergue a ese poder colectivo de acción. Por lo tanto, los vínculos y las promesas, la reunión y el pacto son los medios por los cuales el poder se conserva. Como señala Habermas, este poder –que él denomina posteriormente *comunicativo*– sirve para el mantenimiento de la praxis de la que surge.

Para Giddens, la relación básica implícita entre acción y poder se puede señalar como sigue: “... ser un agente es ser capaz de desplegar (repetidamente, en el fluir de la vida diaria) un espectro de poderes *causales*, incluido el poder de influir sobre el desplegado por otros. Una acción nace de la aptitud del *individuo* para ‘producir una diferencia’ en un estado de cosas o curso de sucesos preexistentes” (2006:51)<sup>4</sup>

<sup>4</sup> La cursiva es nuestra.

Aparecen así una serie de divergencias que nos limitaremos a señalar.

Para Arendt, el poder, entendido como capacidad humana para actuar concertadamente, “... nunca es propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras que el grupo se mantenga unido” (1973: 146) Está claro que el poder siempre precisa del número, a diferencia de la violencia, que descansa en sus instrumentos.

Otra diferencia la marca aquello de poderes *causales*, en tanto supone implícitamente la categoría medio-fin (causa- efecto). Contrariando esta postura, para Arendt el poder pertenece a la categoría de los absolutos, es un *fin en sí mismo*. En *La condición humana* (1998: 229) señala que los motivos y objetivos, por puros y grandiosos que sean, nunca son únicos. El significado específico de cada acto, agrega, solo puede basarse en la propia realización, y *no* en su motivación o en su logro.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> La cursiva es nuestra.

Por su parte, y reforzando aun más su perspectiva, Giddens especifica que... “el poder es la capacidad de alcanzar resultados... no es un obstáculo a la libertad o a

<sup>6</sup> La cursiva es nuestra.

la emancipación sino que es su verdadero *instrumento*" (2006: 282-283)<sup>6</sup>

Resumiendo, mientras que para Giddens el poder es lógicamente anterior a la subjetividad, en el sentido de aptitud transformadora; para Arendt la única condición para la generación de poder es la existencia de otras personas, es decir, que el vivir unido de los hombres es el único prerequisite o factor material indispensable para la generación de poder.

Para ella, es en las instituciones políticas donde se cristaliza dicho poder: "Todas las instituciones políticas son manifestaciones y materializaciones de poder; se petrifican y decaen tan pronto como el poder vivo del pueblo deja de apoyarlas." (1998: 143) Si el apoyo de un pueblo es el que presta poder a las instituciones de un país, el poder del gobierno entonces, está constituido 'desde abajo' y no deja lugar para la dominación.

Incluso cuando poder y violencia puedan coexistir, todo depende del poder que hay tras la violencia. Donde las órdenes no son ya obedecidas, los medios de violencia no tienen ninguna utilidad; y la cuestión de esta obediencia no es decidida por la relación mando-obediencia sino por la opinión y, desde luego, por el número de quienes la comparten.

Por el contrario, para Giddens "la existencia de un poder presupone estructuras de dominación por las cuales opere un poder que 'fluya parejamente' en procesos de reproducción social (y que sea, en cierto modo, 'invisible')" La mirada del sociólogo estaría abarcando así una perspectiva estructural ausente en Arendt, cuando continúa: "...el poder... se genera en la reproducción de estructuras de dominación y a través de estas. Los recursos que constituyen a estructuras de dominación son de dos clases: de asignación y de autoridad." (2006: 283-283) La coordinación de sistemas sociales supone una combinación de estos dos tipos de recursos: aquellos que aluden a la transformación del mundo material (asignación) y los que se refieren a los modelos de vida social (autoridad).

En este sentido, para Giddens, la modernidad resquebrajó contextos societarios anteriores y concurrió a

formar un nuevo tipo de continente de poder: el Estado nacional. "La desaparición de las murallas de la ciudad es un proceso convergente con la consolidación de un tipo en extremo elaborado de orden administrativo que opera en el interior de fronteras territoriales estrictamente definidas que le son propias." (2006: 289)

Para Arendt, la modernidad refrenó la tensión del ciclo revolucionario justamente mediante el recurso a la más eficiente de las violencias: la *legal* del soberano. Como señala Dotti (1993) el Estado Nación aparece ante su mirada como la institución que, al monopolizar la fuerza, garantiza el desenvolvimiento del intercambio mercantil y de los nexos interindividuales consecuentes. Mientras que Giddens nada tendría para objetar a esta descripción, Arendt consideraría que la soberanía nacional, propia de la modernidad, conlleva la anulación del intercambio de opiniones y de la crítica pública, y por ende, la desaparición del espacio público donde se genera el poder. De esta manera, el impulso libertario de la revolución moderna se resuelve en monopolio de la violencia<sup>7</sup> en lo alto, y en privacidad egoísta en lo bajo.

## V. Diálogos con Baudelaire

El carácter provisorio de nuestro ejercicio intelectual quedará expresado en este retorno reflexivo sobre algunos análisis publicados con anterioridad. Nos referimos a "Poder y Modernidad en el pensamiento de Hannah Arendt" (Matus: 2006: 139-161) donde imaginamos un inverosímil diálogo entre Hannah Arendt y Charles Baudelaire -considerado un poeta moderno por excelencia- y cuya mirada sobre la modernidad recuperamos a través de su poema XLVI. Introducimos ahora en aquel diálogo figurado a Anthony Giddens, dando espacio al movimiento intelectual que motoriza nuestra particular construcción teórica.

La escena que recrearemos se encuentra en *El spleen de París*, es el poema XLVI: "Pérdida de aureola".<sup>8</sup>

En un lugar de "mala fama" se desarrolla el diálo-

<sup>7</sup> Sobre la diferencia entre violencia y poder ver: Arendt, Hannah (1973): "Sobre la violencia" en Crisis de la república, Madrid: Taurus.

<sup>8</sup> Baudelaire, Charles: El spleen de París, Alianza, Madrid, 1999.

go entre un hombre corriente y otro que, intuimos, tiene algo de excepcional, aunque más no sea por llevar una aureola. El primero se muestra asombrado de la presencia de éste, que le contesta:

*Amigo mío: usted sabe cuánto me aterrorizan los caballos y los vehículos. Pues hace un momento, cuando cruzaba el bulevar corriendo, chapoteando en el barro, en medio de un caos de movimiento, con la muerte galopando hacia mí por todos lados, hice un movimiento brusco y mi aureola se me escurrió de la cabeza, cayendo al fango del macadam. Estaba demasiado asustado para recogerla. Pensé que era menos desagradable perder mi insignia que conseguir que me rompieran los huesos. Además me dije, no hay mal que por bien no venga. Ahora puedo ir de un lado a otro de incógnito, cometer bajezas, entregarme al desenfreno, al igual que los simples mortales. ¡De modo que aquí estoy, como usted me ve, al igual que usted!*<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Estamos utilizando la traducción de Berman, que se ajusta más a nuestro propósito que la de Torres Monreal.

Pensemos desde la perspectiva de Hannah Arendt y veremos como este poema resume la caída del hombre en el fango de la modernidad. Si esa aureola representa lo específicamente humano como facultad superior, la modernidad lleva al sujeto a perder aquello que lo hace hombre para enlodarlo en el ciclo biológico de la vida, del mantenimiento de la especie, privado del mundo. El temor a la muerte que ese hombre manifiesta lo muestra dominado por la necesidad, en estrecha conexión con la coacción, con el lugar donde la vida es garantizada (el hogar, el ámbito de lo económico) pero donde mora un alma esclava. Solo puede ser libre quien esté dispuesto a arriesgar su vida, esto es, a emerger del ámbito privado. Para ser hombre hay que poseer coraje, salir de la esfera doméstica, de la satisfacción reproductiva, para encontrarse con los iguales en el espacio luminoso de lo público. Es ese temor que lleva al hombre a perderse en el fango de la cuestión social, que lastra y contamina lo público, la libertad, lo político; lo que lo vuelve, justamen-



te, ignoto. Una vez que la modernidad ha vaciado el espacio de aparición donde los hombres se reconocen como iguales y demuestran quienes son, es entonces cuando el espacio público se disuelve en el desconocimiento de unos seres intercambiables. De incógnito, ese hombre sin aureola puede entregarse al desenfreno, a la violencia, en el preciso momento en que la sociedad fue 'vencida por el advenimiento de una nueva y desconocida edad'.

Parecería que es la misma Arendt la que interroga, incómoda:

*Pero ¿no va a poner un anuncio para buscar su aureola o avisar a la policía?*

Quien contesta parece ser el agente de Giddens, exultante ante las perspectivas que abre la modernidad, alejándolo del lastre de la tradición, del anclaje en la tierra; para permitirle explorar sus posibilidades, desplegar las potencialidades que contiene, transformándose y transformando al mundo en un continuo de información e interacciones que ya no necesitan de la presencia física de otros. Un sujeto que, si bien es consciente de vivir en un 'mundo espantoso y peligroso' –el lado oscuro de la modernidad- celebra la pérdida de su aureola y la desacralización del mundo, que rompe con las culturas tradicionales premodernas. En el momento de perder su aureola, el agente de Giddens entra en contacto con la vida cotidiana, con la belleza de la vida moderna pero también con su inherente miseria. El mundo moderno de Giddens envuelve la política, las actividades económicas, los deseos más íntimos, el arte, entremezclando dimensiones en la trama común de los asuntos humanos. Estos incluyen tanto lo público como lo privado, sin distinción de espacios, agavillando la interioridad del sujeto con el espacio cada vez más mundializado donde habita...

Este es el hombre que contesta, autodefiniéndose:

*¡No lo quiera Dios! Me gusta estar aquí... Además, la dignidad me aburre.*

## Bibliografía

Arendt, Hannah (1997): *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.

Arendt, Hannah (1973): "Sobre la violencia", en *Crisis de la república*, Madrid: Taurus.

Arendt, Hannah (1998): *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Arendt, Hannah (1992): *Sobre la revolución*. Buenos Aires: Alianza.

Baudelaire, Charles (1999): *El spleen de París*. Madrid: Alianza.

Berman, Marshall (1999): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México: Siglo XXI.

Dotti, Jorge: "Arendt y la revolución" en *Revista Punto de Vista*, año XVI, número 45, abril 1993.

Giddens, Anthony (1995): *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona, Península.

Giddens, Anthony (1987): *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, Anthony (1993): *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.

Giddens, Anthony (2006): *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, Anthony (2008): *La transformación de la intimidad*. Madrid: Cátedra.

Habermas, Jürgen (2000): "Hannah Arendt" en *Perfiles filosófico-políticos*. Madrid: Taurus.

Kristeva, Julia (2000): *El genio femenino 1. Hannah Arendt*, Paidós, Buenos Aires.

Matus, Ana (2003): "Consideraciones sobre el concepto de poder en Hannah Arendt" en *Revista de la Facultad N°*

9, Editorial Publifadecs - Universidad Nacional del Comahue, pp. 13-23.

Matus, Ana (2006): "Poder y Modernidad en el pensamiento de Hannah Arendt" en *Revista de la Facultad. Estudios Sociales* N° 12, <http://fade.uncoma.edu.ar> - Universidad Nacional del Comahue, pp. 139-161.



# Vendedores ambulantes

**La apropiación del espacio, entre la necesidad y la elección.**

**Lucrecia Reta \***

lucreciareta@gmail.com

**Lorena Faath \*\***

lorenafaath@hotmail.com

## Resumen

Nos ocupan el comercio ambulante y las formas de *apropiación del espacio* que sus protagonistas ejercitan en la zona céntrica de la ciudad de General Roca, Río Negro, Argentina. Las cinco microhistorias que aquí presentamos nacen de un acercamiento etnográfico al escenario laboral de los vendedores y sus actividades diarias.

Proponemos que el *espacio social* se edifica mediante la experiencia y las acciones que, sobre un *espacio físico* preexistente, despliegan las personas que lo practican. Parafraseando a Merleau Ponty, decimos que el espacio social es al espacio físico "*lo que se vuelve la palabra cuando es articulada*". Presumimos que el uso del espacio, surcado en simultáneo por dimensiones utilitario-funcionales y simbólico-culturales, nos habla de un tipo de *apropiación* particular.

Algunos de los interrogantes que el trabajo de campo irradió fueron: ¿qué tipo de relaciones entablan los actores con el espacio y de qué manera repercuten sus prácticas en él?; la identidad, el sentimiento de pertenencia y el apego, ¿entran en juego en ese vínculo?, ¿definen una elección? o, por el contrario, ¿estamos frente a una apropiación/uso concebida sólo como necesidad, como factor de continuidad laboral? Para responder, elegimos privilegiar las vivencias y las percepciones de los propios trabajadores.

comercio ambulante – espacio social - espacio físico – apropiación/uso

\* es profesora en Letras y Magíster en Planificación y Gestión Social, es docente e investigadora en la FADECS-UNCo.

\*\* es Licenciada en Comunicación Social.

## Street Vendors

### Space appropriation: between needs and choice

street trade – social space –  
physical space – appropriation/  
use

Street trade and the methods of *space appropriation* that vendors employ in downtown General Roca, Río Negro, Argentina, are discussed in this article. The five micro-stories that are described derive from an ethnographic approach to vendors' working environment and their daily activities.

It is claimed that social space is built through experiences and activities carried out by its inhabitants on a pre-existent *physical space*. According to Merleau Ponty, we propose that social space is to physical space "*what the word means when it is articulated*". We assume that the *use* of space, simultaneously interwoven by utilitarian-functional and symbolic-cultural dimensions, describes a particular kind of *appropriation*.

Some of the questions that arose from our field work are: What kind of relations do actors establish with space and in what way do actors' practices affect space? Do identity, sense of belonging and attachment play a part in this bond? Do they determine choice? Or, conversely, are we facing an appropriation/use conceived merely as need, as a determining issue in job permanence? To answer these questions we have focused on the workers' experiences and perceptions.

*Lo que nos toca es escuchar. Escuchar es atender a las voces de la realidad, que es mirar con lentitud la calle y los modos de convivir y sobrevivir...Nosotros, los de la academia, deberíamos parar de hablar, evitar hacer corresponder la realidad a nuestros marcos teóricos.*

**Omar Rincón**

### **Ellos, los ambulantes, en escena...**

Radio céntrico de General Roca, Río Negro, Argentina. Un Súper céntrico y la parada de colectivos los congregan. En menos de una cuadra –el urbanismo entiende por tal uno de los lados de una manzana-, el transeúnte puede divisar cuatro, cinco a veces más. Cada uno con sus horarios y rutinas. Cada uno con sus petates organizados. Trajinan a diario con la instalación de su puesto o sus elementos. Son siempre los mismos; no pregonan o lo hacen quedamente. Su asistencia es perfecta: cada día van a su trabajo sin la recompensa del presentismo. Se adueñan del lugar que escogen. Se apropian del espacio público. Lo usan. Exhiben un buen humor digno de comerciantes prósperos. Sus movimientos acompasados ostentan la inexistencia de un jefe, de un patrón, de otro con más autoridad. Evidencian la certeza de que una vez más la calle les permitirá pagar las cuentas. Entablan relaciones convenientes con vecinos y autoridades municipales y policiales. Entablan relaciones de amistad, de camaradería, entre ellos. Proceden de sectores populares, de populosos barrios del norte de la ciudad. Su clientela es el vecino que se traslada en colectivo, quien procede también de barrios periféricos.

Sin su presencia, la esquina, la balaustrada, la vereda están vacías. Sus ceremonias diarias, su ambular, adquieren matices similares y diferenciados que *nuestro estar en la calle* nos ha permitido ir descubriendo.

Con su guardapolvo blanco y su carrito se instala el

**panchero.** La música del **vendedor de CD** inunda con respeto la cuadra de lunes a sábado a la mañana y a la tarde; siempre en el mismo sitio despliega su mesa portátil y coloca prolijamente su mercadería según géneros musicales. El **vendedor de cremas** hace horario partido; en invierno y en verano se *gana* frente al Súper, cambia de esquina en busca de sombra o de sol. Difícil de definir es la ocupación de **Francis**. Ella se ubica con su sombrilla, su heladera portátil o su termo en uno de los laterales del Súper para atender a los taxistas de la parada; su potente voz se escucha sólo a la mañana. **Remigio** vocea el diario.

### **Paty, te quiero**

El panchero está “firme como rulo de estatua” en invierno y en verano en la esquina del Súper. Su carrito tiene una mesa con un Anexo: CD, películas y videos cristianos. “*Tengo el circuito armado*”, confiesa orgulloso. Cuenta para ello con grupo electrógeno, cocina con garrafa, tanque de agua con canilla elevado, bacha para el lavado y tacho para recolectar el agua sucia. Llega en su R12 rural modelo 83 con un tráiler que permite el transporte del carrito. Sin ningún apuro, estaciona de culata y procede a bajar el carro. Lo ubica a la mañana con el frente a la calle Italia y a la tarde mirando la 9 de julio. Hace todo solo, no necesita ayuda. Finalmente, la capota blanca del carro y se sienta a la sombra. Espera.

El movimiento alrededor del puesto se desencadena a las 12: una pareja, una señora con una nena, una chica sola, un muchacho, otro muchacho, un flaco espera al costado. Mayonesa, mostaza y ketchup... Todos panchos.

Sus clientes más efectivos son la gente de las chacras que en la parada espera el bondi. Pero no todos son clientes, muchos se detienen a conversar.

Cada mañana abandona su lugar de trabajo en dos oportunidades. A las 11 y a las 13 se cruza al kiosco a jugar a la quiniela.



*"En verano hago horario de tarde. Los sábados sí vengo todo el día. Lo que más sale es el Pancho a tres pesos. La Hamburguesa completa y el Súper Pancho son más duros, pero también se venden. La gaseosa fresca, más a los chicos. La gaseosa vaso grande a 2 pesos y vaso chico a 1,50, casi nada se vende. El agua mineral, 3..."*

*"Tenía un R12 modelo 79 hecho mierda, destrozado, se le caía el paragolpe atado con alambre a la bocha del tráiler. Ahora salté a una break R12 modelo 83..."*

*"La hambur se vende bien, salen completitas con lechuga y tomate. Es la Paty lista, viene cocinada, es la última que sacó Paty. Ni bien sale uno de acá, lo ven y se empiezan a vender..."*

Hace días que en la esquina no está el carrito. Dadas las relaciones que ha construido su dueño con los habitantes del barrio recurrimos a la kiosquera. *"El panchero no viene desde el lunes, se está preparando para la Fiesta, sacó permiso y licencia"*. El vendedor y su familia han decidido instalarse en el predio de la Fiesta Nacional de la manzana. Esperan, conforme la expectativa generada en la ciudad, hacer una buena diferencia en esos cuatro días. *"Pagué 1600 pesos de permiso, pero no hay como la esquina"*. Será tal vez que la ubicación entre el Súper y la parada le han permitido lograr estabilidad en sus ingresos y progreso económico.

### **¿De Leo Mattioli tenés algo?**

Al vendedor de CD no le queda el último de Mattioli, solista del género romántico de la cumbia santafesina, aclara la web. Entonces ofrece anteriores: *El Rey del Amor*, *Amor a mi manera* y *Piel con piel*. El cliente se tiente con *El Rey del Amor*, paga los 15 pesos y se va.

De unos 35 años, manos en los bolsillos, canchero. Remera blanca, jean prelavado impecable o bermudas claras, zapatillas de marca. Cigarrillo en los labios, apagado a veces, prendido casi todo el día.

Frenan motos, bicis, caminantes, autos. Atrae a todos por igual. Dos o tres amigos, una familia, una pareja.

Hasta hace tres meses llegaba a su lugar en una Rural Ford Taunus descolorida que había sabido ser bordeau; ahora llega en un Fiat Duna rural gris. Estaciona indefectiblemente a las 10 de la mañana. Con movimientos lentos, acompasados, baja del portaequipaje los tres caballetes y el tablón. Arma su mesa y comienza a descargar las cajas de cartón de la parte trasera de la rural. Dispone los CD por género. Se planta firme, elegante. Pasado el mediodía empieza meticulosamente a juntar, coloca su mercadería en las cajas ordenada por género, dispone sobre el portaequipaje caballetes y tablón y las cajas vuelven a su sitio. A la tarde, dispone sobre el césped regado y cortado de los costados de la vía del ferrocarril una silla roja de cerveza "Andes" a la sombra del arbusto. En la medida que su clientela se lo permita, se sienta y mira atento.

*"A ese – al vendedor de CD- lo van a voltear. Yo le avisé ayer que andan los federales. No dejan CD ni anteojos",* advierte el chileno. La policía federal –los federales– realiza inspecciones para retirar CD y anteojos "truchos". Los vendedores desarrollan mecanismos de protección entre ellos. *"Ya lo han pelado dos veces los federales: una cuando estaba en la calle San Juan y otra, acá –Italia y la vía- . Pero está bien agarrado, vende en la casa. Tiene negocio en la casa. Le va bien se casó con una paisanita muy trabajadora. La mujer le ayuda y eso es tener suerte",* comenta el vendedor de cremas.

El producto que ofrece difiere del CD original que se puede comprar en un local. Es pirata, "trucho", pero la presentación no tiene fallas. La calidad de las tapas y de la grabación deja conforme a un comprador que vuelve. Todo el que se acerca a comprar sabe que compra "trucho". El precio lo grita. Todos admiten que está comprando mercadería ilegal, que ha sido adquirida en La Salada o grabada casera.

## Cuando la mesa está pobre

*"Soy vendedor ambulante. Empecé de chiquito como diariero, en Concepción. Y así sigo. Ahora tengo 73. Crié mis hijos y tengo 13 nietos. Nunca fui a la escuela, aprendí a leer juntando las letras. Y las tablas me las aprendí hasta la del 9..."*

Es un enero de sol rabioso. Don Fernando no se ubica en la vereda del Súper, sino en la balaustrada de las vías del ferrocarril. Todos los días, llega en colectivo, se sienta, dispone ordenadamente sus productos. Un banquito plegable casero sirve de soporte para la exposición y venta de anteojos de sol, hilos, agujas, alicates, latitas de metal doradas y plateadas que contienen cremas chilenas y peruanas *"buenísimas"* para combatir distintas dolencias.

Al llegar, sus manos trajinan del bolso a la mesa. Despacio, cada crema va tomando su lugar. Y ahí murmura de vez en vez el pregón: *"Crema lechuga, frotación de eucalipto, Wira Sacha"*. A las 11, 50 y a las 20, 10 el movimiento inverso marca la rutina: será ahora de la mesa al bolso. Despacio, ordenadamente. Y luego al kiosco donde deja el banco-mesa devenido en tabloncito, pues las patas se cierran para ocupar menos espacio. *"La gano atrás de la heladera y el bolso lo llevo para no molestar"*. A veces juega a la quiniela. De ahí a la parada donde estoicamente espera el 18 de Mayo SRL que lo llevará a su casa.

Las condiciones climáticas regulan su trabajo. *"Si hay viento no vengo porque me tira todos los cachivaches al carajo y los ensucia"*. En verano, se apuesta de 8 a 12 y de 17 a 20, pero si vende bien a la mañana a la tarde no viene. *"La calor me mata. Prefiero más el invierno, uno se abriga bien"*.

Desde que está en la calle, se ha adaptado a nuevos productos, a nuevos lugares, a diferentes modalidades de venta ambulante, a distintas leyes, subido a los micros, en las calles del centro, junto a supermercados, en terminales. En Chile tuvo que transgredir la normativa haciendo la venta en nylons con las puntas atadas para

juntar y salir disparando. *"Yo he andado por todos lados, pero ahora que estoy viejito tengo las alas cortadas y me quedo acá. Vendo bien"*.

Define su forma de venta ambulante actual como venta de mesa. Ni banco chico, ni carro, ni andar cargando como una mula. Se estaciona y compite con el precio. Conoce su competencia: el peruano, el de la calle Tucumán, el milico. Domina a la perfección efectivas estrategias como comerciante: *"Cuando la mesa está pobre parece que no se vende. Hay que llenarla. Hay que vender, ir a comprar y llenar la mesa, sino uno se come la plata uno"; "Viajo a Temuco a comprar unas cremas, voy y vuelvo"; "Uno me pasó el dato del Átomo ese que usan los que juegan. Así que el sábado a la mañana me voy a Neuquén a buscarlo. Porque me lo piden. Y hay que tenerlo"; "A la mañana saco 70. La tarde es más pesada"*.

Pondera las ventajas de su modo de trabajar en la calle. *"Esto no es como buscar trabajo, con esto siempre hay pique. Cuando uno busca trabajo, que no hay, que vení mañana, que te toman por unos días y después chau. En cambio, la calle es segura. Siempre se ganan acá conmigo dos o tres viejos como yo. Entre charla y charla se pasa el tiempo. Vienen temprano porque después se van a tomar una cervecita. A mí, si me da sed, me voy a tomar un Amargo serrano bien helado con soda, ahí al boliche"*.

Teje vínculos con los inspectores municipales, con los federales, con los comerciantes, con sus clientes, con los otros vendedores ambulantes, con los vecinos del barrio. *"Los inspectores pasan a cobrar 10 pesos por día y dan recibo con el nombre del vendedor. "Paquetería" me ponen, pero algunos hacen la vista gorda y no me cobran. A veces me avisan que están por pasar los federales para que guarde los anteojos. Pero los federales no me joden porque saben que vendo poquito. No tengo antecedentes así que trabajo tranquilo, Pero al flaco de los cd piratas ya lo voltearon dos veces"*.

## Francis

Cada mañana, su descomunal e impecable figura

despliega sonrisas, excepto los domingos y los lunes, sus días de franco. Cuando rara vez no puede venir, manda a su marido. Un "Buen día, vecinazo" es infaltable al pasar a su lado.

En verano, a Francis la piel le brilla humectada por fragantes cremas. Los labios de rojo carmín, el pelo atado tirante y su indumentaria revelan un esmerado cuidado en la presentación. Infaltables: los lentes de sol de marco blanco, el gorrito con visera, blanco también y su crucecita.

Se inició en la cuadra haciendo carritos y vendiendo limones y ajos. Pero, dado que los limones son caros, abandonó su comercialización. Nadie los compra.

Llega en 'cole' con los termos. El marido en una motito ruinosa trae los parasoles. En la farmacia, busca la conservadora y el hielo. Arma su puesto: dispone el parasol, un cartón sobre la balastrada caliente del Súper. Prepara el mate y barre su lugar. Enseguida empiezan a caer, al amparo de la sombra uno, dos y hasta tres taxistas y Remigio, el vendedor de diarios. Se sientan y matean. A medida que aparece un pasajero, un chofer parte y toma su lugar junto al mate y la sombra, otro.

Después comienza a servirles el desayuno y les ofrece conversación amena y divertida. En verano, el trabajo no rinde tanto, pues el café sale menos. Pero puede vender gaseosa fresca gracias al hielo que le provee gentilmente la farmacéutica de la cuadra. Según la temporada, vende torta casera, tortas fritas, conservas en escabeche hechas por ella.

A la una, llega el marido y le ayuda a juntar, mientras ella compra en el mercado las cosas que necesita para el día siguiente. "*Le encontré la vuelta a esto*", comenta feliz.

Ha elegido esta vereda de sol ardiente y la parada de taxis de la calle Italia que le permite un trabajo digno, le da para costear sus necesidades. No paga impuestos, no está registrada en el Municipio. No se siente una vendedora ambulante, sólo es una laborante en la calle.

Lazos desde el humor, desde la vocación por el trabajo, fue urdiendo una Francis que un día, después de

dos años de presencia franca en la vía pública, desapareció. *"Estamos preocupados ya van más de veinte días que no viene a trabajar"*, dicen sus clientes. El Pocho, su marido, entre orgulloso y preocupado comenta: *"Tiene un dolor en la pierna hace como tres semanas. Los taxistas van a verla. Llegan hasta la casa, allá en la Cisne, dos cuerdas más arriba de la salita"*.

Francis sostén de un marido colaborador, pero de poca iniciativa laboral está desesperada, encerrada en la casa. A ella le gusta la calle, no tiene problema con nadie y es quien junta la moneda. *"Uy, uno se levanta a la mañana y piensa tengo que pagar esto, tengo que comprar, qué hago de comer..."*. Pero desde que se ha instalado en este lugar hasta le sobra para comprar chucherías a las nietas. *"Acá le encargo a la Vivi -la farmacéutica- unas cajitas con perfumes y jabones para las nenas"*.

Pero el Pocho reacciona y desde hace un tiempo se lo ve vendiendo. *"Y los fines de semana si hay jineteadas salgo con pochoclo o me vengo al Canalito. Cuando hay música se junta la gente y vendo"*. A él, que nació en el 46, anda en ciambreta le dicen Pocho *"por el grande, por Perón"*.

## **Diarioooooo**

Pachuli y celular en mano. Anteojos de sol vistosos. Patilla recortada, rostro lustroso. Campera amarilla y pantalón largo. *"Yo era blanquito, me oscureció la calle"* dice y ríe a carcajadas. Roquero de nacimiento, le gustan la noche y la joda, la birra y el faso. Remigio, el diariero. A veces, un silbido orienta su carrerita hacia el cliente, otras le gritan *Remi* y otras, simplemente, *Diario*. La entrega justifica el apuro.

Llega cada mañana alrededor de las 9 en su bici, de guardabarros rojos, manubrio palomita, patita y portaequipaje en buen estado de funcionamiento pero *"flojita de aspecto"*. La bolsa amarilla cuelga del hombro o del manubrio. Se planta en la esquina y conversa con todos: el panchero, Francis, los taxistas, sus clientes. A veces entra los changos al Súper.

*“A la noche no laburo, a la noche salgo de joda. A los diarios los busco en el distribuidor a las 5. Saco 120 o 130 y los vendo. Puedo devolver 5, pero casi nunca me quedan. Más no quiero vender, para qué si soy solo, me alcanza”.*

Tiene clientes fijos y ocasionales. A los primeros les da cuenta corriente, en caso de que le soliciten. En su teléfono celular lleva las cuentas. Suma lo que le debe el cliente y tranquilo lanza un “70 con 70, tenés”. Esa es la suma de la cuenta corriente que su cliente fijo ha acumulado.

La figura del diariero es aceptada. Su producto tiene clientela predispuesta para la compra. No obstante, la venta fluctúa. *“Raro, hoy sábado a las 12 y anda vuelteando Remi por la esquina”*, dice el peluquero de la cuadra, uno de los clientes con cuenta corriente. Raro, un sábado aún con diarios en la bolsa amarilla.

La calle entrena para interpretar los fenómenos atmosféricos. Por eso, Remigio llegó un día pertrechado de ropa extra. La bolsa estaba más abultada. Se guareció dentro del Súper y luego del diluvio un buzo blanco lo abrigó. Trepó a la bici y remontó la calle en contramano con el bolso al hombro. Algunos diarios aún le quedaban por vender.

## Los informales a la hora de las definiciones

Si bien en el presente análisis debemos omitir el tratamiento de lo que implica la pertenencia de un trabajador al Sistema informal urbano SIU,<sup>1</sup> junto Menni (2004) reconocemos la polisemia y las numerosas discusiones emanadas de los términos trabajo informal, economía informal, cuentapropismo, autoempleo, economía no declarada, trabajo ilegal, trabajo fuera del marco legal, entre otros, necesitamos rescatar una serie de rasgos que aparecen en la mayoría de las caracterizaciones de los trabajadores informales que hacen referencia a cuestiones que no podemos eludir.

Menni<sup>2</sup>, quien ha estudiado estos trabajadores en la ciudad que nos ocupa, propone las siguientes catego-

<sup>1</sup> *“Se considera al sector informal como la franja de actividades de baja productividad en la que se inserta el excedente de población incapaz de ser absorbido por las ocupaciones generadas por el sector moderno de la economía urbana”* (Carpio y Novacovsky, 2000).

<sup>2</sup> Menni, A. (2004) *Cómo rebuscárselas: trabajo informal en tiempos de crisis*. Política y Cultura, N° 22, 47-70. México: U.N.A.M.

*rías: "Para ser un trabajador informal no se requiere educación formal, es fácil entrar al sector informal, se verifica heterogeneidad de actividades, se comprueba la ausencia de toda protección social, los ingresos son bajos e irregulares y existe una desproporción entre esfuerzo realizado y beneficio obtenido".*

Con distintos matices, algunas de estas particularidades se verifican en los trabajadores de la zona céntrica observada. Pero en nuestro trabajo, realizado entre 2009 y 2010, a cinco años del efectuado por la autora, se hallaron otros rasgos que presentan diferencias interesantes de enunciar y que nos conducen a ciertos replanteos.

En los relatos precedentes, se registran la no demanda de certificados de estudios, la inexistencia de obra social y de cobertura por accidentes de trabajo y la no realización de aportes jubilatorios, notas que tiñen de negro a los trabajadores del sector.

En las biografías laborales compartidas observamos que no cuestionan en lo que respecta a sus ingresos. Evidentemente a todos -como a cualquier trabajador-, les gustaría sacar más con lo que hacen, pero la noción de sacrificio, de pesado yugo, no aparece.

No se reconocen como desocupados y sus testimonios no evidencian, como en otros trabajadores del SIU, que la aplicación sistemática de políticas destructoras del empleo los ha conducido a esto. No expresan la idea de una caída inexorable a estas prácticas laborales, lo que daría cuenta de una expulsión al sector informal desde la pertenencia en un pasado a un sector formal pletórico de beneficios. Si bien es cierto que no gozan de un salario constante y suficiente, mensual y con recibo de sueldo, la necesidad los ha movilizó a autogenerarse opciones para vivir. Todos ellos manifiestan una elección de estas prácticas laborales favorecidas además por la facilidad de ingresar a trabajar en la calle.

A la luz de los testimonios obtenidos, la combinación informalidad-pobreza sólo podría asociarse tensando caprichosamente las variables. Los trabajadores del SIU roquense, con quienes compartimos nuestro trabajo, no se perciben como pobres ni se identifican con la mar-



ginalidad. Frente a las dificultades ocasionales del mercado laboral, ellos se adaptan al contexto e inauguran originales formas de inserción, como en el caso de Francis y su particular actividad, que constituye una forma de supervivencia difícil de clasificar.

La calle les provee un territorio seguro. Es correcta la localización elegida, usan los baños del Súper, no molestan a frentistas con su ubicación, ya que las veredas del mercado son amplias y también son amplios los terraplenes a los costados de las vías del ferrocarril. Territorio seguro donde es posible crear una fuente de ingresos que permita la subsistencia, la manutención del grupo familiar e incluso el progreso económico.

En alguno de ellos, podría pensarse como *"rebusque"*, en tanto *"solución ocasional e ingeniosa con que se sortean las dificultades cotidianas"* (Menni, 2009: 4). Mas no en todos, pues comprobamos que la planificación de la actividad permite más que sortear el día a día. Es obvio que no permite la acumulación de capital. Es en todo caso, informalidad de baja productividad.

La representación del trabajo informal en clave negativa, a la que nos acostumbraron los estudios clásicos sobre el tema, se topa aquí con un grupo de personas que saben sacar provecho de las aparentes condiciones desfavorables señaladas por la academia.

La actividad de la venta callejera asume otra tonalidad cuando es autopercebida positivamente, más ligada a horarios flexibles, ausencia de jefes, autonomía, ganancia diaria que ligada a bajos ingresos, desprotección y vulnerabilidad. Es también percibida positivamente cuando es asumida como forma de trabajo válida y legitimada por comerciante y cliente.

### **Los informales, nómades urbanos**

Desarrollan sus actividades en el espacio público definido por Carrión (2007) como aquel que *"es de todos"* por oposición a lo privado. Entorno que es cuidado y respetado en la medida en que las personas y los grupos lo consideran *"algo propio y compartido"* (Vidal y

Pol, 2004). El Estado, en tanto representante de ese “*todos*”, es su administrador.

La calle, la vereda, la balaustrada, el paredoncito son de aquellos que en la ciudad habitan. Pero deben responder a los marcos regulatorios emitidos por autoridades municipales que en tanto estado ofician como administradores. Por ello, las ordenanzas dedican mucha letra a su reglamentación. Respecto a la normativa vigente en General Roca:

*“El Concejo Deliberante de la ciudad dio forma legal a la actividad de los T.V.P. en tres ordenanzas de los últimos años: la primera relativa a los vendedores ambulantes en general del 17 de junio de 2003, la segunda específicamente dedicada a los vendedores ambulantes con paradas fijas del 6 de abril de 2004 y la última referida a carritos ambulantes y venta de alimentos del 19 de diciembre de 2006”* (Menni, 2009: 4)

Ellos, quienes nos ocupan, son trabajadores que ejercitan el comercio: compran y venden para obtener ganancia. Sus micro-transacciones (Menni, 2004) son emprendidas con la certeza de que a partir de ellas mejorará su calidad de vida. Pero, como contrapartida al comerciante establecido -local, vidriera, estantería, marquesina, caja registradora-, el grupo de los vendedores ambulantes se presenta como *comerciante nómada*, que ambula, que circula, que va y viene, arma y desarma, monta y desmonta.

El lugar de la vía pública que ocupan está señalado, es siempre el mismo, pues tienen *“permitido un uso pre-establecido del espacio urbano”* (Menni, 2009: 2). Sus disposiciones habituales ponen en evidencia una demarcación tácita a partir de la cual sería posible trazar un mapa de sus desplazamientos cotidianos. No son ambulantes propiamente dichos, la mercadería no se adosa a su cuerpo, no pende en bolsos o adminículos ad hoc. No son mulas de carga. Se ubican, no deambulan, es decir, no usan ambas piernas en movimiento para el ejercicio de su profesión. Son vendedores callejeros que se instalan en

puestos semi-fijos: arman su mesa, despliegan sus caballetes, enarbolan el parasol. Un puesto fijo daría cuenta de una instalación permanente en una feria o sitio ferial. Son "puesteros", llegan, se instalan y más tarde vuelven a marcharse. El tiempo de permanencia lo regulan la misma actividad y los saberes desarrollados en el ejercicio de la profesión.

De acuerdo a las circunstancias actuales, el lugar elegido es continente seguro para ganarse el sustento. Por eso, por el momento han decidido asentarse y no trasladarse más. Sin proponérselo han conformado una comunidad, una red de vínculos y negociaciones, que por ahora justifica la estadía.

Una lógica de autodeterminación moviliza su andar itinerante al son de un rumor. El bullicio y el silencio, el gentío y la calle desierta anuncian que hay que permanecer o volver a irse como lo hacen sus clientes, errantes como ellos.

### La apropiación itinerante

El sector de la ciudad donde los ambulantes desarrollan su actividad es ese espacio físico previo, terreno donde puede afirmarse y ejercerse el poder en la medida en que lo sujetos ingresen en él, lo practiquen y lo transformen en espacio social (Bourdieu, 2000).

Varios autores coinciden en desmontar la producción del espacio en prácticas materiales y simbólicas. De todas las contribuciones, nos inclinamos por una propuesta que, a nuestro entender, puntualiza con claridad los aspectos hasta aquí enumerados y los condensa en el *"modelo dual de la apropiación"* (Vidal y Pol, 2005: 283), cuyas vías principales son, por un lado, una *"acción de transformación"* que entronca con la territorialidad y el espacio personal e implica *"la acción sobre el entorno, mediante la que las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su huella"*; por otro lado, la *"identificación simbólica"*, que se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos, a través de los cuales *"la persona y el grupo se reconocen en el*

*entorno y se auto-atribuyen las cualidades del mismo como definitorias de su identidad".*

El comportamiento espacial de los trabajadores del SIU roquense visualizado nos habla de prácticas urbanas que rebasan los confines de lo físico y que van más allá del simple uso. Concentran su actividad en un lugar que les garantiza afluencia de clientes y, consecuentemente suministra las condiciones para generar ingresos.

Pero además, la utilización del espacio, su *ocupación* superpuesta a lo largo del tiempo, detona en los actores una forma de apropiación particular, que involucra nociones de identidad, apego y sentido de pertenencia. (Giménez, 2004). La red de vínculos y negociaciones que han entablado con los demás ocupantes fijos o transitorios les permite delinear y adueñarse de una parcela personal, independientemente de su propiedad legal. Como dijéramos: es correcta la localización escogida, usan los baños del Súper y no molestan a los frentistas con su ubicación, ya que las veredas son amplias como también lo son los terraplenes a los costados de las vías del ferrocarril.

El favor del colega establecido posibilita una mejor estadía en la calle. Unos proveen hielo, agua fría o caliente, según la estación del año. Otros, ofrecen albergue nocturno a sus aperos y escaparates al finalizar la jornada laboral. Y cuando las condiciones climáticas no acompañan, el supermercado es refugio eventual.

Sus preferencias espaciales se entienden con la normativa vigente y las zonas asignadas por las autoridades municipales son respetadas. Es sana la convivencia entre inspectores y trabajadores, incluso con aquellos que no están habilitados.

El significado atribuido al espacio facilita *"comportamientos respetuosos con los entornos derivados de la implicación y la participación en éstos"*. Es así que el espacio apropiado pasa a ser considerado *"un factor de continuidad y estabilidad del self, a la par que un factor de estabilidad de la identidad y la cohesión del grupo"*.

Al apropiarse, generan un acontecimiento que se agrega a la historia del lugar y le dan vida (Del Franco et

al., 2008). Tanto es así, que con su presencia contribuyen a dinamizar un sector de la ciudad poblado de “no lugares”,<sup>3</sup> tales como el supermercado y las tres paradas de colectivos, emplazados en el radio de influencia de los trabajadores.

## Conclusión

En la medida que nos permitimos adentrarnos en los relatos de vida, constatamos que pretender cernir las experiencias de los trabajadores en el tamiz de la teoría podría haber eclipsado su esencia. Conforme al espíritu inicial de esta investigación, el material teórico está prismatico por las voces de los protagonistas, y no a la inversa. En algunas oportunidades, los testimonios obtenidos dislocaron enfoques tradicionales.

El acercamiento al escenario de los vendedores ambulantes -trabajadores urbanos nómades- reveló que si bien son ocupantes que están siempre ensayando mudanza, sus biografías laborales dejan entrever que durante el ejercicio de la profesión han desarrollado aptitudes para la apropiación del espacio. La calidad de los vínculos que tejieron con los demás ocupantes y el grado de reconocimiento mutuo dan cuenta del funcionamiento de una red de relaciones que justifican la continuidad y el afincamiento en el lugar.

En el caso que nos ocupa, al consentir y ordenar la actividad, la normativa municipal vigente logra desmontar del imaginario la idea de que el comercio ambulante es competencia desleal al comercio establecido. Es decir, su permanencia se halla supeditada al tipo de relación que la política de EPU municipal entable con la venta informal y al rol que las autoridades asuman en la generación de políticas orientadas al sector.

Es, el suyo, un estilo de vida, una forma de trabajo. No es expulsión de formalidad a informalidad, es forma de vinculación entre capital, trabajo y espacio, entre comerciante y cliente, entre comerciante ambulante y comerciante establecido, entre municipio y trabajador.

<sup>3</sup> Marc Augé acuñó este concepto para referirse a los lugares de transitoriedad que no tienen la entidad necesaria para ser considerados como lugares, como puede ser una autopista, la habitación de un hotel, un aeropuerto y un supermercado. Según Silverstone (1994), la condición de “no lugar” implica separar la humanidad de los lugares.

Vinculación que emerge de una elección que depende en gran medida de una necesidad satisfecha por el desarrollo de esa capacidad para la apropiación del espacio.

## Bibliografía

Bourdieu, P. (2000) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Carpio, J. y Novacovsky, I. (2000) *Introducción*. En Carpio, J., Klein, E. y Novacovsky, I. Informalidad y exclusión social. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, OIT y Secretaría de Desarrollo Social de la Nación.

Carrión Mena, F. (2007) Espacio público: punto de partida para la alteridad: <http://www.flacso.org.ec/docs/espaciopublico.pdf>

Del Franco, C., García Fahler, G., Ladizesky, J. (2008) *Elementos para una política de recuperación del uso del espacio público barrial, como soporte de la vida comunitaria*. En Temas CPAU N° 1. Publicación del Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Grupo consultor para la gestión del espacio público (GEP): [http://www.arquitectura.com/gep/notas/sca190/sca190\\_01.htm](http://www.arquitectura.com/gep/notas/sca190/sca190_01.htm)

Giménez, G. (2004) *Introducción al estudio de las identidades urbanas*. Conferencia presentada en el Seminario Permanente de Estudios sobre la Ciudad. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Menni, A. (2004) *Cómo rebuscárselas: trabajo informal en tiempos de crisis*. Política y Cultura, N° 22, 47-70. México: U.N.A.M.

Menni, A. (2009) *Trabajadores informales en la ciudad (o cómo poner color local en la calle)*. En 4° Jornadas Patagónicas de Comunicación y Cultura. Territorios. La apropiación del espacio público. Lo físico. Lo simbólico. Fadecs. UNComahue.

Vidal Moranta, T., Pol Urrutia, J. (2005) La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares: <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61819/81003>

Torres, E. (2009) Apropiación versus uso del espacio público: <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=3465>

Silverstone, R. (1994) Televisión y vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.





---

# Estrategias elocutivas en la prensa opositora

María Palmira Massi \*  
mpmassi@fibertel.com.ar

---

## Resumen

Los medios de prensa –definidos como el “*cuarto poder*” por actuar como medios de control en los sistemas democráticos– informan al tiempo que ofrecen interpretación y opinión sobre los hechos. Se convierten así en una activa fuerza política que influye en la construcción de la realidad. En el contexto social y político de la Argentina actual –signado por la recuperación de la política en sus formas más variadas–, algunos medios asociados con grupos económicos contribuyen a la *desinformación pública* a través de la deformación y de la manipulación de los hechos noticiables. La objetividad y la imparcialidad han sido sustituidas por *manifestaciones de subjetividad* en la cobertura de los conflictos socio-políticos. Sin disimulos ni subterfugios, los medios opositores al gobierno recurren a la violencia y la agresión contribuyendo así a la construcción de antagonismos y polarizaciones.

Desde la perspectiva retórica, con categorías analíticas provistas por el análisis del discurso, se analizan columnas de opinión de tres matutinos de la prensa argentina –*Clarín*, *La Nación* y *Perfil*– desde la asunción del nuevo mandato presidencial de Cristina Fernández de Kirchner (diciembre 2011) hasta mediados de 2012. El análisis se focaliza, en particular, en estrategias de puesta en discurso, es decir, en *los aspectos elocutivos*.

elocutio – discurso político – discurso mediático – manipulación

\* es profesora de Inglés y Magíster en Lingüística, es docente e investigadora en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue.

Se examina, en primer lugar, la recurrencia de *'inconsistencias argumentativas'*, esto es, razonamientos basados en suposiciones, y la referencia a pruebas fácticas 'aparentemente' irrefutables para sostener una opinión. En segundo lugar, se da cuenta del empleo de *'estrategias de polarización ideológica'* –prejuicios, estereotipos y figuras de agresión– con la finalidad lograr la auto-presentación positiva y el descrédito del oponente.

Los resultados demuestran que el discurso de los medios –con su construcción sesgada y parcial de la realidad– es manipulador ya que transgrede normas éticas con el objetivo de controlar las representaciones sociales y favorecer sus propios intereses.

## Elocution strategies in opposition press

Massmedia –considered the "fourth estate" for acting as means of control in democratic systems– provide information but also interpretation and opinion on current events. Thus, they become active political forces that have influence on the construction of reality. In the socio-political context of present-day Argentina –in which politics, in its most varied forms, has recovered a significant role–, some media associated to corporations contribute to *public disinformation* by means of the overt manipulation of news. Objectivity and unbiased opinion have been replaced by subjective coverage of socio-political conflicts. In a straightforward manner, opposition media resort to verbal violence and aggression, thus contributing to the construction of antagonism and polarization.

From a rhetorical perspective, with analytical categories drawn from Discourse Analysis, opinion articles from three Argentinian newspapers are analysed –*Clarín*, *La Nación* and *Perfil*– from the beginning of President Cristina Fernández de Kirchner's second term of office (December 2011) until the middle of 2012. The analysis focuses on the linguistic strategies deployed at the level of the *elocutio*.

*Argumentative inconsistencies* –that is, lines of reasoning based on presuppositions– are examined, as well as the use of non-existent sources as argumentative support. Likewise, *ideological polarization strategies* –prejudice, stereotypes and aggression tropes– for positive self-presentation and discredit of the opponent are analysed. The results provide evidence that media discourse manipulates the construction of reality by subverting ethical norms with the objective of controlling social representations in favour of their own economic interests.

elocutio – political discourse –  
massmedia discourse – manipulation



## 1. Introducción

En el complejo escenario de la sociedad globalizada contemporánea, es posible postular que el discurso público se torna cada minuto más político. Todo aquello que se dice en el espacio público y en relación con los hechos que ocurren en la realidad socio-económica es **discurso político**.

En la actualidad, las formas que adopta este tipo de discurso –en un sentido amplio, al entender política como la función que hace público y pasible de debate y opinión los eventos que movilizan una sociedad– son innumerables. Además de los espacios institucionales, los discursos de los ciudadanos –las propuestas, los cuestionamientos, las protestas, entre otras manifestaciones–, los medios de prensa se han convertido en espacios que, además de proporcionar información, conforman escenarios de deliberación, confrontación e identificación para sus lectores modelos. Este **discurso político-mediático**<sup>1</sup> se inscribe en la concepción de Fairclough (2003), que define todo uso del lenguaje como *“una práctica social”*, por lo tanto su análisis debe considerar las relaciones que se establecen entre el lenguaje y el poder. Efectivamente, en el discurso político-mediático, los diferentes formatos –información, opinión, anunciantes, entre otros– se interrelacionan conformando un complejo entramado que dan cuenta de estas relaciones.

Una particularidad del discurso político es su carácter polémico y confrontativo, y la existencia de un enunciador que construye adversarios a través del despliegue de estrategias lingüísticas. Tal como afirma Verón (1987:16), *“todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos al propio”*, en consecuencia, *“a la vez que es una réplica, anticipa una réplica”*.

En todo discurso político, el enunciador, con su visión específica de la realidad y su bagaje ideológico, pretende persuadir al interlocutor y convencerlo de sus ideas mediante la puesta en juego de estrategias retórico-argumentativas, a veces evidentes, otras veces más vela-

<sup>1</sup> El trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación *“Hacia una retórica de la palabra adversativa. Análisis del discurso de oposición”* (2010-2013), actualmente en desarrollo en la Universidad Nacional del Comahue.

das. Una macro-estrategia prototípica consiste en fortalecer los propios posicionamientos mediante la selección de los aspectos que conviene resaltar, y omitir o atenuar los que conviene ignorar a fin de alcanzar el objetivo trazado. Obviamente, la estrategia se invierte cuando se trata de considerar el posicionamiento del adversario.

En resumen, el discurso político mediático –como todo discurso– presenta un “*plan de prácticas*” y presupone la elaboración de un conjunto de estrategias retórico-argumentativas en las que dos o más enunciadores polemizan sobre algún aspecto de la realidad desde una situación de enunciación específica y con un fin determinado. Tal como expresa Fairclough (2003: 182), “*construyen diferentes representaciones de la vida social; actores sociales de distinta posición “ven” y representan la vida social de maneras distintas, con discursos diferentes*”.

## 2. La elocutio

La Retórica provee un marco teórico y metodológico adecuado para el abordaje de discursos sociales y de textos en general y es el que utilizaremos para el análisis del discurso político mediático. Este marco consta de cinco fases: la *intellectio* o planteamiento global, la *inventio* o selección de insumos, la *dispositio* u ordenamiento de tales insumos, la *elocutio* o elaboración lingüística y la *actio*, acción o puesta en escena.

La tercera operación retórica –la elocutio– constituye el foco de análisis en este trabajo. Entendemos la **elocutio** como el conjunto de recursos estilísticos o de expresividad (Pujante 2003, 2011) que comprende modos de decir o de expresar. Estos “modos de decir” son el resultado de la creación y la imaginación aplicadas al uso lingüístico, de tal modo que ocupan el espacio estético y lúdico de la actividad verbal, y tienen como finalidad hacer que el texto resulte atractivo para el interlocutor.

La unidad básica de los recursos expresivos es la figura retórica, entendida como esquema de combinación de elementos lingüísticos o de sentido que provoca un efecto estético y persuasivo en el receptor. En la elabora-

ción de las figuras intervienen la utilización selectiva del léxico, la repetición de palabras que, por su valor expresivo, pretende focalizar la atención y lograr efectos de intensificación; además, se consideran de relevancia las transformaciones que afectan la sintaxis, bien sea al suprimir elementos e introducir disrupciones en el orden canónico de la frase, o al repetir el mismo esquema y establecer simetrías.

Otro aspecto a destacar es la elaboración de conceptos complejos en base a la relación entre palabras o ideas –que resulta en operaciones cognitivas como la hipérbole, la paradoja, entre otras–, y los procesos de significación por analogía entre dos o más hechos –intertextualidad, comparación y metáfora–. Finalmente, las figuras retóricas adquieren un carácter argumentativo si son pasibles de generar un cambio de perspectiva en la interpretación del interlocutor. Por el contrario, si el discurso no provoca tal cambio –ni la adhesión del interlocutor– la figura se percibirá como un ornato, que podrá suscitar la admiración, pero únicamente en el plano estético o como testimonio de la originalidad del orador (Perelman y Olbrechts-Tyteca 2006 [1989]).

A través del despliegue de los procedimientos mencionados, la *elocutio* constituye una instancia de análisis retórico para desmontar ideológicamente los textos. A los efectos de circunscribir el alcance del trabajo, nos detendremos en algunas de las macro-estrategias discursivas más recurrentes en la elaboración elocutiva en columnas de opinión provenientes de tres medios de prensa de alcance nacional.

### 3. La columna de opinión en el discurso político mediático

Uno de formatos más ricos en los medios impresos en Argentina es la **columna de opinión**, pues presenta un mosaico de contenidos, estilos y enfoques al momento de reflejar, interpretar y enjuiciar la realidad social, política y cultural del momento histórico que vive el país. La columna tiene la función de orientar la opinión pública

gracias a su potencial persuasivo. En particular, se destaca el fuerte **tono polémico** marcado por una exacerbada oposición hacia un adversario.

En la *"cultura de la polémica"* (Tannen 1998), la confrontación es el elemento predominante y el objetivo a alcanzar es la desautorización del otro. Mientras que el diálogo problematiza un hecho y contempla el debate, la polémica refuerza el dilema: no hay acuerdo que sirva de marco. Sólo se focaliza el antagonismo y se sustenta en juicios de valor de carácter subjetivo. Conlleva el objetivo de triunfar sobre el argumento del otro y no de intercambiar argumentos para alcanzar una posición tercera que resulte de la construcción de un significado consensuado y compartido.

El corpus de estudio del trabajo está conformado por **columnas de opinión de tono polémico** provenientes de *Clarín*, *La Nación* y *Perfil* recopiladas durante el período comprendido entre la asunción presidencial de Cristina Fernández de Kirchner (diciembre 2011) y mediados del año 2012. Este período se considera particularmente interesante ya que el discurso de oposición se ha focalizado con especial interés y virulencia en aspectos "conflictivos" de naturaleza subjetiva –que resultan difícilmente refutables– y de alto carácter polémico a fin de descalificar la figura presidencial y su accionar de gobierno.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Otros artículos que abordan la instancia de la *elocutio* en el discurso de oposición pueden encontrarse en Massi (2010) y Massi (2011).

El análisis se centra en los siguientes **ejes conceptuales polémicos** abordados por los medios: el estado emocional de la Presidenta, el "ascenso" de Axel Kicillof, y, finalmente, la Presidenta y su relación con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli.

#### 4. Análisis elocutivo de columnas polémicas

El constructo **estrategia** se utiliza en varias disciplinas para referir a una serie de operaciones orientadas a alcanzar un fin. Wodak (2003) postula que una estrategia es *"un plan de prácticas más o menos preciso y más o menos intencional que se adopta con el fin de alcanzar un determinado objetivo social, político, psicológico o lin-*



*güístico*". Según esta autora, las estrategias discursivas se relacionan con *"las formas sistemáticas de utilizar el lenguaje"* y en ellas pueden localizarse *"distintos planos de organización y de complejidad"*. La estrategia discursiva, entonces, supone un conjunto organizado de procedimientos –que comprende la utilización de diversos recursos lingüísticos– tendientes a alcanzar un objetivo.

A continuación, nos focalizamos en el análisis de tres estrategias elocutivas globales desplegadas por los enunciadores de las columnas de opinión seleccionadas.

#### 4.1. Construcción de facticidades a partir de suposiciones

La "salud mental" de Cristina Fernández de Kirchner, la actual Presidenta, se ha convertido en un tema recurrente en la agenda de los medios opositores desde hace algún tiempo. El 18 de noviembre de 2006, la Revista Noticias publicó en su tapa: *Cristina Kirchner: ¿Está bajo tratamiento psiquiátrico?* al tratar de develar las razones de los repentinos cambios de ánimo de la entonces Primera Dama, aludiendo a su recurrente "crispación", sus "cambios de humor" y a su posible trastorno de "bipolaridad". Durante el corriente año, varias columnas de análisis político han hecho hincapié en el tema en cuestión. Analizamos su abordaje en los diarios Perfil, La Nación y Clarín.

El 24 de junio de 2012, en PERFIL, **Alfredo Leuco** titula su columna *El límite de la realidad*. En el texto, resalta que *"la Presidente exhibe con frecuencia su inestabilidad emocional. Es una mujer inteligente que viene sufriendo demasiado. No sólo por la muerte de su mentor, esposo y jefe político. También porque la medicación para afrontar la falta de tiroides la hace pasar de ciclos de alta a baja tensión y por momentos la inflamación de su rostro (como se vio cuando repudió el golpe de Estado en Paraguay) la pone de muy mal humor"*.

Seis días más tarde, Leuco continúa su análisis en *Pistas de desmesuras*, y concluye que *"(Cristina Kirchner) definió psicoanalíticamente como una 'negación' no*

*recordar el nombre de la glándula tiroides y hasta pareció pasarle a Moyano la factura por lo 'estimulado' que estaba pese a haber sufrido un dolor similar al de ella con la muerte de su hijo Emiliano. Los pronunciados picos y caídas emocionales y el aislamiento cargado de mal humor descolocan a los pocos funcionarios que hablan con ella".*

El 30 de junio, **Nelson Castro** señala –también en PERFIL– que *"El 'Aló Presidenta' del martes dejó a muchos muy preocupados. Allí se la vio a Cristina desenchajada y dejando al desnudo no sólo su falta de contacto con muchos aspectos de la realidad sino también las falencias del 'modelo'".*

El mismo día, **Jorge Fontevecchia** hace énfasis en la *Evanescencia emocional* de la Presidenta. *"Hay un gen misógino en la sociedad argentina con el que la Presidenta tiene que convivir. Ser loca es la acusación paradigmática para las mujeres (la Inquisición quemaba brujas, no brujos). Pero a los prejuicios, Cristina aporta sus propias acciones con una verbosidad cada vez más extendida y una gestualidad facial crecientemente llamativa. La lucha contra los años crea rictus artificiales pero la Presidenta tiene algunas expresiones que no parecen surgir de la superficie del cuerpo, sino reflejar cuestiones más hondas del orden de las creencias y los deseos",* remarca.

El 1 de julio de 2012, en LA NACIÓN, **Carlos Pagni** titula su columna *La Presidenta, bajo el imperio de las emociones*. *"El martes pasado, el foco de la política se posó sobre un factor que gravita cada vez más en la escena oficial: la emotividad de la Presidenta. En el discurso del mediodía apareció una Cristina Kirchner salida de su eje. Con argumentos incorrectos, desbordada, comunicó decisiones gravísimas mientras intentaba reprimir el llanto y disimular la ira. Si en Angola fue llamativa por lo eufórica, esta vez sorprendió por lo ansiosa y depresiva",* precisa Pagni. Y más adelante sentencia: *"La subjetividad del que manda se ha vuelto más decisiva que nunca desde que en la vida pública impera un unicato. Una sola fuerza política domina casi todo. Esa hegemonía revierte, además, hacia dentro del Gobierno. Desde que falleció*

*Néstor Kirchner, las decisiones están sujetas a un micro-management unipersonal. En ese contexto, a la señora de Kirchner se le ha vuelto borroso el límite en el que termina su yo y comienza el Estado”.*

El mismo día, en CLARIN, **Eduardo Van Der Kooy** cierra su columna *Sobra el relato, pero faltan las respuestas*, en la que precisa que *“Cristina Fernández transita un tiempo de problemas incontables. La economía sigue su desaceleración y el empleo empieza a destruirse. Se multiplican los desacuerdos comerciales, entre otros, con México y Brasil. Recrudescen sus guerras con Hugo Moyano y Daniel Scioli”*. Concluye su análisis con la siguiente frase: *“Al kirchnerismo no hay que pretender entenderlo sólo desde la política. La psiquiatría es también una buena fuente de orientación”*.

¿Cuáles son los basamentos que sustentan las aseveraciones e “interpretaciones” de los comunicadores de los medios de prensa relevados? La apelación a suposiciones conforma una estrategia elocutiva que opera en el nivel semántico del discurso y pretende instalar un tema en forma categórica a fin de que sea aceptado por la audiencia como un hecho incuestionable, como “la verdad”.

En efecto, la presuposición constituye un dispositivo semántico para enfatizar indirectamente, en este caso un atributo negativo del adversario: ‘la Presidenta está loca’. Llama la atención la confluencia de columnas que resaltan el tema –que puede o no obedecer a directivas concretas– y resulta evidente la intencionalidad en lograr el descrédito de la figura presidencial en el discurso mediático de oposición.

#### **4.2. Razonamientos que revelan prejuicios y estereotipos**

El 12 de marzo de 2012, **Carlos Pagni** en LA NACION y **Oswaldo Pepe** en CLARIN publican sendas columnas de opinión en las que hacen referencia a la relación entre la ascendencia judía y la formación marxista del economista Axel Kicillof (el primero) y la ideología y la

genética de los militantes de la Cámpora (el segundo).

En su columna, *Axel Kicillof, el marxista que desplazó a Boudou*, Pagni dedica el párrafo central a la caracterización del Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo del Ministerio de Economía, y recurre a expresiones tales como *"académico marxista"*, *"francotirador de la UBA"*, *"hijo de un psicoanalista"*, *"bisnieto de un legendario rabino llegado de Odessa"* y culmina la profusa lista de lista de connotaciones negativas al sostener que su genealogía parece *"una sucesión de dogmáticas"*. Los argumentos escogidos por el periodista tienen la intención de resaltar aspectos "negativos" del economista en cuestión. La columna continúa enumerando otras cualidades de Kicillof, a quien se le adjudica pertenencia a una *cofradía* que *"desembarcó en el segundo escalón del Palacio de Hacienda"*. Estas alusiones descalificadoras conforman un **discurso denostativo y prejuicioso**.

El mismo día, Osvaldo Pepe publica el artículo *Los "imberbes" de Aerolíneas*. Al comienzo del texto, sostiene que La Cámpora es la agrupación juvenil que mejor representa el *"kirchnerismo cristinista"* y de inmediato los califica como *"jóvenes imberbes"*. Luego enumera posiciones políticas alcanzadas por sus miembros en el gobierno y en empresas privadas. Sin más, afirma: *"Muchos de ellos son hijos o familiares de militantes montoneros"*, y asegura que *"los identifica el mismo gen que a sus padres"*. Pepe plantea una asociación directa entre ideología y genética en relación a los militantes de la Cámpora y sus antepasados montoneros de los años setenta –nótese el tono negativo asignado a la comparación–: la inferencia lógica que pretende activar sería que los militantes de la Cámpora son *"peligrosos asesinos en potencia"*. Hasta aquí, los datos analizados poco aportan a la temática central del artículo (tal como el comunicador promete en su título).

Luego Pepe afirma que *"Como en Montoneros, no todos responden a esa lógica. Pero la cúpula remeda en su filosofía y modos a aquella conducción que mandó al matadero a miles de jóvenes convencidos. Esta nueva ver-*

*sión de la "juventud maravillosa" capítulo II podría decirse que encarna una "soberbia desarmada". Al postular que la cúpula de Montoneros "mandó al matadero a miles de jóvenes" pretende ignorar que existió un proceso militar que los aniquiló sistemáticamente sin obedecer ley alguna. Más adelante, advierte que los militantes actuales "no matan, adoctrinan a jóvenes incautos y los intoxican con una falsa épica. Berrean enojados desde las tribunas, siempre con acceso privilegiado en actos públicos, hasta en los más solemnes. Gritan desde el poder a favor del poder. Son contestatarios no se sabe de qué. Y tampoco se sabe a quién desafían. Eso sí, será porque Aerolíneas es su gran base operativa, no corren: vuelan. Son rapidísimos. Predican poder y negocios, sin ejercer la violencia. Consuelo pobre para estos herederos del "relato", administradores de la "aerolínea de bandera" que funciona a pérdida. Y creen que eso es un orgullo".* Llama la atención que la nota se presenta como una crítica a la forma en que el gobierno administra Aerolíneas Argentinas, pero el columnista aporta muy pocos datos concretos sobre ese tema.

Las estrategias retóricas señaladas –que argumentan en favor de una tesis concreta– apuntan a la estigmatización de funcionarios y militantes que acompañan la actual gestión de gobierno. La finalidad es, una vez más, lograr la denostación y la desacreditación a través de un razonamiento intencional tendiente a materializar la polarización nosotros-ellos. Esta presentación de polos opuestos –el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto– revela valoraciones prejuiciosas que impiden apreciar la multiplicidad de matices que se observa en el accionar político y tiende, por lo tanto, a la creación de estereotipos.

En su columna, Pagni construye un entimema –que también implica una presuposición– basado en un prejuicio étnico: presenta atributos a modo de premisas, pero no enuncia la conclusión –ésta se da por obvia o sobreentendida pues se supone que reside en la mente de la audiencia, por lo tanto, no es necesario enunciarla explícitamente (*Kicillof es judío. Es un dogmático. Conclusión*

omitida: “los judíos son dogmáticos”). Aunque este razonamiento podría considerarse coherente, ya no funciona en nuestra sociedad actual.

Pepe, por su parte, basa su razonamiento en un silogismo: establece una cadena razonada entre premisas y conclusión que parece respaldar el argumento que propone (*Muchos de los integrantes de la Cámpora son hijos o familiares de militantes montoneros. Los identifica el mismo gen que a sus padres*). Así se establece una asociación directa entre la ideología, el comportamiento y la genética al señalar el “peligro inminente” debido a la conexión entre muchos de los militantes de Cámpora con antepasados montoneros. Tanto el entimema como el silogismo constituyen mecanismos para disfrazar falacias y producir engaño ya que apelan a las creencias compartidas por la audiencia.

Además, los modos de nombrar al referente conducen a la construcción de grupos –*nosotros* y *ellos*–. Nótese el etiquetado de los actores sociales de forma desaprobatoria, la asignación de atribuciones estereotípicas y la valoración negativa de sus rasgos. Estas y otras operaciones retóricas de carácter semántico –tales como hipérbolas, eufemismos, ironía, entre otros, que también se observan en los textos analizados– revelan que el discurso se construye, inevitablemente, en función del posicionamiento ideológico, el terreno compartido con el “lector modelo” y los propios intereses.



### 4.3. Violencia verbal

Un espacio discursivo recurrente es la “escena enunciativa bélica” en las situaciones en que los actores políticos antagónicos se “enfrentan”. Observamos estos artilugios discursivos en la construcción del reciente “conflicto” entre la Presidente y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli.

El 12 de julio de 2012, **Mariana Verón** publica en LA NACION una nota que titula *La Puja Nación-provincia* y comenta el mensaje de la Presidente por cadena nacional en el que hace alusión al modo de gestión del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli. En el comienzo, Verón afirma: *“Cara a cara, la Presidenta criticó duramente a Scioli”*. Luego reconstruye el hecho y refiere a *“una situación empantanada”,* cargada de *“tensión”, “la embestida pública más fuerte contra Scioli”*. Y acota: *“Cristina nunca lo nombró, pero antes de iniciar su derrotero de críticas al mandatario, hizo una detallada descripción de los aportes que había hecho el gobierno nacional al provincial”,* con comentarios tales como *“en medio de la pelea”, “la durísima reacción de la jefa del Estado”, “la disputa política”*. Incluye varias citas textuales de los dichos de la Presidenta a los que agrega su propia opinión: *“Nada es neutro, lo que se le da a uno es porque lo pone otro”, agregó Cristina, punzante, sobre el modo de gestionar, sin enemigos, del gobernador”*. Hacia el final del texto, presenta otra cita que introduce con el siguiente comentario: *“Hubo una única y tímida promesa, que no alcanzó siquiera a ser un bálsamo en medio de la pelea”*. Y cita: *“Nosotros vamos a seguir ayudando, pero quiero decirles a los gobernantes e intendentes que lo importante es trabajar, gestionar y no creer que la realidad se hace a partir de operaciones o de novelas, de cosas que no existen en realidad”, apuntó”*. Luego Verón presenta y comenta su “interpretación” de la cita y consigna una fuente anónima para respaldar sus propios argumentos: *“Traducido: para la Casa Rosada, Scioli busca involucrar al Gobierno en la crisis provincial y la durísima reacción de la jefa del Estado de ayer fue en respuesta a la ini-*

*ciativa del gobernador de adherir a la ley de emergencia económica nacional que hace nueve años prorroga el kirchnerismo. Así lo describieron a LA NACION un ministro y dos funcionarios con despacho en Balcarce 50 ante la falta de apoyos al gobernador para avanzar con su propia iniciativa provincial”.*

El 14 de julio de 2012, **Alfredo Leuco**, en *PERFIL*, publica la columna *Pelea contrarreloj*, que abre del siguiente modo: *“En su intento desesperado por recomponer la relación, Daniel Scioli le tira flores a Cristina. La Presidenta, en cambio, le dispara con misiles para exterminarlo como alternativa para 2015. Acto seguido, sentencia: “Así se expresa la diferencia brutal que existe entre dos estilos ideológicos que están en las antípodas. Uno, casi hippie, que pide paz y amor, y el otro, guerrerrista, que busca la rendición incondicional de un enemigo al que caracteriza como un contrarrevolucionario”.* Luego, Leuco valora la percepción que la presidenta tiene de sí misma y su accionar político: *“Es que la Presidenta se ve a sí misma como una mezcla mejorada de Evita y La Pasionaria. Hay escuelas del pensamiento que definen el talento como confianza en uno mismo. Y otras que consideran que creerse sus propias desmesuras es colocarse al borde del abismo neuronal. La sutil frontera entre genialidad y locura”.*

Más adelante, señala “la expulsión” de Hugo Moyano y Daniel Scioli del “paraíso” y procede a explicar “la lógica” subyacente: *“Cristina no negocia, aniquila. Nunca le tiembla la mano, es despiadada. El reelecto líder de la CGT llegó a tirar la toalla de una manera explícita cuando ofreció renunciar a su candidatura si el Gobierno aumentaba el mínimo no imponible. La Presidenta ni se molestó en contestarle: apuntó su pulgar hacia abajo y listo”.*

Luego establece una similitud entre el caso Moyano y Scioli: *“Algo similar está pasando con Daniel Scioli. Está contra las cuerdas y se repliega hacia lo conocido, como recomendaba Rodolfo Walsh. Su táctica de esperar que los bultos se vayan acomodando solos le rindió frutos con Néstor Kirchner.” [...] “Pero ahora Scioli tiene un futuro*



*mucho más complicado. Cristina es un tanque lanzado en velocidad que pasa por arriba a todo el mundo y sólo frena ante el precipicio. ¿Frena?”.*

El columnista plantea interrogantes y aventura algunas predicciones: *“La otra incógnita que hay que despejar es si le darán tiempo a Scioli para organizar su tropa y pelearle al cristinismo en las internas obligatorias previas a las elecciones de medio tiempo de 2013. Intentarán cortarle las piernas mucho antes. Por la vía de la asfixia económica y el caos social o directamente por destitución mediante un juicio político que está en ciernes por su comportamiento durante el caso Candela, tal como anticipa la revista Noticias”.* Finalmente, con la denominación *“la pelea del siglo Cristina vs. Daniel”*, vaticina: *“Para el gobernador, vencer al cristinismo en comicios es la única forma de construir una estructura propia que vaya más allá de su imagen de yerno perfecto que tanto resultado le da en las encuestas. Ese potencial triunfo sería un imán para todo el peronismo anti K y le daría cierto blindaje hasta el 2015”.*

Tanto en el texto de Verón como en el de Leuco, se destaca la construcción de la figura presidencial como violenta. La columna de Leuco, en particular, sintetiza tal construcción en una de las variadas metáforas bélicas que utiliza: *“Cristina es un tanque lanzado en velocidad...”*. Por contraste y oposición, Scioli es presentado como un político pacífico y pasivo ante las “embestidas” de CFK.

Por su parte, **Nelson Castro** titula su columna *Orden de destruir*, con el siguiente comentario en la bajada: *“Cómo sigue la ofensiva oficial contra el gobernador bonaerense”.* El periodista abre el texto con una cita textual que atribuye a Scioli: *“Tengo al Gobierno nacional, a la Legislatura y a la Justicia en contra. El único apoyo es el de Moyano”, le escuchó decir a un angustiado Daniel Scioli uno de sus habituales interlocutores”.*

Luego anticipa que éste *“es su presente, preludio de un futuro que la Presidenta intentará hacerle cada vez peor”.* Y sentencia con certeza: *“La batalla final está planeada para 2013. El hecho clave será la confección de las listas de candidatos a diputados para las elecciones legis-*

*lativas. Esa será la hora de la verdad. La Presidenta pretenderá ser quien tenga la exclusividad del armado de la lista del Frente para la Victoria". Sus comentarios incluyen frases como: "la orden de destruir a Scioli es terminante", "la decisión de humillarlo, también, algo que la Presidenta hace con evidente placer", "nadie sabe cuánto aguantará el manejo a lo Scioli que el gobernador está haciendo de esta encerrona en la cual, aprovechando los agujeros de su gestión, lo ha colocado la Presidenta", "de imponerse el plan de Fernández de Kirchner, la carrera de Scioli estará finiquitada".*

Más adelante, ofrece otra cita textual "anónima": *"Si quiere postularse, inexorablemente deberá romper con nosotros; nunca será nuestro candidato", señala con firmeza una de las voces del kirchnerismo que en estos días formó parte del coro polifónico "Péguele a Scioli".*

Además de la configuración de un escenario bélico con piezas léxicas de connotación negativa y portadoras de un componente violento que colocan a la Presidenta en el rol de agente – ofensiva oficial, batalla final, encerrona, orden de destruir, humillar–, el rasgo distintivo de esta columna es la recurrencia de citas textuales atribuidas a un actor político sin consignación precisa de fuentes.

## 5. Conclusiones

El objetivo del trabajo ha sido develar algunas de las macro-estrategias más frecuentes en el discurso político de la prensa de oposición en el contexto actual de Argentina. Como hemos observado en el análisis precedente, en el nivel de la *elocutio*, las figuraciones simbólicas se ponen de manifiesto con claridad y contribuyen transmitir una *"interpretación de la realidad"* con fines persuasivos.

Las estrategias discursivas relevadas –construcción de facticidades a partir de suposiciones, razonamientos que revelan prejuicios, y violencia verbal– tienen como finalidad la descalificación del adversario ideológico y apelan a reforzar las ideologías, actitudes o emociones de

los columnistas que producen los textos en consonancia con los intereses de los grupos para los que escriben y el lector modelo a quien dirigen sus textos. Se enfatizan aspectos tales como el carácter de la Presidente, el montaje de sus intervenciones públicas, las características personales de sus colaboradores y las supuestas “batallas” contra sus propios funcionarios –entre otros tópicos de neutralización política–. Se aduce a pruebas aparentemente “irrefutables” con la finalidad de negar la existencia de logros y aspectos sustantivos que están en juego. Se recurre a estructuras polarizadas de auto-presentación positiva y presentación negativa de “los otros”, a quienes se vilipendia para materializar así el conflicto ideológico.

En síntesis, el relato de los medios analizados revela una retórica engañosa, ya que prescinde de una argumentación razonada que permita arribar a un diálogo. Se trata más bien de la interpretación de acontecimientos particulares sin basamentos lógicos, en base a supuestos, con sesgos prejuiciosos y marcas de agresividad lingüística.

Huelga decir que no es posible alcanzar la interpretación de un hecho en forma neutra y objetiva. Menos aún si se tiene en cuenta que cada columnista hará hincapié en algunos aspectos y resaltaré unos u otros recursos lingüísticos en función de sus propósitos e intenciones. Pese a ello, creemos que el análisis ha puesto en evidencia los aspectos temáticos, argumentativos y estilísticos más destacados en las columnas relevadas, y que la retórica provee un marco teórico-metodológico adecuado de validez heurística para contemplar los modos de utilización de lenguaje en el discurso político mediático actual.

Finalmente, cabe reflexionar acerca de las normas éticas de los medios analizados. Los próximos tiempos determinarán si la capacidad de influir de estos medios, mediante el recurso a la manipulación, logrará el objetivo buscado o terminará por volverse en su contra.

## 6. Bibliografía

Fairclough, N. (2003) *Analysing Discourse: Textual Analysis for Social Research*. London: Routledge.

Massi, M.P. (2010). *La descalificación como estrategia discursiva. El caso del plan conectarigualdad.com.ar*, en *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales* 17 (16). Universidad Nacional del Comahue. Argentina. pp. 111-138.

————— (2011) *Estrategias de desinformación. Hacia una lectura crítica del discurso de los medios de prensa de la oposición*, en *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales* 18 (17). Universidad Nacional del Comahue. Argentina. pp. 193-212.

Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (2006 [1989]). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

Pujante, D. (2003) *Manual de retórica*. Madrid: Castalia.

————— (2011) *Teoría del discurso retórico aplicada a los nuevos lenguajes. El complejo predominio de la elocutio*, en *Revista RÉTOR*, 1 (2). Asociación Argentina de Retórica. pp. 186-214.

Tannen, D. (1998) *La cultura de la polémica. Del enfrentamiento al diálogo*. Barcelona: Paidós.

Van Dijk T. A. (2003) *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.

Verón, E. (1987) *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*, en Verón, E., E. De Ipola, N. Goldman, L. Arfuch. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

Wodak, R. y Meyer, M. (2003) *Métodos del análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

---

# La “intellectio” en los medios

## Una aproximación retórica a la construcción de la agenda

---

Nélida Beatriz Sosa \*  
nelidabeatrizsosa@hotmail.com

### Resumen

El tamaño de las actuales sociedades, su dinamismo y pluralismo, las convierten en entramados cada vez más complejos e inabarcables. Ante esta situación, los medios cumplen la función de proveer cobertura de lo que sucede cotidianamente en el mundo, ‘acontecimientos’ que se convierten en ‘noticiales’ justamente porque los medios los introducen en sus agendas.

De la problemática de la **agenda** –la selección de los temas (*agenda temática*) y la elección de los enfoques (*agenda atributiva*)- se ocupan las teorías de la comunicación.

En este artículo nos ocuparemos de la agenda desde la **Retórica Textual**, una metodología de Análisis del Discurso cuyas instancias de abordaje son la *intellectio*, la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*. Estas etapas constituyen un sistema coherente que abarca todo el proceso de elaboración de cualquier discurso –obviamente, también el de los medios- y comprende desde su planteamiento –*intellectio*- hasta su producción efectiva. Por lo tanto, si desde una perspectiva retórica nos interesa la **agenda temática**, nos focalizaremos en la **intellectio**; si nos interesa complementar con el análisis de la *agenda atributiva*, nos focalizamos en la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*.

Nuestra hipótesis es que, en contextos de polariza-

retórica - intellectio - medios –  
agenda

\* es profesora en Letras y magíster en Lingüística, es docente e investigadora en la carrera de Comunicación Social de la FADECS-Universidad Nacional del Comahue.

ción mediática, los medios no evidencian grandes diferencias en cuanto a las decisiones que adoptan en el nivel de la *intellectio -agenda de acontecimientos-*, pero sí en el tratamiento que hacen de los temas incluidos en la misma *-agenda de atributos-*. Efectivamente, los marcados posicionamientos políticos se manifiestan a través de consensos en la construcción de la *agenda temática* y disensos en el encuadre de los temas.

## "Intellectio" in the massmedia

A rhetorical approximation to agenda-setting

The size of present-day societies, their dynamism and plurality, make them complex systems that are difficult to analyse. In this context, the media provide daily coverage of events that become news precisely because these media introduce them to their agendas. Communication theories deal with the problems that arise in the process of setting the *thematic agenda* and in the selection of particular approaches (*attributive agenda*).

This article focuses on the agenda from the perspective of Textual Rhetoric, a Discourse Analysis methodology with four main stages: *intellectio*, *inventio*, *dispositio* and *elocutio*. These stages are part of a coherent system that covers the whole process of discourse construction –including, obviously, the media– and ranges from the starting point –*intellectio*– to its production. Thus, if we are interested in the thematic agenda from a rhetorical perspective, our focus will be on the *intellectio*; if our interest is to complement the analysis with the attributive agenda, our focus will be on the stages of *inventio*, *dispositio* and *elocutio*.

The working hypothesis is that, in contexts of mass-media polarization, there is no evidence of significant differences in the decisions made by the media at the level of *intellectio* –*thematic agenda*–, but there are differences in the treatment of the topics included in their agendas –*attributive agenda*–. In fact, the marked political positions are revealed by the consensus in the organization of the *thematic agenda* and the dissent in the treatment of the topics.

rhetoric – intellectio – massmedia – agenda





- ¿La noticia forma opinión?
- Claro, según cómo la edites.
- ¿Y cuál es tu paradigma para editarla?
- Editar es elegir. Y un medio es una ventana. Yo le digo a la gente: "Vení y mirá por mi ventana. Mirá lo que se ve; se ve esto, aquello. Yo elegí mirar en esta ventana. Te voy a contar desde esta ventana". Eso es un medio: es una manera de ver el mundo. Y por eso, la edición es básica. Lo básico del periodismo es transformar la actualidad en tema. La actualidad está; vos la encuadrás desde tu ventana.

**Entrevista de Carlos Torrenco a Jorge Lanata**  
**Diario RIO NEGRO, 17 de junio de 2012**

## 1. Introducción

El tamaño de las actuales sociedades, su dinamismo y pluralismo, las convierten en entramados cada vez más complejos e inabarcables. Ante esta situación ineludible, los medios -que afortunadamente se han ido transformando al ritmo de nuevas posibilidades tecnológicas y económicas y de nuevas interacciones- cumplen la función de proveernos una cobertura de lo que acontece cotidianamente en el mundo.

Los medios, nadie puede negarlo, constituyen una extensión no sólo de nuestros ojos o nuestros oídos sino, incluso de nuestro entendimiento y de nuestra voluntad. Como bien explica Vázquez Medel,<sup>1</sup> los periodistas –"mediadores sociales"–, contribuyen a crear extensiones de un conocimiento que no nos es dado alcanzar por nuestra imposibilidad de ubicuidad y por nuestras limitaciones temporales. Pero su tiempo no es nuestro tiempo, ni sus ojos nuestros ojos ni su horizonte comprensivo y vital, los nuestros.

*"Los acontecimientos sociales –explica Eliseo Verón- no son objetos que se encuentran hechos en alguna parte de la realidad y cuyas propiedades y avatares nos*

<sup>1</sup> Vázquez Medel, Manuel Ángel (1999) *"Los medios de comunicación y la construcción social de la realidad"* en Chaparro, Manuel (ed.) *La democratización de los medios*. Sevilla, EMA-RTV, pp. 123-145.

<sup>2</sup> Verón, Eliseo (1983) *Construir el acontecimiento*. Barcelona. Editorial Gedisa.

*son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran*".<sup>2</sup> En este orden, los 'acontecimientos' no son lo mismo que las 'noticias'; los acontecimientos, en tanto sucesos que se producen en el continuum de la realidad cotidiana, no poseen per se la característica de 'noticiables'. Esta condición se la aportan los medios cuando los introducen en sus **agendas**.

En esta instancia clave de la producción mediática se eligen los temas noticiables, pero no sólo eso: también se elige el modo en que se da cuenta de esos temas, el marco interpretativo desde el cual se construye la noticia.

Estos dos aspectos de la agenda –la selección de los temas y la elección de los enfoques– son nombrados por los autores dedicados a las teorías sobre la comunicación como *agenda temática* y *agenda atributiva*. La agenda temática refiere a los 'acontecimientos' que son escogidos de la realidad para ser transformados en 'noticias'; la agenda atributiva remite al encuadre desde el cual se construye el relato que siempre supone una valoración, una perspectiva, un enfoque, una interpretación.

En este artículo nos ocuparemos de la agenda desde la **Retórica Textual**, una metodología de Análisis del Discurso cuyas instancias de abordaje son la *intellectio*, la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*. Estas etapas constituyen un sistema coherente que abarca todo el proceso de construcción de cualquier discurso –obviamente, también el de los medios– y comprende desde el planteamiento general –*intellectio*– hasta su producción efectiva. Por lo tanto, desde una perspectiva retórica, ocuparse de la **agenda temática** es ocuparse de la *intellectio* y ocuparse de la **agenda atributiva** es focalizar el análisis en la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*.

Una vez que los acontecimientos seleccionados en la *intellectio* son puestos en discursos –y puestos en circulación–, modelan la construcción de la fenomenalidad pública, crean marcos cognitivos comunes vinculados con la actualidad y, en consecuencia, también con la memoria colectiva.

## ¿Qué son las agendas?

En su sentido etimológico, '*agenda*' es un vocablo originado en el verbo latino *ago, agere* 'llevar', 'conducir', 'empujar', 'hacer andar', 'hacer'. De su participio activo *agens, agentis*, en castellano se formaron *agente* hacia el siglo XVI y *agencia* y *agenciar* en el siglo XVII. *Agenda* apareció en francés en el siglo XIX, con el sentido de '*las cosas que se deben hacer*' y la encontramos por primera vez en castellano en 1855, con el mismo significado. En los últimos años y en algunos países, se advierte el empleo del verbo *agendar* con el significado de 'fijar día y hora para una determinada actividad, marcar una cita o registrarla por escrito', formado de la misma manera que *agenciar*.<sup>3</sup>

Las agendas recogen el juego de los agentes sociales en la arena pública y, desde esta perspectiva, podemos reconocer *agendas sistémicas* -las agendas integradas por todas las cuestiones que los miembros de una comunidad perciben comúnmente como merecedoras de atención pública-, *agendas de gobierno* -el conjunto de asuntos explícitamente aceptados para su consideración por parte de los encargados de tomar las decisiones- y la *agenda de los medios*-, el índice de contenidos de los cuales se ocupan los medios durante un periodo de tiempo-. En cualquiera de ellas, la importancia de que un asunto esté presente en la agenda, indica una prioridad de intereses: lo que aparece en la agenda tiene preferencia sobre lo que no está.

La *agenda sistémica* está conformada por aquellas cuestiones que la sociedad civil problematiza en un momento histórico determinado. Como el volumen total de problemas que ocupan a la sociedad es más amplio que el de los problemas que reciben atención por parte de los legisladores y decisores públicos, no todos los problemas detectados en la agenda sistémica tienen entidad suficiente para convertirse en temas de la agenda política. La *agenda política* se define, entonces, por los temas que son objeto de políticas públicas o reformas normativas en un período de tiempo determinado. Por ejemplo,

<sup>3</sup> Soca, Ricardo (2004) La fascinante historia de las palabras. Tomo I. Editorial Asociación Cultural Antonio de Nebrija, Río de Janeiro.

la seguridad constituye un tema prioritario en la agenda sistémica de los argentinos, pero esta cuestión no se corresponde con la relevancia que se le otorga al tema en la agenda política.

En cuanto a la *agenda de los medios*, todos los días, los diarios reciben cientos de informaciones, todos los días ocurren sucesos que tienen el potencial de ser hechos noticiables, pero solamente algunos de esos sucesos serán incluidos en sus páginas y otros serán excluidos. Una vez seleccionados, se decide dónde ubicarlos y cómo hablar de esos hechos. Seleccionar, jerarquizar y darle un particular tratamiento a la información son las decisiones que toma cotidianamente un diario para construir la realidad, siempre, según su propia óptica y perspectiva. Este proceso incluye a los distintos medios de comunicación de masas -la prensa, la televisión, la radio- y abarca las portadas, los contenidos internos de una publicación, etc.

La vida social es una realidad dinámica; en ella se producen cambios de forma constante según la interacción de los actores. De forma diaria se presentan situaciones de cierto orden o situaciones de conflicto social, por diferentes temáticas y con distintos actores y así sucesivamente. Estas situaciones de orden o conflicto se expresan de formas diversas en el espacio público, también en los medios de comunicación, dando lugar a las diferentes *agendas*.

Rogers y Dearing<sup>4</sup> consideran que una manera de entender las democracias modernas es mediante el estudio de las *agendas*, definidas éstas como “*los temas que son observados en un momento dado y colocados en orden de importancia*”, tanto en los medios, en la ciudadanía como en quienes toman las decisiones políticas.

<sup>4</sup> Everett M. Rogers y James W. Dearing (1988) “*Agenda-setting Research: Where Has It Been? Where is It Going?*”, En James A. Anderson (ed.) *Communication Yearbook: Vol. 11*, Newbury Park, Sage, p. 556.

## 2. La agenda de los medios

Definida, entonces, la *agenda* como el conjunto de temas que articulan el debate social y que se reflejan principalmente en los diferentes medios de comunicación, podemos afirmar que, en las complejas sociedades

humanas en las que vivimos, el hecho de que exista una *agenda compartida*, significa que en dicha sociedad hay algún nivel de *consenso*, lo que permite hablar de una *comunidad*. En este sentido, las agendas de los medios, en cuanto son fuente común de experiencias y de conocimientos, dan cuenta del *consenso* en una determinada sociedad, entendido éste como un punto de encuentro cognoscitivo. Efectivamente, por mediación de estas agendas, los individuos pueden conocerse y conocer su entorno, organizar su vida en el ámbito privado y participar en la vida pública:

*"Las noticias cotidianas influyen en muchas facetas de nuestra vida. Nuestro modo de vestir para ir al trabajo, el camino que elegimos a veces para llegar a él, los planes del próximo fin de semana, nuestros sentimientos generales de bienestar o de inseguridad, el enfoque de nuestra atención hacia el mundo más allá de la experiencia inmediata y nuestras preocupaciones sobre los temas del día están bajo la influencia de los medios"* (McCombs, 1996: 17).

A esta dimensión que enfatiza la idea de "*mundo compartido*", Lippmann (1922) suma la noción de '*pseudo-entorno*': los medios crean ese 'mundo', esa 'realidad' que influye en la interpretación de los sujetos:

*"Los medios informativos son una fuente fundamental para la construcción de imágenes en la mente (percepciones) sobre el mundo de los asuntos públicos que, para la mayoría de los ciudadanos, está fuera de su alcance. Lo que sabemos del mundo se basa sobre todo en lo que los medios deciden decirnos. Más específicamente, el resultado de esta visión mediada del mundo es que elementos sobresalientes de la agenda de los medios se vuelven sobresalientes en la mente pública".* (Lippmann, 1922: 29)

El capítulo que abre su libro *Public Opinion* se titula "*El mundo exterior y las imágenes en nuestras cabe-*

zas”; aquí Lippmann marca una distinción importante entre el *entorno* -el mundo que existe realmente fuera- y el *pseudo-entorno* -el mundo creado a partir de esta ‘visión mediada’ que proponen los medios.

### 3. Las investigaciones sobre la agenda de los medios

Como señala Weaver (1996: 225), “*hay grandes paquetes de realidad que los sujetos no experimentan directamente ni definen interactivamente en su vida cotidiana, sino que dependen exclusivamente de la mediación simbólica de la comunicación de masas*”.<sup>5</sup> Esta dependencia cognoscitiva de los medios produce que los ciudadanos se formen un juicio personal sobre lo que es importante públicamente a partir de la mayor o menor presencia de determinados asuntos en los espacios informativos de los medios de comunicación. De este aspecto se ocupan los estudios sobre la ***agenda de acontecimientos***.

El establecimiento de la agenda refiere a un proceso de selección llevado a cabo por los medios a la hora de comunicar y centrarse en algunos problemas y desatender otros. Ese accionar modifica la aproximación de la gente a la realidad social, porque instala determinados sucesos en el listado de los asuntos acerca de los cuales se “debe” discutir al calificarlos como los “*más importantes*” (McCombs y Reynolds, 2002).

La teoría surge en la década del ‘70 cuando Maxwell McCombs y Donald Shaw publicaron el artículo “*The Agenda-Setting Functions of the Mass Media*”, en *Public Opinion Quarterly*, en el que abordaban la influencia de la agenda de los medios noticiosos sobre la agenda pública. Postulaban que los medios de comunicación - al dar o restar importancia a un tema, al cubrir más o menos extensamente una noticia- transmitían la relevancia y la jerarquización de los problemas que se perciben como importantes. Los más de 200 estudios que se inscribieron en esta línea de investigación se focalizaron en lo que se denomina «primer nivel de la agenda-setting». Básicamente, se establece que existe una transmisión de

<sup>5</sup> Weaver, D. (1996) “Canalización mediática y elecciones en Estados Unidos”. En Paletz, D, Political Communication Research. Cuadernos de Información y Comunicación, CIC3, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.

temas desde la agenda de los medios hacia la agenda pública. Es decir, los medios no determinan qué decir sobre una cosa, sino sobre qué cosas hablar.

Posteriormente, la teoría evolucionó. Se sostiene que, si bien es cierto que hay una transmisión de temas, éstos tienen numerosos "*atributos*", es decir, dispositivos discursivos mediante las cuales son construidos los acontecimientos. A la vez, así como hay temas más relevantes que otros, también los medios, cuando describen un acontecimiento, dan más importancia a ciertos "*atributos*" que a otros o mencionan algunos con más o menos frecuencia. Precisamente, los estudios de la **agenda de atributos** se focalizan en las implicancias de esta 'intervención' en la factura del mensaje pues aquí es donde se revela la posibilidad de que los medios no sólo determinen sobre qué pensar, sino también cómo pensar sobre algo.

Una forma de direccionar el "cómo pensar" es brindando explicaciones sobre las causas y consecuencias relacionadas con las cuestiones destacadas en las agendas. McCombs (2004) lo relaciona con el concepto de *framing* o encuadre.<sup>6</sup> Efectivamente, las coberturas periodísticas se realizan desde ciertos ángulos y emplean determinadas justificaciones y estrategias discursivas, lo cual suele dar lugar a evaluaciones positivas o negativas de los hechos. Según cómo un suceso es presentado –causas que se le atribuyen, evaluación que se realiza, efectos que se predicen, etc.–, la cobertura periodística produce un determinado *efecto de framing* en la opinión pública. Cuanto menor sea la experiencia directa de la gente sobre una determinada cuestión, menos posibilidad de examinar críticamente su tratamiento en la agenda de los medios.

Además de la agenda de acontecimientos y de la agenda de atributos, este enfoque teórico también investiga cómo se construye el discurso de los medios y quiénes influyen en él. En otras palabras, por qué se seleccionan los temas que se seleccionan y por qué aparecen encuadrados de las diferentes maneras en que lo hacen. Estas cuestiones se analizan desde la perspectiva de la

<sup>6</sup> Iyengar (1991: 11) caracteriza el '*framing*' o encuadre como la selección de ciertos aspectos de un tema que enfatizan aristas particulares de los acontecimientos.

**agenda building**, que refleja la competencia de significados que existe en una sociedad, es decir, cómo los diferentes actores sociales se disputan un lugar en la agenda de los medios. Para esta teoría resulta esencial conocer quién se hace con el acceso efectivo y configura los contenidos, así como los puntos de vista o enfoques que aparecen finalmente en los medios de comunicación.

#### 4. La agenda de los medios desde la perspectiva retórica

El campo de la comunicación tiene conceptos que, a veces, el lenguaje cotidiano usa de manera poco técnica. Uno de esos términos es el de *agenda de los medios*. Dentro de ese campo disciplinar, la palabra *agenda* se apoya en las investigaciones realizadas en el marco de la "teoría de la agenda", una corriente que se inscribe, a su vez, en las teorías de los efectos limitados. Nacida en la década del '70, desde entonces, cuenta con más de seiscientos estudios de campo en todo el mundo. No hay muchas teorías de la comunicación con una base empírica tan diversa y extendida en el tiempo, razón por la cual ha tenido varias fases y reformulaciones importantes.

Pero, volvemos a insistir: los estudios sobre la *agenda de los medios* pertenecen al campo de la comunicación. Otra forma de introducirnos en el discurso de los medios es desde la **Retórica Textual**,<sup>7</sup> una metodología de Análisis del Discurso cuyas instancias de abordaje son la *intellectio*, la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*. Estas etapas constituyen un sistema coherente que abarca todo el proceso de construcción de cualquier discurso –obviamente, también el de los medios– y comprende desde el planteamiento general –*intellectio*– hasta su producción efectiva. Por lo tanto, desde una *perspectiva retórica*, ocuparse de la *agenda de los medios* es ocuparse de la "intellectio".

Sobre la base de la diferenciación entre *texto retórico* y *hecho retórico* propuesta por Albaladejo (1993),<sup>8</sup> los discursos de los medios pueden ser estudiados como *textos retóricos* que se construyen a través de operacio-

<sup>7</sup> La Retórica Textual es una de las orientaciones de la Neo-retórica que surgió en la década de los ochenta. Los estudiosos de esta tendencia vuelven a las fuentes de la Retórica Clásica pero proponen una "tópica del discurso moderno". Esta Neo-retórica (García Berrio 1993, 1994; Albaladejo, 1991; Arduini, 2000) recuperan la totalidad de las operaciones retóricas como operaciones fundamentales y reconstruyen el fenómeno retórico con un firme apoyo lingüístico semiótico.

<sup>8</sup> Albaladejo define al *hecho retórico* como el acontecimiento que conduce a la producción de un texto retórico e incluye todos los factores que hacen posible su realización (emisor, receptor y contexto) y define al *texto retórico* como el lugar de encuentro de las estrategias constructivas del emisor y las interpretativas del enunciatario.



*nes retóricas*: sus mensajes, al articular la relación entre *hecho* y *texto* permiten transitar desde la manifestación textual al '*mundo posible*' que los justifica.

La *intellectio* es la etapa previa de construcción del discurso en la que se valoran los elementos que deben tenerse en cuenta según la intención. En ella, el emisor realiza un análisis de la realidad y perfila los puntos básicos del discurso: decide de qué hablar, a quién hablar, qué tipo de '*mundo posible*' construir, con qué finalidad, etc. La *inventio* es la operación que proporciona la res semántico-extensional del texto, es decir, es un proceso productivo que construye el mundo referencial. Esta res semántico-extensional se concretiza cuando se convierten en unidades temáticas macroestructurales; en virtud de dicho proceso, los seres, los estados, los procesos, las acciones e ideas que forman la estructura del conjunto referencial se transforman en unidades intencionales conectadas entre sí mediante una determinada *dispositio*. Este paso de la extensión a la intensión transforma el mundo referencial en macroestructura retórica, en '*mundo posible*'. Finalmente, la *elocutio* culmina la construcción textual. La puesta en discurso hace inteligible el mensaje al receptor.

Pero volvamos a la *intellectio*, o lo que en el campo de la comunicación social se denomina *agenda*. Arduini (2006: 11) define la *intellectio* como "*la operación esencial de la producción retórica*" mediante la cual "*la inventio obtiene los elementos semántico-extensionales que sirven para construir la estructura del conjunto referencial*". Desde esta perspectiva, la *intellectio* es una preoperación de tipo pragmático en la medida que proporciona los elementos necesarios para la determinación de todas las estrategias que se tomarán en el resto de las instancias retóricas.

Efectivamente, según qué se ha decidido en la *intellectio*, en la *inventio* se llevará a cabo la tarea de ideación –selección de insumos–, de estructuración y ordenamiento de dichas ideas en una determinada *dispositio* y de elaboración discursiva en la *elocutio*. Mediante este entramado de instancias, el texto queda configurado

como una estructura en niveles profundos y superficiales que permite alcanzar el efecto perlocutivo deseado.

En las democracias contemporáneas, los **medios** tienen la posibilidad de facilitar la comunicación política –entre gobierno y ciudadanos, entre partidos y electores-, pero también tienen la posibilidad de imponer sus propios puntos de vista porque son **actores políticos**. Cuando esto sucede, los medios no se diferencian demasiado en las decisiones que adoptan en el nivel de la *intellectio* -construcción de la *agenda de acontecimientos*-, pero sí en el tratamiento que hacen de los temas incluidos en ésta -construcción de la *agenda de atributos*-.

O lo que es lo mismo: cuando hay **polarización mediática**, el alineamiento político explícito de los medios se manifiesta a través del **consenso en la construcción de la agenda temática** (*agenda setting*) y del **disenso en el encuadre de los temas** (*framing*).

Dado que tanto los medios oficialistas como opositores manifiestan cierto consenso a nivel de la *intellectio*, forzando la atención pública hacia determinadas cuestiones del mundo político y proponiendo a los ciudadanos sobre qué debe pensar, podríamos afirmar que tanto unos como otros disponen actualmente –al menos en nuestro país-, del mismo poder. Indudablemente, en lo que se diferencian unos de otros es en el encuadre, pero el *framing* corresponde al análisis de las otras instancias retóricas (*inventio*, *dispositio* y *elocutio*)

Javier Calvo<sup>9</sup> lo ilustra con la cobertura que dieron los medios opositores y oficialistas a la decisión de la Corte Suprema de limitar en el tiempo los efectos suspensivos para que se aplique la Ley de Medios. Lo que no dejó de hacer ninguno de dichos medios es de incluir el tema en sus agendas (*intellectio*).

*“Quien leyó Clarín, a lo largo y ancho de las cuatro páginas que le dedicó al tema, no pudo enterarse ni el miércoles ni en los días posteriores cómo debería adecuar su negocio para adaptarse a la nueva legislación aprobada hace casi tres años por el Congreso. No es un detalle menor: Clarín es el actor protagónico del sector y fue el*

<sup>9</sup> Jefe de redacción del diario Perfil. “Periodismo para pocos”. Diario Perfil. 25 de mayo de 2012.

*niño mimado de sucesivos gobiernos -incluido el kirchnerismo hasta el 2008- que impulsaron o toleraron una expansión ilimitada. Esos lectores no accedieron siquiera a ver en esa cobertura clave qué medios son propiedad de Clarín".*

*"El diario **La Nación** –socio de Clarín en la fabricación de papel– también se dejó arrastrar por las pasiones. Brindó a sus lectores una gran infografía sobre los grupos que están "fuera de la norma" y el detalle de los medios que tiene cada uno. Pero se olvidaron de colocar allí (o en cualquier otro lado) a las empresas de Clarín".*

*"El diario **Tiempo Argentino**, de la dupla ultrarecontraoficialista Szpolski/Garfunkel, le dedicó casi toda su portada y ocho páginas interiores con fotos, infografías y todos los chiches a una obvia y furiosa andanada antiClarín. Un recuadrillo perdido y diminuto, sin foto ni firma, apenas consigna "Otros grupos tendrán que adecuarse".*

## 5. Conclusiones

Ya es una obviedad irrefutable que la mayoría de los conocimientos que las personas poseen acerca de las cuestiones públicas, la mayor parte de los asuntos y preocupaciones que captan su interés, no proviene de la experiencia personal directa sino de los medios de comunicación que actúan como la principal fuente de información.

Por esta razón, los estudios de comunicación sobre las agendas de los medios se han centrado en la capacidad de éstos para decidir la importancia de lo que difunde, otorgando un orden de prioridad y favoreciendo una determinada relevancia para ciertas cuestiones e invisibilizando otras.

Las sucesivas investigaciones –en más de tres décadas– aportan marcos de análisis diferentes, según la etapa en la cual se inscriben. Al comienzo se centraron en los temas (*issues*) y afirmaron que "*los medios nos dicen sobre qué pensar*"; luego profundizaron en los aspectos o atributos que los periodistas enfatizan al informar sobre

los hechos. Por lo tanto, concluyeron que “*los medios no sólo nos dicen en qué pensar sino también cómo pensar*”.

Como nuestro interés por el mismo objeto de estudio –los discursos de los medios- no se inscribe en el campo de las comunicación sino en el del Análisis del Discurso, optamos por la **Retórica Textual** la cual se focaliza en los mecanismos constructivos que el productor de un texto utiliza para su elaboración, desde la intelección hasta la puesta en discurso.

Las instancias fundantes de todo discurso –señala la antigua y la nueva Retórica- constituyen un proceso secuencial, planificado y estratégico que implica varias fases: *intellectio* –elección del tema y género de discurso-; *inventio* o *heurisis* –encuentro de las ideas que lo soportan-; *dispositio* o *taxis* –organización de las ideas-; *elocutio* o *lexis* –elaboración discursiva-; *memoria* –evocación- y *pronuntiatio* –puesta en discurso-.

En consecuencia, la *intellectio* se caracteriza por un contrato de habla en el que se identifica un Locutor con una *Intención* respecto a un *Tema* y un *Propósito* respecto a un Interlocutor. En la *intellectio* se decide qué cuestiones son relevantes para ser tematizadas y para tener una opinión y discutir, es decir, para instalarlas en el espacio público mediáticamente. Las restantes operaciones retóricas –*inventio*, *dispositio*, *elocutio*- nos ayudarán a comprender luego, con más orden y sistematicidad, aquello a lo que se ha decidido primero darle visibilidad en la agenda de los medios.

En contextos de polarización mediática, los medios no evidencian grandes diferencias en cuanto a las decisiones que adoptan en el nivel de la *intellectio* -construcción de la *agenda de acontecimientos*-, pero sí en el tratamiento que hacen de los temas incluidos en la misma -construcción de la *agenda de atributos*-. Efectivamente, los marcados posicionamientos políticos se manifiestan a través de **consensos en la construcción de la agenda temática y disensos en el encuadre de los temas**.

Los ciudadanos necesitamos de los medios para acceder a información que de otro modo nos resultaría imposible alcanzar. Pero esa información está constituida

de contenido, sentido y significación. Lo importante, entonces, es que mantengamos, con actitud crítica, la suficiente autonomía para tomar de las agendas que la pluralidad de medios nos ofrece aquello que más nos convenza, en sintonía con nuestra ideología, nuestros propios intereses, vivencias y contexto.

## Bibliografía

Albaladejo Mayordomo, Tomás (1991) *Retórica*. Madrid, Editorial Síntesis.

Albaladejo, Tomás (1993) *La retórica*. Madrid, Editorial Síntesis.

Arduini, Stéfano (2000) *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia. Editorial Universidad de Murcia.

Aristóteles (1990) *Retórica*. Madrid. Editorial Gredos.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1972) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Editorial Amorrortu.

Dearing, J. and Rogers, E. (1996) *Agenda-Setting*. Thousand Oaks, CA. Sage.

Iyengar, S. (1991) *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: University of Chicago Press.

Lausberg, Heinrich (1975) *Elementos de retórica literaria*. Madrid. Editorial Gredos.

López Escobar, Esteban, Llamas, Juan Pablo y Rey, Federico (1996) *"La agenda entre los medios: primero y segundo nivel"*. Revista Comunicación y Sociedad, Volumen IX, pp. 67-89.

Martínez Falero, Luis (2000) *"La retórica en el siglo XX. Hacia una Retórica General"*. En: DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica, vol. 20. Madrid.

McCombs, M. and Shaw, D.(1972) *The agenda-setting function of mass media*, Public Opinion Quarterly, 36, 176-187.

McCombs, Maxwell (1994) *The future agenda for agenda setting research*, *Journal of Mass Communication Studies*, 45, 171-181.

McCombs, Maxwell (1996) "Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo" en Jennings, Bryan y Dolf Zillmann (eds.) *Los efectos de los medios de comunicación: investigaciones y teorías*. Barcelona, Editorial Paidós.

McCombs, Maxwell (2006) *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona. Editorial Paidós.

Mortara Garavelli, Bice (1991) *Manual de Retórica*. Madrid. Editorial Cátedra.

Perelman, Chäim (1997) *El imperio retórico. Retórica y argumentación*. Santafé de Bogotá. Editorial Norma.

Perelman, Chäim y Olbrechts-Tyteca, Lucie (1994) *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid, Gredos.

Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca, Lucille (1994) *Tratado de la argumentación. La Nueva Retórica*, Madrid. Editorial Gredos.

Potter, Jonathan (1998) *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona, Editorial Paidós.

Pujante, David (2003) *Manual de retórica*. Madrid. Editorial Castalia Universidad.

Sádaba, Teresa (2006) *Framing. Una teoría para los medios de comunicación*. Pamplona Ulzama Ediciones.

Scheufele, D. (2000) *Agenda-setting, priming and framing revisited: another look at cognitive effects of political communication*, *Mass Communication and Society*, 3, 297-316.

Soca, Ricardo (2004) *La fascinante historia de las palabras. Tomo I*. Editorial Asociación Cultural Antonio de Nebrija, Río de Janeiro.

Sosa, N. (2000) *Estrategias retóricas en la construcción de la actualidad periodística. Análisis de la noticia de la pre-*

sa. En Gimete, A. (Comp.) Ensayos semióticos. México: Asociación Mexicana de Estudios Semióticos/ Universidad de Puebla/ Miguel Ángel Porrúa. (pp. 107–115).





# Televisión Digital

## El cambio de paradigma y los desafíos para el Estado argentino

Fabián Bergero \*  
beter3@gmail.com

---

### Resumen

La implementación de la Televisión Digital en Argentina se produce en el marco de un Estado que retomó el papel de planificador y gestor de políticas de comunicación. El sistema tiene un andamiaje legal y técnico sólido, pero enfrenta desafíos como la aplicación de una visión de Estado y no de gobierno para su implementación, el financiamiento y la coordinación con el sector privado.

Este trabajo pretende hacer un recorrido por el proceso que llevó a que el Estado volviera a ocupar su rol de planificador y gestor del espectro radioeléctrico y de la regulación de los medios audiovisuales, para apropiarse de una tecnología que debe ser puesta en función del bien común de la sociedad.

También aborda el papel de las Universidades Públicas nacionales en general, y de las facultades y carreras de comunicación en particular, como invitadas -por primera vez en su historia- a participar en la creación y mantenimiento de políticas públicas de comunicación.

A través de este itinerario se busca relevar cuáles son los principales desafíos que se plantean en este momento para lograr que esta tecnología, en el marco de la ley vigente, tenga un efecto realmente revolucionario, incluso más allá de lo "planificado" desde el Estado.

Televisión Digital – Estado -  
Políticas de comunicación –  
Tecnologías

\* es Comunicador Social, periodista y docente e investigador en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

## **Digital Television**

### **A change of paradigm and the challenges for the Argentine State**

digital television – state – communication policies – technologies

Digital Television in Argentina has been introduced within the context of a State that took back the role of planner and administrator of communication policies. The system has a solid legal and technical framework, but faces such challenges as the imposition of a vision of State and not one of government for its implementation, financing and coordination with the private sector.

This paper aims to review the process by means of which the State took back its role of planner and administrator of the radio-electric spectrum and the control of audiovisual media in order to take ownership of a technology that must be put to use for the welfare of society.

It also deals with the role of national public universities in general, and particularly of faculties and courses of study in communication, as they have been invited –for the first time in history– to take part in the conception and preservation of public communication policies.

The overall objective is to unveil the main challenges that must be met at present so that this technology can have a revolutionary effect within the framework of current regulations, even beyond the State's "plans".

## 1. Introducción

La televisión digital vino para cambiar la historia, no sólo por la simple incorporación a la vida pública de una nueva tecnología que tiene la virtud de poseer una alta penetración en todo el país; tampoco por el hecho de que mejore sustancialmente la calidad de la imagen a la que estamos acostumbrados la mayoría de los argentinos. Ocurre que la implementación de esta tecnología es conducida por un Estado que asume su rol de gestor y planificador de políticas de comunicación en un escenario mediático que permanece inalterado desde la mayor parte de la historia argentina.

Podríamos resumir así los últimos 32 años: una junta de militares golpistas creó una ley de radiodifusión basada en la doctrina de la Seguridad Nacional, con el asesoramiento de las cámaras privadas de radio y televisión. El ex presidente Carlos Menem le retiró al Estado su rol de planificador, administrador del espectro y regulador de los medios de comunicación mediante sucesivas modificaciones a la norma cívico-militar y le cedió ese papel al mercado. Raúl Alfonsín, Fernando De la Rúa y Néstor Kirchner fueron fieles vigías del *status quo*.

Si como señalan Ozlack y O´Donnel (1984), las políticas públicas son las acciones u omisiones que determinan una manera de intervención del Estado en relación con una cuestión de interés, podríamos decir que, en el caso argentino, no hubo ausencia de políticas de Estado: durante 32 años -29 de ellos en democracia- se decidió modificar a favor de pocos grupos concentrados y mantener la norma militar que regula la radiodifusión en Argentina. El resultado fue –aún lo sigue siendo- la concentración de la propiedad de los medios, de la producción de contenidos, la mercantilización de la información, la cultura y el entretenimiento y la explotación de las audiencias devenidas en simples puntos de *rating* o *share* que aumentan o disminuyen la cotización de la publicidad en particular y el poder de influencia de los medios en general.

Este proceso de *liberalización* del mercado audiovi-

sual no tuvo sólo un efecto económico: a través de los medios, se les entregó a grupos privados el poder de crear sentidos, imponer agendas, marcar los ejes de la información y decidir a qué rincón del país llegar y a cuál no. Determinó quiénes estarían incluidos y quiénes excluidos de la red. Fue el Estado cediendo al capital privado la función de reproducción ideológica (Mastrini y Aguerre, 2005).

Pero en 2008, una parte de la historia comenzó a cambiar. La necesidad de implementar en el país una nueva tecnología (la televisión digital), un contexto político particular (el conflicto del gobierno nacional con las patronales del campo) y un gobierno dispuesto a apropiarse de esa tecnología (por convicción o por necesidad) con el fin de revertir el esquema histórico de manejo de medios en el país permitió que el Estado volviera al centro de la escena para garantizar la democratización de la comunicación.

El desarrollo de la televisión digital, en el marco de la nueva ley de servicios de comunicación audiovisual, ya está generando cambios lentos pero importantes en la sociedad argentina, y podría ser motor de muchas transformaciones más profundas aún si la sociedad logra apropiarse de la tecnología digital en beneficio de sus propios intereses y si el Estado garantiza una implementación amplia y no enfocada a los intereses de una gestión de gobierno en particular. Pero esto no depende sólo de la eficiencia de las herramientas creadas para administrar el sistema sino de la manera en que se las utilice.

Que sea la televisión el medio a través del cual se motoriza este cambio es un dato relevante. Se trata de la más poderosa máquina de creación de sentidos. Se estima que para el año 2013 las señales de la TV abierta y gratuita que impulsa el Estado llegarán al 95 por ciento del territorio y al 100 por ciento de la población. La televisión es, además, el medio de comunicación masivo más poderoso que existe. No sólo por su penetración, sino también por su capacidad para *"moldear la mente"* de las audiencias, crear sentidos colectivos y porque, siguiendo a Reguillo (2000), es *"la gran proveedora de imágenes y discursos para leer el mundo"*. De entre todos los

medios, dice, la televisión *“ha pasado de ser un medio para convertirse en representante de algo tan difuso como la opinión pública, gestora, crítica y juez”*.

Este trabajo pretende hacer un recorrido por el proceso que llevó a que el Estado ocupe su rol de planificador y gestor del espectro radioeléctrico y de regulación de los medios audiovisuales, apropiándose de una tecnología que debe ser puesta en función del bien común de la sociedad.

Dedicaremos un párrafo especial al papel de las Universidades Públicas nacionales en general, y a las facultades y carreras de comunicación en particular, como invitadas -por primera vez en su historia- a participar en la creación y mantenimiento de políticas públicas de comunicación.

Pero además, a través de este itinerario, buscaremos relevar cuáles son los principales desafíos que se plantean en este momento para lograr que esta tecnología, en el marco de la ley vigente, tenga un efecto realmente revolucionario, incluso más allá de lo “planificado” desde el Estado.

## 2. Concentración de la propiedad y la producción

La historia de la concentración de medios y de las producciones no comenzó con el kirchnerismo. Ni siquiera con Menem, en los 90. En una exhaustiva investigación sobre la historia de la radio entre 1920 y 1945, Mastrini y Agusti (2009:46) destacan que *“la incertidumbre económica y la imposibilidad de competir con las grandes producciones porteñas llevó a la mayoría de las radios del interior a suscribir en esos años acuerdos de programación con las emisoras de la capital”*.

La consecuencia directa de esta precariedad fue que la producción de contenidos, sobre todo de ficciones, se centralizara en las “bases” radiales porteñas, mientras que en el interior *“se limitaban a dar el panorama informativo local y retransmitir la programación porteña”*, dicen los autores del libro *“Mucho ruido y pocas leyes”*.

Lo mismo ocurrió con la televisión. En otra de las

investigaciones que forman parte del mencionado libro, Gustavo Bulla reconstruye el funcionamiento de las cadenas televisivas en los albores de la difusión de esta nueva tecnología: *"La precariedad tecnológica de la época no inhibe que, en lo esencial, ya en la década del 60 existieran cadenas de televisión en tanto se emitían -a través de enlatados- en distintos puntos geográficos del país programas producidos mayoritariamente en Buenos Aires por la sociedad canal de cabecera-productora"*.

Lo hacían comprando las emisoras del interior, asociándose con ellas o mediante la compra de programas de parte de los canales independientes del interior. Esto tenía ventajas para ambas partes comerciales: *"Las productoras encontraban de esa manera más bocas de expendio y mayor amortización para sus programas producidos en los canales cabeceras. Los canales el interior, por su parte, accedían a un tipo de producción televisiva que no podían solventar económicamente y, en forma muy minoritaria, participaban de la comercialización publicitaria planificada desde Buenos Aires"* (Bulla: 124).

A través de esta práctica -agrega el investigador de la UBA-, se marcó a fuego el mapa de la producción televisiva en la Argentina, *"sepultando prematuramente las posibilidades de un mínimo equilibrio federal"*. Los datos del presente le dan la razón: la producción y distribución de contenido en la televisión se centró fundamentalmente en el área metropolitana (AMBA).

Mastrini y Becerra (2006) demuestran que la penetración de la televisión abierta es una de las más importantes del subcontinente latinoamericano, con un 98 % en el año de la edición de su investigación sobre la estructura y concentración de las industrias culturales en la región. Allí explican que la televisión abierta, al igual que la de radio, no ofrece emisoras de alcance nacional *"aunque un porcentaje importante de canales provinciales brinda la misma programación que los de Buenos Aires"*. Muchos de esos canales del interior, son -desde los 90- de las mismas empresas centralizadas de Buenos Aires. Canal 13 y el 11 *"se han repartido el dominio del mercado"*, sostienen los investigadores. Efectivamente, existían al

momento del estudio 43 emisoras de televisión abierta en todo el país, de las cuales 4 de ellas -canales 11, 13, 9 y 2 América TV- concentraban el 96 % de la audiencia.

Un informe más actual sobre contenidos en la TV abierta elaborado por la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual para junio-agosto del año 2010 revela la enorme dependencia de las televisoras provinciales a la producción de los canales cabecera del área del gran Buenos Aires. El 63 % de lo que se veía en el interior, se había producido en esa área.<sup>1</sup>

El documento revela la alta concentración en la producción de programas por parte de los canales porteños, sobre todo del Canal 13 y Telefé, quienes manejan el 86 % de la producción total del país, de los cuales los canales del interior retransmiten en un 63 %.

Los datos sobre el origen de la programación es también preocupante: sólo el 21 % del total de la producción de las provincias argentinas, es propia. A eso habría que sumar un 8 % de producción de terceros que también suele ser local. Pero el 63 % de la programación es retransmisión y un 1 %, repetición.

Lo más llamativo son las cuotas de origen de la producción según se trate de canales públicos o privados. En este sentido, la tele pública retransmite el 39 % de la programación central, pero los privados el 62 %. En concordancia, la pública tiene un 30 % de producción propia, contra el 19 % de los privados.

Se podría señalar que se trata de un verdadero esquema centralista de transmisión televisiva, que tiene dos actores fundamentales: el 13 y Telefé. Estos dos canales -juntos o por separado- son los grandes generadores de la agenda de temas que a los argentinos nos debía interesar.

A casi tres años de funcionamiento de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, con el artículo 161 congelado por la Justicia hasta el 7 de diciembre de 2012, y con autoridades que no han avanzado en hacer cumplir las limitaciones que impone ese artículo a otros grupos concentrados, el panorama descrito en 2010 tal vez no haya cambiado mucho. Pero está claro que no ha

<sup>1</sup> Octavo informe sobre Contenidos en la Televisión Abierta Argentina. Los datos corresponden al trimestre junio-agosto de 2010, elaborado por la Dirección Nacional de Supervisión y Evaluación de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA).

sido por falta de herramientas legales que impidan la concentración y la monopolización de medios, sino por falta de decisión política.

Existe otro elemento que debe ser considerado: hasta acá, hemos hablado de la televisión abierta. Pero el mayor consumo de televisión en nuestro país se da mediante sistemas de pago. Un informe del Consejo Latinoamericano de Publicidad en Multicanales,<sup>2</sup> revela que el 72 % de los hogares argentinos que tienen televisión está abonado a algún sistema de televisión paga. Son 8,5 millones de hogares (unas 24 millones de personas). De esos, el 82 % tiene televisión por cable. El otro 18%, algún sistema de televisión satelital.<sup>3</sup>

En este escenario, el Estado no estuvo ausente, sino que fue el promotor de todas las modificaciones sobre la vieja ley de radiodifusión, que permitieron la concentración de medios, el crecimiento de grandes grupos hegemónicos, y la consolidación de un esquema de producción centralizada en el corazón de la república.

Las normas más poderosas en este sentido, fueron el decreto de Radiodifusión 22285 sancionado por el gobierno militar en 1980, que se basó en la doctrina de la seguridad nacional facilitando la intervención del Estado gendarme en el control y la gestión de los medios de comunicación, con un esquema centralista y privatista (Marino, Mastrini, Becerra, 2010); la ley de Reforma del Estado (1989) que disparó la privatización de los canales de televisión 13 y 11 y de radios de amplitud modulada, entre otros medios; el Decreto 1005 (1999) que amplió de 4 a 24 el número de licencias que podría tener una misma persona física o jurídica para explotar servicios de radiodifusión en el país, y la delegación de explotación de servicios, así como también la transferencia de la titularidad.

### 3. Romper el esquema

El ex presidente Néstor Kirchner había tomado durante su mandato una serie de medidas tendientes a mantener el statu quo en el esquema de concentración del poder mediático.<sup>4</sup> Por ejemplo, la firma de la ley

<sup>2</sup> Es una cámara que agrupa a unos 40 propietarios de señales de televisión paga.

<sup>3</sup> Informe del Consejo Latinoamericano de Publicidad en Multicanales (en línea) 2010. Disponible en: [http://www.lamac.org/files/Investigaciones/ARG/TV\\_Paga\\_Nacion\\_al\\_2012\\_para\\_publicar.pdf](http://www.lamac.org/files/Investigaciones/ARG/TV_Paga_Nacion_al_2012_para_publicar.pdf)

<sup>4</sup> En el libro *"La Cocina de la Ley"* de la Coalición para una Comunicación Democrática, el dirigente Néstor Busso recuerda que en una entrevista mantenida en septiembre de 2007 con el entonces presidente de la nación, Néstor Kirchner, se le reclamó la necesidad de cambiar la ley de radiodifusión. El presidente le dijo: *"Eso lo va a hacer Cristina"*.



25750/03 -redactada durante la presidencia del senador Eduardo Duhalde- de preservación de los bienes culturales, conocida como la Ley Clarín por ser el multimedios más beneficiado por la norma,<sup>5</sup> y el decreto 527/05 que suspendió por diez años los plazos de vencimiento de licencias de radiodifusión a los grandes medios.

A contramano, el Decreto N° 1142 del 26 de noviembre de 2003 es uno de los pocos antecedentes registrados durante el gobierno de Kirchner que muestra alguna intención de democratizar el acceso a la información y facilitar la participación de la sociedad, aunque su motivación podría hallarse en la necesidad de regulación de las acciones mediante la red internet. Ese decreto creó el Programa Nacional para la Sociedad de la Información, para *"el diseño e implementación de políticas públicas destinadas a proveer a la universalización de Internet y otras redes digitales de datos, al desarrollo del comercio electrónico, a la formación de recursos humanos especializados en su gestión, al fomento de las inversiones y al desarrollo, en general, de las telecomunicaciones, la informática, la electrónica, el software y demás tecnologías afines"*.

El inicio del gobierno de Cristina Fernández estuvo signado por dos hechos particulares que contribuyeron a la democratización del escenario mediático: que la digitalización de las comunicaciones requería una completa reestructuración del sistema de medios de comunicación y que el conflicto del gobierno con el campo había demostrado -una vez más- el enorme poder de los medios para imponer agenda.

El proceso de digitalización se había iniciado ya en los países del primer mundo (de hecho, en algunos estaba por producirse el apagón analógico) y Argentina tenía que tomar alguna decisión al respecto porque en América Latina, varias naciones estaban decidiendo la adopción de alguna tecnología para la transmisión, por ejemplo, Brasil -desde 2006- adscribió a la norma japonesa.

El gobierno de Néstor Kirchner tomó algunas medidas en el camino de lo digital. Entre ellas, la legislación en torno a la firma digital, la declaración de interés nacional

<sup>5</sup> Básicamente, la ley 25570/03 consideraba a los medios de comunicación como bienes y patrimonios culturales. A través de esta calificación, impedía que las empresas extranjeras participaran con más del 30 % del capital accionario de los medios y los dejaba fuera de la ley de concursos y quiebras en momentos en que la deuda en dólares de los multimedios se había cuadruplicado por efecto de la pesificación asimétrica aplicada por el gobierno de Eduardo Duhalde.

<sup>6</sup> Argentina había optado por la norma americana ATSC en 1998.

<sup>7</sup> Se extendió desde el 11 de marzo de 2008 hasta el 17 de julio de ese año. Fueron 129 días en que los grandes medios concentrados actuaron como un bloque opositor a la norma y al gobierno. En este período, hubo –según un estudio del sitio especializado *Diario Sobre Diarios*– 353 títulos negativos en los principales diarios nacionales. Por esos días, la imagen de la presidenta había caído a su piso histórico. Según diarios como *Perfil*, sólo el 26 por ciento de la población aprobaba su gestión.

del acceso a Internet, el desarrollo de políticas para la implementación de la Internet II, el plan Educ-ar, la ley de protección de niños cibernautas, la elección de una norma para la televisión digital -la norteamericana- y la reelección definitiva de la norma nipona-brasilera<sup>6</sup> (Mastrini, 2010).

El segundo factor que favoreció la democratización de las comunicaciones fue el grave enfrentamiento que mantuvo su gobierno con los sectores patronales del campo.<sup>7</sup> A partir de ese conflicto, se pusieron en marcha varios de los engranajes de este proceso para instalar la televisión digital abierta y gratuita en el país. De hecho, las primeras medidas se tomaron cuando el conflicto estaba en su punto más alto, lo que desencadenó una serie de decisiones, resoluciones, leyes, decretos y disposiciones, que fueron dando cuerpo a una estructura legal, cuyo objetivo final fue romper con un viejo esquema de producción de contenidos, concentración y centralización de medios.

Estaba claro que la presidenta Fernández buscaba revertir el poder de los medios de comunicación en manos de grupos concentrados (que según su punto de vista habían causado un daño que por entonces se creía irreversible) sobre el humor popular.

Fue entonces cuando acudió a varios sectores de la sociedad con su idea de lanzar una nueva ley de comunicación. Entre ellos, las universidades públicas nacionales, y le encargó a los responsables de las facultades de Comunicación Social más importantes del país (UBA y La Plata) que delinearán el texto de una nueva ley de medios de comunicación que reemplazara al decreto ley de la dictadura militar 22286 y se basara fundamentalmente en los 21 puntos de la Coalición para una Comunicación Democrática del 2004.

#### **4. El decreto 1148: la punta de lanza**

Antes de que se sancionara la ley de medios, el gobierno nacional firmó el decreto 1148 el 31 de agosto del 2009, que podría ser considerado como la piedra fun-

damental de una política que -a nuestro criterio- comenzó a mostrar cierta coherencia y organización en materia de planificación. A través de esa norma, el Estado inició el camino hacia la digitalización de la televisión abierta y gratuita mediante la creación del Sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre.

En primer lugar, determina la adopción de la norma de transmisión para la televisión digital desarrollada en Japón (la Integrated Services Digital Broadcasting Terrestrial (ISDB-T)) con un *aggiornamento* brasilero: Sistema Brasileiro de Televisión Digital (SBTVD). No fue ésta una simple decisión técnica. Tampoco fue una opción tomada solamente para oponerse al Grupo Clarín, que impulsaba la adopción de la norteamericana ATSC.<sup>8</sup> La definición de la tecnología para la transmisión -aún cuando el gobierno la tomó en forma inconsulta- implicó un claro posicionamiento a favor un modelo de sociedad, basado en la decisión de ampliar las voces en el espectro de medios, de democratizar las comunicaciones, liberar el acceso a los bienes culturales y generar una industria de producción propia, nacional y federal.

Liliana Córdoba<sup>9</sup> define la adopción de la norma como un gesto de *"soberanía tecnológica"*, puesto que permite crear una alianza estratégica de países bajo el mismo sistema, pero además, los países que adoptan la norma japonesa, pueden participar de las decisiones de cualquier modificación de la norma original. De ese mercado común participan Brasil, Perú, Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay, Ecuador, Venezuela, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Uruguay. Un verdadero espacio de creación colectiva, un bloque regional con identidad propia, un mercado de consumos culturales de más de 360 millones de personas y un espacio para el intercambio de bienes tecnológicos comunes.

Alejandro Ramírez (2009: 230) aseguraba durante el debate para decidir la norma de TVD que reducir esa elección a una cuestión meramente técnica haría perder de vista la oportunidad "histórica" de construir *"un modelo de comunicación democrático que, basado en la mayor oferta mediática que ofrece la digitalización,*

<sup>8</sup> En su ponencia en el I Encuentro Iberoamericano de Comunicación que se realizó en Buenos Aires en octubre de 2008, Alejandro Ramírez señala que la norma norteamericana era impulsada en Argentina por Clarín, Artear, Canal 13, el grupo América, Multicanal y Cablevisión, lo que demuestra los intereses corporativos que existen detrás de cada una de las tecnologías de transmisión digital.

<sup>9</sup> Córdoba, Liliana (2011) *La digitalización de la TV en Argentina*. PNCé. Revista Digital Políticas de Comunicación N°3. Noviembre. Disponible en: <http://pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro3/69-la-digitalizacion-de-la-tv-en-argentina.html>

*garantice e implique la diversidad y la pluralidad de voces y no que profundice la concentración en las mismas manos que actualmente dominan el sistema analógico”.*

El otro gran eje del decreto 1148 fue la creación del Consejo Asesor del Sistema, dependiente del ministerio de Planificación Federal de la Nación, a partir del cual se desprende toda una estructura pensada para la producción de contenidos, distribución, capacitación, financiamiento, investigación y desarrollo que contempla la activa participación de actores del sistema audiovisual argentino, coordinados por las universidades públicas.

Todo esto significó un cambio radical respecto de las políticas públicas que se habían registrado en la historia de nuestro país, en donde el control de la información y la comunicación y las iniciativas relativas a cambios tecnológicos estaban en manos de actores privados (medios, empresas, grupos y asociaciones que los representan) cuyo objetivo fundamental fue siempre la maximización de las ganancias y la entronización en el poder. Es en este sentido que el decreto 1148 es -quizás- una de las primeras decisiones a largo plazo del gobierno nacional, que se dictó contra la presión de los grandes grupos hegemónicos<sup>10</sup> y que ofició claramente como la punta de lanza de una serie de políticas que -planificadas o no- terminaron constituyendo un enorme rompecabezas con todas sus piezas alineadas en el mismo sentido.

Pero no puede entenderse ni este decreto ni todas las herramientas legales que se dictaron en el contexto del desarrollo del programa de televisión digital sin tener en cuenta uno de los eslabones fundamentales de este sistema: la nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Hay que tener en cuenta que el 1148 fue firmado casi dos meses antes de la sanción de la ley 26522/09 (del 10 de octubre), que constituyó el marco legal e ideológico en el que se funda toda esta política de estado.<sup>11</sup>

En muy breve síntesis se puede decir que la ley -la segunda norma dictada en el marco del estado de derecho en la historia argentina- le devuelve al Estado la capacidad para *“implementar políticas públicas estratégicas*

<sup>10</sup> El Grupo Clarín había apostado desde hacía años por la norma norteamericana de Televisión Digital. Varias fuentes vinculadas al proceso de decisión sobre la adopción de las nuevas tecnologías en nuestro país aseguran que el grupo ya había comprado tecnología y equipos destinados a comenzar cuanto antes la experimentación bajo la nueva norma para las transmisiones por cable. La elección de la nipona-brasileña les habría producido dos importantes perjuicios: en primer lugar, un importante gasto en equipos inútiles. En segundo lugar, perder la vanguardia en materia de experimentación, que quedó en manos de la Televisión Pública.

<sup>11</sup> En la apertura del período de sesiones ordinarias del Congreso Nacional, el 1 de marzo de 2009, la presidenta Cristina Fernández había anunciado que enviaría al parlamento para su tratamiento, un proyecto de nueva ley de medios. El proyecto se presentó 17 días después, en un acto realizado en el Teatro Argentino. Es decir que el decreto 1148 de agosto de 2009, ya se inspiraba en el texto del proyecto, que fue enviado al Congreso el 27 de agosto.

*para la promoción y defensa de la industria audiovisual nacional en el marco de las previsiones del artículo 75 inciso 19 de la Constitución Nacional*".<sup>12</sup> Y también para adoptar medidas "destinadas a promover la conformación y desarrollo de conglomerados de producción de contenidos audiovisuales nacionales para todos los formatos y soportes, facilitando el diálogo, la cooperación y la organización empresarial entre los actores económicos y las instituciones públicas, privadas y académicas, en beneficio de la competitividad".<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Texto del artículo 153 de la ley 2652.

<sup>13</sup> Ídem.

Algunas de las normas más importantes que forman parte de este *puzzle* son las siguientes:

- ∇ El 28 de julio de 2009 se firma el Decreto 943 que autoriza al Sistema Nacional de Medios Públicos (SNMP) a instalar y operar un sistema de televisión satelital en todo el país para difundir señales educativas, culturales e informativas.
- ∇ El 31 de agosto de 2009, la secretaría de Comunicaciones de la Nación recomienda al ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios el estándar para la Televisión Digital ISDB-T. Dos días antes, la presidenta de la Nación había anunciado la elección de esta norma japonesa modificada por Brasil.
- ∇ Ese mismo día, 31 de agosto, se dicta el decreto presidencial 1148/09 mediante el cual se crea el Sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre.
- ∇ El 21 de octubre de 2009 se firma el decreto 1526 que pone en marcha Radio y Televisión Argentina Sociedad del Estado, a partir del 10 de diciembre de ese mismo año.
- ∇ El 2 de diciembre de 2009, se aprueba la creación del Plan Operativo de Fomento y Promoción de Contenidos Digitales para la Televisión Digital Terrestre. Este Plan se ejecutará mediante un siste-

ma de Polos con cabecera en las Universidades públicas que generará políticas regionales de capacitación, investigación, adquisición de equipamiento y, sobre todo, producción de contenidos.

- ▽ El 17 de marzo de 2010 se firma el decreto 364 que declara de interés público y le da un fuerte impulso a la Plataforma Nacional de Televisión Digital Terrestre que promueve el Estado Argentino a través de la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales Sociedad Anónima (AR-SAT).
- ▽ El 6 de abril de 2010 se firma el decreto 459 que crea el programa Conectar Igualdad para “el aprendizaje de alumnos y docentes” y *“proporcionar computadoras a alumnos y docentes de educación secundaria de escuelas públicas, de educación especial y de Institutos de Formación Docente”*.
- ▽ El 28 de junio de 2010, el Consejo Federal sanciona el Reglamento del Plan Operativo de Fomento y Promoción de Contenidos Digitales para la Televisión Digital. Este plan operativo se implementa mediante distintos programas de gestión, entre ellos, el de Polos de Investigación y Perfeccionamiento de Tecnologías Audiovisuales Digitales.
- ▽ El 20 de julio de 2010 se firma el decreto 1010 que autoriza a Radio y Televisión Argentina SE a instalar, poner en funcionamiento y operar en forma experimental un sistema digital de distribución de señales a nivel nacional al que se denominó Sistema Experimental de Televisión Abierta Digital.
- ▽ El 10 de octubre de 2010 se sanciona la ley 26522 que determina que la comunicación audiovisual es una actividad social de interés público, mediante la cual se da verdadero cumplimiento a la letra y al espíritu del artículo 14 de la Constitución Nacional,

en cuanto asegura el derecho a la información, la participación, el desarrollo del Estado de derecho y el pleno ejercicio de la libertad de expresión en el país.

- ∇ El 28 de octubre del año 2010 se firma el decreto presidencial 1552 a través del cual se crea el Plan Nacional de Telecomunicaciones Argentina Conectada. Entre sus objetivos estratégicos, figura la inclusión digital, la optimización del uso del espectro radioeléctrico, el desarrollo del servicio universal, la producción nacional y generación de empleo en el sector de las telecomunicaciones, la capacitación e investigación en tecnologías de las comunicaciones, la infraestructura y conectividad y el fomento a la competencia.

Todas estas acciones concurrieron a la construcción de un gran sistema de televisión digital, que contempla desde los aspectos técnicos, pasando por lo de producción, distribución y pantallas, entre otros. Es el Estado construyendo una red física de comunicación, con un sistema de televisión de alta calidad de imagen, que transportará -en principio- unas 50 señales para ver a través de dispositivos fijos (televisores) y móviles (*smartphones*, tabletas) en todos los rincones del país. Un hecho inédito en el país.

## 5. Las Universidades públicas en escena

Las universidades públicas en general y las facultades y carreras de Comunicación Social en particular han sido convidadas de piedra en el diseño de las políticas de estado de comunicación en Argentina. La historia reciente -desde los 70 hasta la actualidad- no permite recordar la existencia de ninguna iniciativa que vinculara a las casas de estudios con desarrollos estatales de políticas ad hoc. En este contexto, la creación de un sistema nacional de Televisión Digital Terrestre y de un Plan Estratégico, que involucra a las universidades públicas nacionales para

su implementación, constituyó un hito extraño en esta tradición de ningunear a los ámbitos académicos.

Es cierto que -como se dijo- la presidenta de la Nación convocó a las universidades más grandes del país para la redacción del proyecto de ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, pero también hay que recordar que la mayoría de los 24 foros en donde se analizó el proyecto de ley de Comunicación Audiovisual se realizaron en las Universidades Públicas Nacionales.<sup>14</sup> Sin embargo, no todas las carreras de Comunicación Social de las Universidades Públicas ni todas las Universidades que las alojan fueron consultadas antes de la redacción del proyecto, aunque la enorme mayoría se encolumnó en la discusión, difusión y en la realización de aportes para la sanción definitiva.

El 28 de septiembre de 2010 se firmó el Convenio de Cooperación entre el ministerio de Planificación Federal y el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) para la implementación del subprograma para el Desarrollo de Polos Audiovisuales Digitales y brindar colaboración, cooperación y asistencia técnica del CIN al Consejo Asesor del Sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre.<sup>15</sup> En los hechos, este acuerdo permitió involucrar a las universidades públicas de todo el país en una política de comunicación fundamental como es la producción descentralizada de contenidos, en forma articulada con otros actores sociales vinculados a la generación de productos audiovisuales, con criterios estilísticos propios y bajo normas de calidad ajustados a las exigencias de las transmisiones en alta definición (HD). Con ese convenio se puso en marcha, además, 9 Polos Tecnológicos de Promoción de Contenidos para la TV Digital en 45 universidades públicas nacionales, articuladas por regiones, con responsabilidad de administración, coordinación, capacitación, asistencia técnica y vinculación entre los actores locales.

El objetivo del programa de Polos y Nodos es *“instalar y fortalecer las capacidades para la producción de contenidos para la TV Digital, promoviendo la igualdad de oportunidades y la disminución de asimetrías entre provincias y regiones”, de modo de “contribuir a crear una*

<sup>14</sup> Baranchuk, Mariana. (2010) Una historia sobre la promulgación de la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (o el largo camino hacia la democratización de las comunicaciones). Publicado en: Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. Historia, antecedentes europeos y principales artículos. Edita: Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual.

<sup>15</sup> Disponible en: <http://www.cin.edu.ar/novedades.php>



*TV inclusiva, entretenida y transmisora de conocimiento para lograr la diversidad de producción y la pluralidad de voces*".<sup>16</sup> Efectivamente, el programa le da una inserción fundamental a las universidades en el medio, coordinando las acciones de los grupos de producción independientes de cada región. A eso se le suman las acciones de capacitación que se generan desde el Estado y en el seno de los propios nodos y polos y la transferencia de tecnología que se producirá (o ya se produjo en algunos pocos casos) a través de la dotación de Centros de Producción (Cepas) que tendrán como cabeceras los Nodos Audiovisuales Tecnológicos.

<sup>16</sup> En:  
<http://www.afsca.gov.ar/web/blog/?p=4351>

## 6. Desafíos

La puesta en marcha de este sistema de televisión digital encierra una serie de cuestionamientos e incertidumbres que hacen al éxito de esta política de Estado. Lo que sigue es una enumeración de algunas de ellas, formuladas por los actores del sistema, por especialistas en medios y otros que aparecen de la lectura y el estudio del tema.

### 6.1. Visión de Estado

*"Si bien la sociedad no determina la tecnología, sí puede sofocar su desarrollo, sobre todo por medio del Estado o, de forma alternativa y sobre todo, mediante la intervención estatal, puede embarcarse en un proceso acelerado de modernización tecnológica capaz de cambiar el destino de las economías, la potencia militar y el bienestar social en unos cuantos años"*. La frase de Castells en el prólogo de *"La red y yo"* (1999) constituye un interesante análisis del peso del Estado en el futuro de la televisión digital.

La sensación es que en este aspecto es donde esta política hace agua: cómo puede el Estado argentino diseñar e implementar políticas públicas estratégicas *"para la promoción y defensa de la industria audiovisual nacional"* adoptando para ello *"medidas destinadas a promover la*

*conformación y desarrollo de conglomerados de producción de contenidos audiovisuales nacionales para todos los formatos y soportes, facilitando el diálogo, la cooperación y la organización empresarial entre los actores económicos y las instituciones públicas, privadas y académicas, en beneficio de la competitividad”.*<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Texto del artículo 153 de la ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Decimos que tal objetivo hace agua porque ya existen críticas a -por ejemplo- la forma en que se implementa la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que es el marco político e ideológico en el que se desenvuelve el sistema. En un artículo publicado en la revista digital *Políticas de Comunicación*,<sup>18</sup> el investigador Martín Becerra señala -en referencia a la 26522- algunas modificaciones necesarias *“para permitir una más eficaz materialización de los beneficios sociales y culturales”* inherentes a la regulación audiovisual, entre ellas, la necesidad de que la autoridad federal Afsca desarrolle *“proceso limpios similares a los que derivaron en el saneamiento de la Corte Suprema de Justicia (el decreto 222/03)”* para legitimar la conducción del organismo que *“hoy representa sólo la voluntad gubernamental y no una política de Estado”*.

<sup>18</sup> Evaluación y propuestas. Número 2. Octubre de 2011.

Becerra señala -entre otros- dos aspectos más: en primer lugar la necesidad de establecer claramente la gratuidad del sistema de TDT. *“La experiencia europea enseña que los fracasos económicos de la TV digital pueden derivar en su semi-arancelamiento o subalquiler”*. Y por otra parte, la importancia de diseñar un esquema de financiamiento de la producción, sustentable en el tiempo.

Si la aplicación del marco normativo e ideológico flaquea, todo el sistema lo hará. Si el gobierno se monta sobre la ley de medios para imponer sus propios intereses, la visión de Estado se pierde, y con ello pierde -al final del camino- la sociedad y el sistema democrático en su totalidad.

## 6.2. Coordinación

La puesta en marcha del sistema de TVD supone

una articulación muy estrecha tanto con la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual como con otros organismos creados a instancias de la ley, como por ejemplo el Consejo Federal, entre otros.

El coordinador del Consejo Asesor, Osvaldo Nemirovski, habló de la necesidad de unificar -desde el punto de vista administrativo y político- *"todas las políticas de comunicación en una estructura de mucha jerarquía y rango institucional"*, como por ejemplo: un ministerio.<sup>19</sup> Más allá de la especulación política, la idea del directivo es crear un lugar que aborde la respuesta desde el Estado a las necesidades de comunicación de los habitantes del país. Es decir, no sólo medios de comunicación, sino también telefonía, servicio postal, inclusión digital, etc. Se trata -dijo- *"de centralizar la decisión para descentralizar con éxito las comunicaciones"*.

La idea puede resultar interesante desde el punto de vista de la coordinación general del sistema, pero también puede ser leída en clave de control del gobierno sobre una serie de organismos de conducción integrados democrática y federalmente por actores políticos, académicos y sociales que reflejan -aun cuando en algunos de ellos hay mayorías oficialistas- una visión más cercana a la estatal que a la gubernamental.

### 6.3. Federalización de producción

El objetivo -tanto del sistema de TDA como de la ley de medios- es federalizar la producción de contenidos para colocar en las pantallas nacionales y locales. En este sentido, el esquema de funcionamiento a través de los Polos y los Nodos Audiovisuales Tecnológicos es una iniciativa que aporta mucho en este sentido.

Pero, por otra parte, se hace necesario que la Afsca ejercite un verdadero poder de policía a lo largo de las 37 delegaciones informadas oficialmente en su página web<sup>20</sup> para que la nación y las provincias cumplan con las cuotas de producción local. Sin exigir este cumplimiento, la ley es sólo un dibujo y el mapa de concentración no se romperá nunca.

<sup>19</sup> Entrevista realizada por la revista Digital Políticas de Comunicación. N°2, Noviembre de 2011. Disponible en: <http://www.pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro3.html>

<sup>20</sup> Consulta realizada el 23 de julio de 2012. En: <http://www.afsca.gob.ar/web/delegaciones.php>

Recordemos que estas delegaciones se crearon sobre lo que fueron las anteriores filiales del Comfer, oficinas que siempre sirvieron para designar personal sin tareas específicas o con tareas específicas que nada tenían que ver con los medios de comunicación. Resulta poco creíble que el cambio de denominación haya hecho cesar ese hábito.

#### 6.4. Financiamiento

Quizás uno de los puntos más complejos del sistema sea su financiamiento. El modelo tradicional hasta ahora se ha basado en una pauta publicitaria, pero el nuevo modelo demuestra que será imposible seguir financiando una mayor producción derivada de la multiplicación de pantallas nacionales, sumadas a las provinciales (las estatales, de ongs, de universidades), a las que se agregarán las pantallas móviles sólo con la pauta publicitaria. Es más: tampoco el dinero del Estado -vía subsidio, vía publicidad oficial o cualquier otra vía- será suficiente.

Esta multiplicación de pantallas *“coloca en situación de riesgo económico a operadores que puedan ver afectada su rentabilidad, producto de una disminución de sus ingresos publicitarios y un aumento en los costos de producción”*, señalan Labate y Carboni<sup>21</sup>.

21 Labate, Cecilia y Carboni, Ornela (2011) Producción de Contenidos Audiovisuales para la TDT en Argentina. Ponencia IX Enacom. Viedma, Río Negro.

El coordinador general del Consejo Asesor de la TDA, Osvaldo Nermivosci (2011) enfrentó la pregunta (aunque esquivó la respuesta) acerca del financiamiento del sistema. Dijo que los actores privados *“seguirán con la lógica del mercado”* y los medios estatales (de los estados provinciales, municipales o las señales que tendrán las universidades públicas nacionales) *“van a generar su propia respuesta económica a partir de presupuesto propio”*. Además -agregó- *“habrá organizaciones sociales que se auto sustenten y el resto competirá en el mercado”*. Dijo sin embargo que en este aspecto habrá una *“actitud colaborativa”* del estado: *“Vamos a aportar nuevas propuestas sobre el mercado que vemos factible de ser desarrolladas, como nuevas opciones publicitarias a partir de lo*

*que se llama ONE SEC, la señal de tv digital que no va al televisor fijo de la casa, sino que va a los celulares y otros dispositivos móviles".*

La propuesta del Consejo Asesor, no alcanzaría -sin embargo- a financiar las producciones necesarias para cubrir las más de 50 señales digitales, en HD y móviles que se prevén. Es necesario, por lo tanto, contar con un sistema que permita financiar esas producciones, que no esté basada sólo en la torta publicitaria ni en el dinero del estado. A través del sistema de Polos y nodos se fomenta la "auto sustentabilidad", así como también la investigación y desarrollo de ideas y proyectos que permitan que estas unidades de producción sean rentables por sí mismas. En general, los nodos vienen bastante atrás en este camino.

### 6.5. Otros actores

Si bien coincidimos con la idea de que la Sociedad de la Información fue diseñada (y aplicada) en el sentido del mercado (De Charras, 2006), la participación de otros sectores de la sociedad en este proceso, se nos presenta como altamente necesaria.

Rossi ubica la cuestión en la definición misma de interés público, en la que confluyen tres fuerzas: el Estado, la sociedad y las empresas. *"Todos estos actores -dice- tienen intereses en los medios de comunicación. El Estado tiene la obligación de administrar el espectro radioeléctrico y potenciar el desarrollo de los servicios, mientras que los privados, según como sea el tipo de administración por parte del Estado, se verá beneficiado o no para desarrollar su actividad y buscará generar condiciones óptimas de mercado. Por último, el interés de la sociedad en esta definición proviene de la búsqueda de diversidad, calidad y participación".*

En el contexto del sistema actual, los sectores privados y la sociedad organizada deberían tener un papel fundamental. Existen algunas políticas que involucran a actores privados en los procesos de creación de contenidos a través del sistema de Polos y Nodos regionales, pero

los propietarios de medios siguen atentamente este proceso a la espera de conocer cuál será el rol que tendrán.

Es posible que existan conversaciones entre los actores del sistema público y el privado. Pero hacia afuera, sólo se observa un fuerte enfrentamiento que se da –por ahora- en el terreno del cumplimiento de la ley 26522, aun cuando no se aplique por igual a todos los grupos empresarios.<sup>22</sup>

<sup>22</sup> La paralización del artículo transitorio 161 por parte del grupo Clarín no impide que la norma se haga cumplir a otros grupos concentrados que, sin embargo, gozan de algunas ventajas por parte del gobierno que hasta ahora no les ha exigido su aplicación.

## 7. Conclusión

Un sistema de medios públicos de alta tecnología y amplio alcance como el que provee la televisión digital deberá articularse con las necesidades de la gente que recibe las señales. Cuantas más señales, más oportunidades habrá para hacerlo.

*“Que los jóvenes encuentren en las nuevas señales espacios para hablar de los temas que les interesan. Que las organizaciones sociales puedan contar con su propia voz lo que hacen y demanden, que los movimientos culturales puedan ensayar nuevas estéticas en los medios o que la ciudadanía en general, pueda acceder a una agenda informativa más amplia, depende de las existencia de nuevas señales”,* sostiene Córdoba. Pero además, es necesario que la gente logre apropiarse de esa tecnología para sus propios fines, para que las comunidades exijan cambios, para que los gobernantes escuchen a la gente, para que los reclamos sean atendidos, para organizarse, juntarse, tomar decisiones, desde parar un emprendimiento minero hasta cambiar un gobierno si ese gobierno se aleja de la gente.

Esta debe ser una prioridad en una verdadera política de Estado.

## Bibliografía

AFSCA (Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual) (2010). Octavo Informe sobre Contenidos en

la televisión Argentina. Junio- Agosto de 2010. Disponible en: <http://www.afsca.gov.ar/web/blog/?p=4321>

BECERRA, Martín (2011) Evaluación y Propuestas. En Revista Digital Políticas de Comunicación. Número 2. Octubre de 2011. Disponible en: <http://www.pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro2/56-evaluacion-y-propuestas.html>

BULLA, Gustavo (2009) Televisión Argentina en los 60: la consolidación de un negocio de largo alcance. En Mucho Ruido y Pocas Leyes. La Crujía. Buenos Aires.

BUSSO, Néstor y JAIMES, Diego (2011) La Cocina de la Ley: el proceso de incidencia en la elaboración de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en la Argentina. Farco. Buenos Aires.

CASTELLS, Manuel (1999) La era de la información. Tomo I. Economía, sociedad y cultura. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2009). Comunicación y Poder. Alianza Editorial. Madrid.

CÓRDOBA, Liliana (2011) La digitalización de la TV en Argentina. En Revista Digital Políticas de Comunicación. Número 3. Noviembre de 2011. Disponible en: <http://pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro3/69-la-digitalizacion-de-la-tv-en-argentina.html>

DE CHARRAS, Diego (2006) Redes, burbujas y promesas. Algunas reflexiones críticas acerca del proyecto Sociedad de la Información y la nueva economía. Prometeo, Buenos Aires.

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE COMUNICACIÓN (2009) Pensar los medios en la era digital. Iberoamérica frente al desafío de la convergencia. La Crujía. Buenos Aires.

LABATE, Cecilia y CARBONI, Ornela (2011) Producción de Contenidos Audiovisuales para la TDT en Argentina. Ponencia IX Enacom. Viedma, Río Negro.

MARINO, Santiago (2009). Estado, Políticas Públicas y Políticas Públicas de Comunicación. UBA. Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en:

[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/investigaciones/politicas\\_publicas\\_marino.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/investigaciones/politicas_publicas_marino.pdf)

MARINO, Santiago; et al. (2010) El proceso de regulación democrática de la comunicación en Argentina. En *Oficios Terrestres*. Año XVI. N° 25. Disponible en: [http://www.perio.unlp.edu.ar/oficios/documentos/pdfs/oficios\\_25.pdf](http://www.perio.unlp.edu.ar/oficios/documentos/pdfs/oficios_25.pdf)

MASTRINI, Guillermo y BECERRA, Martín (2006) *Periodistas y Magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*. Prometeo. Buenos Aires.

MASTRINI, Guillermo y AGUSTI, María Sol (2009) *Radio, economía y política entre 1920 y 1945: De los pioneros a las cadenas*. En *Mucho Ruido y Pocas Leyes*. La Crujía. Buenos Aires.

MASTRINI, Guillermo (2009) *Mucho ruido, pocas leyes*. La Crujía. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2010) El proceso de digitalización y sus brechas. En *Pensar los medios en la era digital. Iberoamérica frente al desafío de la convergencia*. La Crujía. Buenos Aires.

POSTOLSKY, Glenn y MARINO, Santiago (2009) *Relaciones peligrosas: Los medios y la Dictadura, entre el control, la censura y los negocios*. En *Mucho Ruido y Pocas Leyes*. La Crujía. Buenos Aires.

REGUILLO, Rossana (2000) *Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios*. En *Revista Diálogos de Comunicación*. N° 59-60.

ROSSI, Diego (2011) *TV Gratuita para todos: multiplicar el acceso, profundizar la participación*. En *Revista Digital Políticas de Comunicación*. Número 5. Marzo de 2012. Disponible en: <http://pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro5/96-tv-gratuita-para-todos-multiplicar-el-acceso-profundizar-la-participacion.html>



# Tecnología y rutinas periodísticas

María Teresa Bernardi\*  
mtbernardi@hotmail.com

---

## Resumen

El artículo describe las relaciones entre la tecnología y las prácticas periodísticas en el escenario de las nuevas formas de la comunicación mediática. La dimensión tecnológica es un aspecto poco explorado en los estudios sobre la producción de la noticia, sin embargo, de fundamental interés a partir de que ha reconfigurado los modos de producir, compartir y consumir contenidos informativos.

tecnología – rutinas- periodismo  
– noticia

\* es Licenciada en Comunicación Social, docente e investigadora en la carrera de Comunicación Social de la FADECS-Universidad Nacional del Comahue.

## **Technology and journalistic practice**

technology – practice – journalism – news

This article describes the connections between technology and journalistic practice within the context of the new features of the mass-media. The technological dimension has not been thoroughly examined in studies of news production, although it bears considerable importance since it has reorganized the ways of producing, sharing and consuming information.

## 1. Introducción

El desarrollo de la tecnología y sus posibilidades de apropiación individual constituyen un nuevo escenario para el estudio de las interacciones mediáticas que obliga volver a discutir qué son los medios, cuáles son las relaciones entre tecnología y sociedad y cómo esos vínculos transforman la cultura.

En este escenario, el periodismo, las rutinas profesionales y las acciones cotidianas que los periodistas realizan para la búsqueda, selección, jerarquización, redacción y puesta en circulación de la información están cambiando rápidamente por lo que deben adecuarse a nuevas condiciones laborales.

Desde la Sociología de la Producción de Noticias, el proceso productivo de la información fue largamente estudiado, sin embargo, la introducción de tecnologías digitales demanda una renovación de sus enfoques.

Este trabajo propone revisar las prácticas periodísticas y su evolución en tanto profesión e incluir en su estudio la dimensión tecnológica como elemento clave para entender los cambios y reconfiguraciones que las afectan.

## 2. Mediatización y tecnología

La mediatización, sostiene Verón, es una de las dimensiones fundamentales de la especiación del sapiens:

*“Lo emergente resulta, cada vez, del surgimiento de un nuevo dispositivo técnico, desde el momento inaugural de la talla de instrumentos de piedra hasta Internet- que genera un fenómeno mediático inédito, el cual modifica y complejiza la manera en que se exteriorizan-materializan los procesos cognitivos de la especie” (2012:9).*

El autor se pregunta sobre lo que Internet aporta al proceso histórico de la mediatización, y señala que *“la WWW comporta una mutación en las condiciones de acceso de los actores individuales a la discursividad*

*mediática, produciendo transformaciones inéditas en las condiciones de circulación”*

El desarrollo de tecnologías pasibles de apropiación individual profundiza la distancia entre la producción y el consumo liberando a las audiencias de la sujeción a un modo uniforme de ser espectador. Así lo expone Valdetaro:

*“... la evolución de dichos dispositivos hace que el ámbito de la recepción se visualice, actualmente, como progresivamente divergente. Itinerarios de prácticas de consumos mediáticos cada vez más personalizados producen un persistente distanciamiento de las constricciones de la emisión. Por su parte, el perfeccionamiento técnico de los dispositivos icónico-indiciales deriva en soportes que pueden considerarse meta-medios (Internet, celulares) originando un proceso de convergencia tecnológica - convergencia en tanto capacidad de diferentes plataformas de red de transportar tipos de servicios esencialmente similares y la aproximación de dispositivos de consumo, como el teléfono, la televisión y la computadora- en el nivel de la producción. Ello implica, tendencialmente, la desaparición de los límites entre los medios de comunicación”. (2007)*

Por su parte, Lev Manovich (2006:64) describe ese proceso y plantea que *“hoy nos encontramos en medio de una nueva revolución mediática, que supone el desplazamiento de toda la cultura hacia formas de producción, distribución y comunicación mediatizadas por el ordenador”*. A partir de que los medios se traducen a datos numéricos es que se convierten en “nuevos medios” o en viejos medios digitalizados. El ordenador, según el autor, se ha transformado en un *“procesador de medios”*.

La transformación del campo comunicacional cambió el modo de producir y consumir información, marcado ahora por la convergencia creciente de lenguajes, la individualización de los contenidos, la producción colaborativa y la velocidad en la circulación. Además, a partir de la convergencia, *“la asimetría que siempre caracterizó al*

*proceso productivo de la semiosis -las distintas lógicas entre producción y reconocimiento- se torna radical: convergencia en producción; divergencia en recepción” (Valdettaro, 2007).*

Carlos Scolari propone el concepto de *hipermediación* para explicar las nuevas mediaciones, entendidas como *“procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí”*. El proceso de producción, en este entorno, se caracteriza por la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad. El producto que resulta también es diferente ya que *“las hipermediaciones generan metaproductos que combinan los lenguajes y medios tradicionales dentro de un formato interactivo”* (Scolari, 2008: 287).

### **3. La dimensión tecnológica del periodismo**

Todas las actividades propias de la comunicación periodística están vinculadas a una técnica y a una tecnología determinada y cada una conserva en sí la historia social y cultural en que esas prácticas se han desarrollado y evolucionado. Según señala Eduardo Vizer (2004), *“en toda actividad, como cualquier expresión de la cultura -en su más amplio sentido antropológico- las tecnologías son una construcción social, una manifestación de cultura, a pesar de que una visión simplista tiende a contraponerlos”*. Para el autor, una característica de la cultura occidental a partir de la modernidad es *“la de combinar el conocimiento científico con el desarrollo permanente de instrumentos y aplicaciones prácticas”*. Afirma que, *“como en toda tecnología, su valor y su legitimación se determinan por sus usos, por el contexto social, y por las consecuencias.”*

El estudio de la evolución y transformación del periodismo se inscribe en el marco del desarrollo de la tecnología que históricamente acompañó ese proceso. Desde su origen, la prensa y el progreso de la técnica fueron de la mano.

Raymond Williams (1992) sitúa en el siglo XIX el desarrollo de la prensa. Considera que *“la nueva prensa popular fue posible sólo mediante desarrollos técnicos significativos: impresión a vapor, producción más barata de papel, el telégrafo para la acumulación de material informativo y los trenes para su rápida distribución”*. Esta combinación determinó la producción del periódico y su distribución, facilitó la obtención de la información y contribuyó a la estandarización de la redacción periodística.

Para el investigador brasileño Muniz Sodré, la tecnología influyó también en la forma de estructurar el texto de la noticia conocido como *“pirámide invertida”* que surgió de la combinación de dos factores: la lógica del mercado y la tecnología intelectual aplicada al periodismo: *“La cantidad y la variedad de los datos obtenidos gracias a la transformación de las técnicas, llevó al código periodístico a racionalizar la forma de presentación del texto de la noticia, con el objetivo de transmitir la mayor cantidad de información con un mínimo de costo productivo y de esfuerzo de consumo por parte del lector”*.

Para este autor, la noticia era una opinión política o una información comercial, que se articulaba con los problemas coyunturales del espacio comunitario. *“Cuando el telégrafo se asocia a la prensa, el espacio nacional gana la posibilidad de sobreponerse al local y la información noticiosa puede ser descontextualizada o desfuncionalizada, transformándose al mismo tiempo en mercancía cultural, algo que por sí mismo es capaz de generar interés”* (1998:150-151).

El abaratamiento de los costos a partir del uso de tecnología como los cambios en el papel y las tintas, el mejoramiento en la reproducción de ilustraciones y el cuidado en la diagramación, la incorporación de la publicidad y la revolución de los transportes acompañaron la transformación de la prensa.

Para Scolari, el impacto de la tecnología sobre el periodismo no es nuevo, cada modificación acarrió una adaptación tanto en lo instrumental como en lo contextual.

*“La popularización de las rotativas y los motores de vapor en la segunda mitad del siglo XIX introdujo grandes cambios en el proceso productivo de la prensa, lo mismo que sucedió en el siglo XX con la tecnología electrónica. La difusión de la web y la digitalización, junto a otras transformaciones de carácter social, económico y cultural, han generado una serie de mutaciones en el perfil y las competencias de los profesionales de la información. A comienzos del siglo XXI la rutina laboral del periodista actual está totalmente ligada al ordenador y la web” (2008a).*

María Ángeles Cabrera detalla la incorporación de tecnología en las redacciones desde fines de 1950 hasta ahora: 1) la introducción del offset y la fotocomposición que afectaron a los departamentos de producción y composición, 2) la edición informatizada partir de los 70 que reduce y transforma los viejos oficios de las artes gráficas, 3) la conversión de la prensa en un medio digital en la fase pre-impresión y el envío por satélite a mediados de los 80 y principios de los 90, y 4) convergencia tecnológica de la prensa en el escenario de los multimedios (2000: 71-73).

Es decir, la dimensión tecnológica no puede ser entendida como un componente más en tanto instrumento que mejora o facilita ciertos usos. Es necesario incorporarla como un factor fundamental que reconfigura los modos de producir, consumir y compartir información. Y, aunque históricamente afectó el desarrollo de la prensa y la forma material de sus productos, hoy involucra directamente las habilidades y acciones de los periodistas y los usuarios/lectores.

#### **4. Profesión y rutinas periodísticas**

Los estudios sobre la producción de noticias tienen una larga tradición dentro de las teorías de la comunicación. Estos precedentes pueden rastrearse desde las décadas del 20 y del 40 con las primeras indagaciones de Robert Park y de Walter Lippmann sobre el periodismo, la

objetividad y la desmitificación de la concepción de la noticia como reflejo de la realidad.

Posteriormente los estudios sobre el *gatekeeper* y *newsmaking* se acercaron aún más a la forma en la que los medios seleccionan la información.

En la figura del *gatekeeper* se concentraba la decisión de lo que sería convertido en noticia. Más tarde, en los años setenta, otros investigadores refirieron el proceso de *newsmaking* y analizaron a la noticia como un producto social, resultado de un modo de producción determinado. Esta corriente se ocupa de estudiar cuáles son y cómo se establecen las prácticas periodísticas que las empresas utilizan para intentar ordenar y unificar la complejidad del acontecer informativo siempre imprevisible y caótico.

Así, las prácticas periodísticas, evolucionaron en pos de la estabilización profesional derivada de la rutinización de ciertas tareas que se distinguen de otras actividades relativas a los medios de comunicación.

Gaye Tuchman (1979) explica la existencia de rutinas en el sentido de que *"compartiendo y acumulando, trabajando juntos en el escenario de los relatos, leyéndose mutuamente, socializándose juntos, los informadores, producen modos de comprender profesionalmente cómo ha de hacerse el trabajo"*.

Mar de Fontcuberta define las *rutinas periodísticas* como *"las prácticas que los periodistas repiten cotidianamente como un ritual y que se aplican a todo el proceso de producción de las noticias, desde la selección de las fuentes para elaborar la información, la redacción de textos y la selección de imágenes, hasta la definitiva edición del temario"* (2006: 67).

Las rutinas de producción, entonces, como señala Hernández Ramírez, son *"una cierta forma de conocimiento que se deriva de los métodos empleados por los periodistas para dar cuenta del acontecer social"* (1997: 224). Es necesario analizarlas como un producto social y organizacional. Así se pone en evidencia de qué manera se recogen, seleccionan y jerarquizan los acontecimientos, según determinados valores noticiables, y cómo ese



proceso está determinado por cuestiones ajenas a lo estrictamente periodístico, tales como los dispositivos tecnológicos de los que se dispone.

Para Stella Martini y Lila Luchessi, *“la rutinización del trabajo permite la organización y la eficacia de una tarea que está perseguida por los tiempos y por la compleja relación con las fuentes de información y el interés público”* (2004: 67). Y citan a Mauro Wolf, para quien hablar de rutinas es hacer *“la descripción del contexto práctico- operativo en el que los valores-noticia adquieren significado”*.

Por las características propias del trabajo periodístico en cuanto a la amplitud de saberes que se ponen en juego, dispositivos técnicos y distintas formas de organización, la profesión, está signada por la *“invención permanente”*. Es decir, *“la práctica periodística se construye por diferenciación con otras prácticas, y constituye por tanto un campo identificable. Pero la contradicción que plantea la ruptura como un acto continuo quiere decir la imposibilidad de identificarla exclusivamente con una esencia que posibilitara su encarnación en una profesión”*. (Ruellan: 2007).

Desde esta perspectiva, el periodismo es una práctica social irreductible a un espacio único. Siempre el acto de transmitir noticias ha sido practicado independientemente de los esquemas socio-profesionales y organizacionales. Y la prueba de que el periodismo existe es la capacidad de reinventarse permanentemente al flexibilizar sus límites e incorporar y amalgamar los nuevos perfiles que van surgiendo.

Laura Henry, en su análisis sobre la profesión periodística cita a Ruellan quien habla de un *“profesionalismo fluido”* (*“professionalisme du fluo”*), *“ya que, si bien esta profesión tiende a representarse a sí misma como un mundo estructurado y fundado en una competencia clara y específica, una mirada atenta nos muestra que se trata de un universo fluido, con modos de gestión en permanente movimiento y con fronteras en permanente redefinición”* (2010: 8). En este sentido, es imposible desprender el análisis del trabajo del periodista de las caracterís-

ticas del mundo del trabajo contemporáneo que tiene profundas diferencias con el modelo taylorista o fordista propios de la modernidad.

El nuevo tipo de trabajo debe ser más *“polivalente, multifuncional”* lo que expresa *“la enorme intensificación de los ritmos, tiempos y procesos de trabajo”* (Antunes, 2009). En el ámbito de la comunicación en particular, esta modalidad se impone a partir de los procesos de digitalización y convergencia en el entorno laboral.

## 5. Nuevos escenarios en las prácticas periodísticas

Históricamente, las rutinas periodísticas se adaptaron a los cambios técnicos, organizacionales y sociales que afectaron los modos de hacer el trabajo periodístico. En el contexto actual están reconfigurándose a partir del impacto que la tecnología produce al menos en dos aspectos: el volumen creciente de información disponible de manera inmediata y la velocidad de circulación, por un lado, y las posibilidades de intervención individual e interactividad sobre los contenidos que la interfaz permite al usuario despojando al periodista del control primario y absoluto de la información, por el otro.

Los medios, atravesados por procesos de convergencia que impactan en las formas de producción de la información deben repensar los modos en que pautan sus tiempos de trabajo, la formación de sus profesionales, los protocolos de calidad de la información, la prolijidad en el estilo y la línea editorial, entre otros.

La convergencia digital es un proceso complejo que afecta a distintos planos de las organizaciones mediáticas, entre ellos el hacer periodístico. García Avilés la define como *“un proceso multidimensional que, facilitado por la implantación generalizada de las tecnologías digitales de telecomunicación, afecta al ámbito tecnológico, empresarial, profesional y editorial de los medios de comunicación, propiciando la integración de herramientas, espacios, métodos de trabajo y lenguajes anteriormente disgregados de forma que los periodistas elaboran contenidos que se distribuyen a través de múltiples plata-*

*formas, mediante lenguajes propios de cada una*" (2008: 35).

Por su parte, Salaverría y Negredo (2008: 48) explican, a partir de un estudio de casos sobre el periodismo integrado, las transformaciones en la dimensión profesional que supone la convergencia digital caracterizada por una polivalencia creciente. Los autores refieren dos tipos de polivalencia: la funcional y la mediática. La primera se produce cuando un periodista es ungido por su empresa a producir y asumir labores distintas a las de su especialidad; la segunda, *"cuando un periodista especializado en algún tema o desplazado a algún lugar informa sobre un determinado acontecimiento a través no solo de un medio sino de varios"*. En un trabajo posterior, Salaverría (2010) agrega una tercera categoría: la polivalencia mediática, que consiste en trabajar como periodistas en varios medios al mismo tiempo. En principio, son medios que pertenecen a una misma empresa periodística.

La innovación tecnológica promueve un nuevo tipo de producción periodística denominada *multiplataforma*. Se denomina así a *"los procesos tecnológicos y editoriales que se orientan a la generación de contenidos para su posterior consumo a través de múltiples medios o dispositivos de recepción"* (Salaverría y Negredo, 2008: 53).

Ambos autores concluyen su estudio con una enumeración de las habilidades que los periodistas del siglo XXI deberían incorporar a la formación tradicional. Ellos son: sentido de la narrativa multimedia; sentido de la hipertextualidad; disposición a interactuar con el público; sentido de la audiencia; usuario avanzado de buscadores y otros servicios de Internet; conocimientos de las pantallas y de los dispositivos móviles.

En virtud de estas nuevas habilidades, los límites que separaban los campos laborales se vuelven difusos y opera una transformación que genera nuevas profesiones, como el gestor de contenidos, por ejemplo, en tanto que desaparecen otras, como es el caso del corrector o teletipista. El periodista debe reconvertirse porque su trabajo es hoy *"polivalente y multiplataforma, flexible y recualificado"* (Scolari, 2008). Polivalente en cuanto debe

producir en diferentes lenguajes y sobre diferentes temáticas; multiplataforma porque sobre la producción operan *“procesos tecnológicos y editoriales que se orientan a la generación de contenidos para su posterior consumo a través de múltiples medios o dispositivos de recepción”* (Salaverría y Negrodo, 2008: 53).

Scolari indica, además, que *“las nuevas lógicas productivas necesitan una fuerza de trabajo flexible, capaz de reinventarse constantemente para seguir el ritmo del desarrollo tecnológico”*. En este sentido, la recualificación implica *“reconstruir los paradigmas desde los cuales se organiza y lleva a cabo una tarea”*.

En este contexto, la actualización de los saberes y habilidades que el periodista debe desarrollar corren por su cuenta. La recualificación, por lo general, no la brinda el medio y debe completarse fuera de los espacios laborales. Y este punto es fundamental porque la permanencia en el trabajo está sujeta a la incorporación de esas habilidades.

El periodista digital se vuelve un gestor de su propio trabajo, abriendo espacios para contar lo que pasa al margen de los medios tradicionales y aún cuando trabaje en ellos. Además, tampoco su relación laboral permanece atada a un tipo de medio en particular, prensa, radio o televisión, sino que su trabajo se orienta a atravesar todos, tomando lo que le sirva según la historia que quiera contar.

## 6. Conclusión

El estado de la mediatización actual invita a analizar los procesos de transformación en los modos en que los seres humanos nos comunicamos. El periodismo es una forma institucionalizada históricamente que usábamos para compartir la información de nuestro entorno. La tecnología dejó su impronta en el desarrollo y consolidación de la prensa pero, a partir de los cambios que trajo la digitalización y la aparición de la World Wide Web, el ejercicio del periodismo, tal como lo conocíamos, está desapareciendo. Estas nuevas formas de comunicar no

solo afectan la forma de producir, distribuir, consumir y compartir información sino que además desdibuja el rol social y profesional del periodista.

Para complejizar la teoría del periodismo, entonces, es necesario recuperar la Sociología de las Noticias, que analiza el modo de producción de la información, e incorporar el estudio sobre la dimensión tecnológica que afecta a las prácticas y rutinas profesionales para volver a definir las y determinar las nuevas formas del hacer periodístico.

En ese marco, cabe preguntarse por el lugar que ocupa el periodismo, las formas del trabajo y los nuevos perfiles profesionales, pero también cómo se producen contenidos informativos para un público cada vez más protagonista y colaborativo.-

## Bibliografía

Antunes R. (2009) *“Diez tesis sobre el trabajo del presente (y el futuro del trabajo)”*. En Neffa, J., De La Garza Toledo, E. y Muñiz Terra, L. (Comp.) (2009) Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones del trabajo e identidades laborales. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO: CAICYT. Buenos Aires.

Cabrera, Ma. de los Ángeles. (2000) La prensa on line: los periódicos en la WWW. Editorial CIMS 97. Barcelona. España.

De Fontcuberta, M. y Borrat, H. (2006) Periódicos: Sistemas complejos, Narradores en Interacción. Ed. La Crujía. Buenos Aires.

García Avilés (2008) *“La Convergencia Tecnológica en los Medios de Comunicación: Retos para el periodismo”* [www.tripodos.com](http://www.tripodos.com). n° 23, Barcelona

Henry L. (2010) *“Los procesos de estructuración del periodismo como grupo profesional en Argentina”*. Revista Question Vol 1, No 25 Facultad de Periodismo y

Comunicación Social Universidad de La Plata. Buenos Aires. Argentina

Manovich, L. (2006) *El Lenguaje de los nuevos medios. La imagen en la era digital*. Paidós Comunicación. Buenos Aires.

Martini, S. y Luchessi, L (2004) *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Ed. Biblos. Bs. As

Ruellan D. (2007) *"Flou: invención y ordinario del periodismo"*. Comunicación y sociedad. Nueva época, núm. 8, julio-diciembre. Universidad de Guadalajara. México

Salaverría Y Negredo (2008) *Periodismo integrado. Convergencia de medios y reorganización de redacciones*. Editorial Sol 90. Barcelona. España

Salaverría, R. (2010) *"Estructura de la convergencia"*. En: Xosé López y Xosé Pereira (eds.) (2010). *Convergencia digital. Reconfiguración de los medios de comunicación en España*. Santiago de Compostela: Servicio Editorial de la Universidad de Santiago de Compostela, pp. 27-40

Scolari, C. y otros (2008a) *"El periodista polivalente. Transformaciones en el perfil del periodista a partir de la digitalización de los medios audiovisuales catalanes"* Revista Zer Vol. 13, n°. 25. Disponible en [www.ehu.es/zer](http://www.ehu.es/zer)

(2008b)

*Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la Comunicación digital interactiva*. Gedisa. Barcelona. España.

Sodré, M. (1998) *Reinventando la cultura. La comunicación y sus productos*. Gedisa. Barcelona.

Tuchman, G. (1983) *La producción de la noticia, un estudio sobre la construcción de la realidad*. Gustavo Gili. Barcelona.

Valdettaro, S. (2007) *"Notas sobre la "diferencia": aproximaciones a la "interfaz"*. La Trama de la Comunicación. Volumen 12. Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. UNR Editora. Rosario. Argentina.

Verón, E. (2012) *"Prólogo"*, en *Las políticas de los inter-*

*nautas. Nuevas formas de participación.* Carlón, M. Fausto Neto (comps.), A. La Crujía. Bs. As.

Vizer, E. (2004) "*Cultura Tecnológica: Metáforas y Realidades*" en *Revista Electrónica Razón y Palabra*, nº 40; agosto septiembre. Disponible en [www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx)

Williams, R. (1992) "*Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales*". Capítulo IV. En *Historia de la Comunicación*. Vol. 2 Ed. Bosch. Barcelona. España.





---

# Inserción de las provincias de Neuquén y Río Negro en el proyecto nacional

---

## Resumen

Durante los gobiernos de los presidentes Néstor Kirchner y Cristina Fernández se sucedieron, en la provincia de Neuquén, los mandatos de Jorge Sobisch (2003–2007) y Jorge Sapag (desde el 2007 a la actualidad), mientras que Río Negro ha sido gobernada (1983–1910) por la Unión Cívica Radical (UCR).

En el presente trabajo se analiza la relación existente entre estos gobiernos provinciales y el nacional, así como también la evolución de las principales actividades económicas de ambas provincias entre los años 2003 y 2009 y su incidencia en el bienestar social. Además se realiza un estudio sucinto de las políticas redistributivas y de inclusión que permite definir, si a nivel local, fueron aplicadas las mismas medidas que a nivel nacional, si se implementaron otras similares o diferentes o, simplemente, si no se instrumentaron por decisión provincial o nacional.

**Nora Díaz\***

[noradiaz.nqn@gmail.com](mailto:noradiaz.nqn@gmail.com)

**Néstor Fernández\*\***

[nestrafiez@gmail.com](mailto:nestrafiez@gmail.com)

Río Negro – Neuquén – gobierno nacional – gobiernos provinciales – políticas económicas

\* es Licenciada en Economía, Especialista en Historia Económica y de las Políticas Económicas. Es docente e investigadora en la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue.

\*\* es Contador Público Nacional, docente e investigador en la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue.

## **Integration of the provinces of Neuquén and Río Negro to the national development plan**

Río Negro – Neuquén – national administration – provincial administrations – economic policies

During the administration of presidents Néstor Kirchner and Cristina Fernández, the province of Neuquén was administered by Jorge Sobisch (2003–2007) and Jorge Sapag (from 2007 until now), while Río Negro was governed (1983-2010) by the Unión Cívica Radical (UCR).

This article analyses the existing relationship between provincial and national governments, as well as the development of the main economic activities in both provinces between 2003 and 2009, and their impact on social welfare. Likewise, a study of distribution and inclusion policies is carried out to determine if the same measures were enforced at local and national levels, if similar or different measures were implemented, or if no measures were taken following provincial or national orders.

## I. Introducción

La economía del país, en el comienzo del presente siglo, ha sufrido significativas transformaciones: crisis y caída de la convertibilidad monetaria y del modelo de acumulación financiera (2001); importante devaluación que implicó una gran transferencia de recursos del trabajo hacia el capital mediante el deterioro del salario real (2002); instalación de un nuevo modelo productivo, con especialización fabril y exportador de productos principalmente agrarios y agroindustriales (2003); implementación de políticas redistributivas e inclusivas hacia los sectores más vulnerados por el proceso de acumulación anterior, que fueron, además, las principales víctimas de la salida de dicho régimen.

A partir de estos hechos, los gobiernos provinciales fueron adoptando sus propias conductas: algunos se alinearon completamente con el modelo nacional, otros tomaron una clara posición opositora y los restantes apoyaron sólo ciertas políticas. Con el transcurso del tiempo, el gobierno central, a pesar de ciertos contratiempos políticos importantes, no abandonó las líneas trazadas e incluso las profundizó en los momentos más difíciles de gobernabilidad mientras que, algunos gobiernos locales, cediendo a presiones, fueron cambiando sus posturas.

En el presente trabajo se analizará la relación existente entre estos gobiernos provinciales y el nacional, así como también la evolución de las principales actividades económicas de las provincias de Neuquén y Río Negro entre los años 2003 y 2009 y su incidencia en el bienestar social. Además se realizará un estudio sucinto de las políticas redistributivas y de inclusión que permita definir si, a nivel local, fueron aplicadas las mismas medidas que a nivel nacional, si se implementaron otras - similares/opuestas- o, simplemente, si no se instrumentaron por decisión provincial o nacional, si fuera el caso.

Utilizaremos información secundaria producto de datos estadísticos elaborados por el INDEC y la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos. Asimismo nos basaremos en declaraciones realizadas por dirigentes políticos

para sustentar desde lo discursivo algunas de las decisiones tomadas.

## II. La relación entre los gobiernos provinciales y el nacional

Durante los gobiernos de los presidentes Néstor Kirchner y Cristina Fernández se sucedieron en la provincia de Neuquén los mandatos de Jorge Sobisch (2003–2007) y Jorge Sapag (2007-2011), reelegido actualmente por un nuevo período), mientras que Río Negro ha sido gobernada desde el año 1983 hasta el 2011 por la Unión Cívica Radical (UCR).

La relación de Sobisch con la gestión nacional fue conflictiva. Alineado con las políticas económicas de los '90, durante las cuales apoyó la privatización de YPF a cambio del cobro de regalías atrasadas y mal liquidadas por cerca de 800 millones de dólares, comenzó a implementar la llamada *alianza estratégica* con la multinacional Repsol, a la cual condonó inexplicablemente el impuesto a los sellos y prorrogó la concesión del yacimiento Loma de la Lata por 17 años más, diez años antes del vencimiento del contrato. Por otra parte, el gobernador cobró un lúgubre protagonismo en el año 2004 por la represión ejercida contra el gremio docente que tuvo como consecuencia el asesinato del maestro neuquino Carlos Fuentealba.

En su discurso inaugural de las sesiones legislativas ordinarias de aquel año, Sobisch expresaba:

*"Tuvimos que discutir muy fuerte, frente a la aventura que nos planteaba el Gobierno nacional de una administración compartida con la CTA. Finalmente el ministro De Vido entendió el disparate que se estaba proponiendo y se pudo dar comienzo a la producción."*<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Discurso del gobernador Jorge Sobisch. Apertura del XXXIII período de sesiones ordinarias de la Legislatura Neuquina. 1 de marzo de 2004.

También planteaba las diferencias en cuanto a la coparticipación:

*"La actual propuesta de Nación referente a una nueva*

*Ley de Coparticipación Federal profundiza el centralismo, la ineficiencia y la falta de sinceridad. No analiza la posibilidad de descentralizar la recaudación, tampoco establece un sistema de premios y castigos.”<sup>2</sup>*

<sup>2</sup> Ibidem

En el año 2006, hacía referencia a su posición contraria a la retención a las exportaciones impuesta por el gobierno nacional, expresando claramente una defensa hacia las empresas privadas del sector hidrocarburífero:

*“Hemos fijado una posición política para la sanción de una ley nacional de hidrocarburos que reconozca no solamente la propiedad sino también la jurisdicción de las provincias productoras; criticamos la política de retenciones a la producción, consideramos que es un impuesto al éxito de libre disponibilidad y que no se coparticipa. Desde que se aplica esta política nuestra provincia ha dejado de percibir novecientos sesenta millones de pesos en regalías, mientras que el presupuesto nacional se vio beneficiado con mil millones de dólares. Con esta política nacional -donde nuestro gas vale tres o cuatro veces menos que el de los países vecinos- desalentamos la inversión y dilapidamos nuestras reservas en nombre de los que menos tienen y, finalmente, terminamos beneficiando a los que más tienen...”*

*“Mientras a la cuenca neuquina se le paga un dólar el millón de BTU, se acuerda con otros países a más de tres dólares el mismo valor. Es una obviedad analizar adónde van a invertir las empresas, si por el mismo trabajo en Neuquén cobran un dólar y en otros países cobran más de tres.”<sup>3</sup>*

<sup>3</sup> Discurso del gobernador Jorge Sobisch. Apertura del XXXV período de sesiones ordinarias de la Legislatura Neuquina. 1 de

Al asumir Jorge Sapag, desde su primer discurso de apertura de las sesiones legislativas, expresaba su intención de establecer un acercamiento entre su gobierno y el nacional:

*“Queremos también reconvertir la relación con Nación. Después de cuatro años de aislamiento y de confrontación estamos en una buena relación para construir este*

marzo de 2006.

*federalismo de concertación del que hablábamos antes. Por supuesto que tenemos que trabajar mucho en la coparticipación, en el presupuesto nacional y en la renta petrolera”.*<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Discurso del gobernador Jorge Sapag. Apertura del XXXVII período de sesiones ordinarias de la Legislatura Neuquina. 1 de marzo de 2008.

De esta manera, se produjeron algunos acuerdos y políticas conjuntas, como el convenio entre la empresa estatal ENARSA y Gas y Petróleo de Neuquén Sociedad del Estado, constituyendo una UTE para la perforación de dos pozos con una inversión de 12 millones de dólares, en Aguada del Chañar, con la idea de compartir en iguales porcentajes la propiedad de los mismos, anuncio producido en marzo de 2010.

Sin embargo, en temas sociales la provincia demostró la decisión de manejar sus propias políticas, aun en superposición con algunos planes de la Nación. Así lo anunció Sapag en su discurso de apertura de sesiones el año pasado:

*“En materia de desarrollo social, este año 2011 hemos elaborado el Plan Directriz para el desarrollo social de la provincia a partir del Plan Provincial de Fortalecimiento Familiar, el Plan Provincial Alimentario Nutricional Crecer y el Plan Provincial de Desarrollo Local de Economía Social y Asistencia Directa.*

*Hemos trabajado con el Consejo Provincial de Niñez, Adolescencia y Familia y por la Ley 2743 hemos puesto en marcha el Consejo Provincial de Adultos Mayores, para asegurar el cumplimiento efectivo de sus derechos. También hemos adherido al programa de microcréditos para el desarrollo de la economía social, que beneficiará a más de 1.300 emprendedores de la economía social.”*<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Discurso del gobernador Jorge Sapag. Apertura del XL período de sesiones ordinarias de la Legislatura Neuquina. 1 de marzo de 2011.

Estos planes sociales coinciden con las dos principales líneas que trabaja el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación que son *Familia Argentina* -abarca los planes Promocional de Niñez, Juventud, Adultos Mayores, Pensiones no contributivas, Comunidad, Seguridad Alimentaria, Deporte y recreación- y *Argentina Trabaja* - Fortalecimiento del trabajo y de la Economía Social.

Comprende las líneas de acción Ingreso Social con Trabajo, Marca Colectiva, Microcréditos, Monotributo Social y Proyectos Socioprodutivos Manos a la Obra-.

La referente provincial de la Dirección Nacional de Fomento del Monotributo Social, Lorena Barabini, manifestó que existían muchas dificultades para coordinar el trabajo entre los ministerios nacional y provincial. Por ejemplo, la provincia no podía ejecutar el plan de Seguridad Alimentaria,<sup>6</sup> porque le fueron observadas dos rendiciones de alrededor de 8 millones de pesos. Por lo tanto, se habían ejecutado otros planes -Niñez y Juventud- a nivel municipal y a través de organizaciones sociales. En opinión de esta funcionaria, el acercamiento entre la provincia y el gobierno nacional *"es sólo en términos discursivos"*.

En cuanto a la Asignación Universal por Hijo, el Jefe de la Unidad De Atención Integral (UDAI) neuquina, Cpn. Raúl Radonich, informó que el programa se comenzó a implementar en la provincia en noviembre de 2009 y, en enero de 2010, se contabilizaban 31.700 niños beneficiarios. Radonich consideró a la asignación universal como *"un paso importante para desarticular el clientelismo"*, dado que la Nación libera fondos a nivel provincial que no pueden ser utilizados con otro destino. También ha sido importante el impacto de la inclusión previsional motivo por el cual se reciben en la UDAI local entre 10 y 12 mil consultas mensuales.

Por otra parte, existen visibles diferencias entre los montos de las asignaciones familiares que la Nación ha estipulado para los trabajadores de la zona que comprende a la provincia de Neuquén y las determinadas por el gobierno provincial, siendo éste uno de los principales reclamos de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Según el Secretario de Comunicación local de ATE y CTA, Diego Urretabizcaya, para la central la relación con el gobierno provincial no se ha modificado sustancialmente entre el mandato de Jorge Sobisch y el del actual gobernador Jorge Sapag porque ambos políticos del Movimiento Popular Neuquino *"en el fondo son lo mismo"*. En cuanto al gobierno nacional, explica que

<sup>6</sup> Realiza transferencias de fondos a los estados provinciales destinados al mejoramiento de la calidad alimentaria de los comedores escolares y a organizaciones sociales que brindan el servicio de comidas servidas en espacios comunitarios.

hubo un importante acercamiento en la etapa del presidente Néstor Kirchner, no así desde que asumió la presidencia Cristina Fernández, quien tras el revés sufrido con la sanción de la Ley de retenciones móviles para el agro, *“se apoyó más en la CGT”*.

En relación a la política energética y explotación de hidrocarburos, el diputado provincial Rodolfo Canini (bloque MUN- UNE- Partido Socialista), resalta como avance el convenio realizado entre las empresas ENARSA y Gas y Petróleo del Neuquén, remarcando que la empresa provincial Hidenesa S.A., creada por el gobernador Sobisch, nunca se asoció a la nacional. Sin embargo, refiere que hubiera sido importante poner en práctica el proyecto presentado por el diputado Goncalves de Alternativa Neuquina, que consistía en la inversión de \$ 600 millones en bienes de capital para equipar a Gas y Petróleo del Neuquén destinando para ello un porcentaje de las regalías, pero el tema nunca tuvo tratamiento en las sesiones legislativas. A pesar de ello, también destaca el incremento de entre el 3 y el 6% en las regalías, aplicado en los contratos renegociados, que permitió un ingreso extraordinario de \$900 millones para la provincia.

En Río Negro, a pesar de tener sus gobernantes un diferente signo político, entre los años 2003 y 2010, sus relaciones con el gobierno nacional fueron buenas.

Entre los años 2003 y 2007, el funcionamiento de la cámara legislativa estuvo fuertemente influido por conflictos al interior del poder ejecutivo, en consonancia al de la UCR a nivel nacional entre los sectores que adherían a las políticas del Estado Nacional y los que no lo hacían.

En el año 2005, Saiz y su sector dentro de la UCR se sumaron a la concertación plural, espacio político multipartidario que dio apoyo a la política kirchnerista. A pesar de que esto lo alejó más del presidente del bloque radical en la legislatura Bautista Mendioroz y de los miembros de su sector, las relaciones se mantuvieron en términos cooperativos.

A principios del 2008 se constituyó una mesa ejecutiva presidida por el Vicepresidente de la Nación, Julio Cobos y los gobernadores de Río Negro, Miguel Saiz, y de



Corrientes, Arturo Colombi, mientras que se designó secretario de coordinación al Intendente de Neuquén, Horacio Quiroga. Luego de un largo debate, confeccionaron un documento titulado *“Documento base del debate y fijación del punto de partida para la recuperación y reconstrucción de la UCR”* en el que hacen una reseña de la historia reciente de Argentina y manifiestan su apoyo a la gestión kirchnerista. En julio del mismo año, este espacio político se vio fuertemente conmovido con lo que se llamó el “conflicto del campo” y Julio Cobos, representante del espacio, desempató una votación legislativa sobre la ley que ratificaba las retenciones móviles, votando en contra de la voluntad del ejecutivo nacional.

La concertación plural se vio afectada por estos hechos y muchas figuras importantes del radicalismo K decidieron volver a su partido. Esto se agudizó tras las elecciones de 2009 en las que el oficialismo perdió en los principales distritos. Sin embargo, una parte de los radicales K decidieron continuar su alianza con el gobierno de Cristina Fernández, organizados en el Partido de la Concertación, presidido por Silvia Vázquez. Si bien Miguel Saiz, no adhirió explícitamente, siguió ligado al poder ejecutivo nacional en líneas generales.

El alineamiento del Gobierno provincial con Nación se puede visualizar claramente en los discursos de apertura de sesiones ordinarias que realizara año tras años el Gobernador Saiz. Ejemplo de ellos son algunos extractos de dichas aperturas:

*“No sólo en el orden nacional la Argentina quiere superar su historia de polarizaciones, frustrantes, muchas veces violentas, en otra escala, esa es la esperanza que anida también en esta provincia.”* (2004)

*“Las razones que explican este superávit son el incremento en la recaudación de impuestos nacionales y provinciales, producto de una mayor actividad económica tanto a nivel provincial como nacional, y la prudente política de gastos mantenida, coincidente con las metas acordadas con el Gobierno Nacional”.* (2005)

*"No puedo ni debo soslayar la relación e identidad que tengo con el presidente de la nación, a pesar de no provenir de un mismo partido político. Es la resultante de compartir anhelos y convicciones en estos años de búsqueda de entendimientos, acciones conjuntas, políticas comunes y comprender que los argentinos debemos superar definitivamente los antagonismos y las disidencias enmarcadas en los estrechos límites de las agrupaciones partidarias". (2007)*

*"El Estado Nacional estableció los lineamientos básicos a partir de los cuales la Argentina enfrentará las derivaciones de la fragilidad de la economía mundial. En consecuencia, el Estado Provincial acompañará estas iniciativas articulando acciones de los sectores público y privado". (2009)*

En cuanto a los Programas de Protección Social impulsados por Nación, Paula Forteza y María Fernanda Potenza Dal Masetto, en su documento de trabajo N° 68 de julio de 2011,<sup>7</sup> realizan un análisis de los mismos y su impacto e implementación en la provincia de Río Negro, de dicho documento entendemos importante destacar algunos aspectos que compartimos a continuación:

### ***Asignación universal por hijo para protección social***

El principal logro de la asignación universal por hijo en la provincia de Río Negro, al igual que en otras jurisdicciones, ha sido la posibilidad de alcanzar una alta cobertura en muy poco tiempo. Esto se debe tanto a la capacidad institucional ya instalada por parte de la ANSES y sus delegaciones en territorio (UDAI y oficinas) en términos de recursos tecnológicos y humanos, como así también a su flexibilidad para dar rápida respuesta a este nuevo desafío, desplegando variadas estrategias. Por su parte, las instancias de coordinación que se han generado responden a la resolución de cuestiones puntuales asociadas a la operatoria de la iniciativa.

<sup>7</sup> Paula Forteza y María Fernanda Potenza Dal Masetto. Documento de trabajo N° 68, julio 2011. Parte del proyecto "La incidencia de las variables político institucionales en la gestión, pertinencia y alcance de los programas de combate a la pobreza: Un análisis de los principales programas en la Argentina desde el año 2002 hasta la actualidad", dirigido por Fabián Repetto. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica de la Nación, PICT N° 10/2206.

En el caso de Río Negro, la UDAI Viedma ha tenido un rol activo en la articulación con municipios, organizaciones sociales y otros organismos para facilitar la difusión del programa e inscripción inicial. Una nota característica acerca de la implementación de la AUH en esta provincia está dada por las discusiones acerca de la (in)compatibilidad con programas provinciales.

### ***El hambre más urgente***

Lo que en esta provincia se financia con fondos del plan nacional de seguridad alimentaria (PNSA) son las intervenciones que forman parte de la iniciativa denominada *El hambre más urgente*, que actualmente depende en forma directa del secretario de interior y políticas nutricionales.

Además de éste, se desarrollan otras iniciativas en materia alimentaria, como *Comer en Familia*, *Comedores Comunitarios*, *Programa PEÑI*, *Programa para celíacos*, *Pequeños productores ganaderos*, *Comedores escolares* y, en Viedma y en Bariloche, se implementa el programa *Abordaje Comunitario*, sucesor de los programas FOPAR alimentario y proyecto PNUD.

El programa *El hambre más urgente*, que se financia con los recursos del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, se encuentra claramente en segundo plano dentro de la oferta provincial de intervenciones en materia alimentaria-nutricional. En este sentido, la apuesta de la jurisdicción está dada por el programa denominado *Comer en familia*, que ha desplegado una notable presencia a nivel territorial y que se propone articular sus acciones con otros diferentes tipos de intervenciones no acotadas a la asistencia alimentaria.

### ***Jóvenes con más y mejor trabajo***

En la provincia de Río Negro, el programa *Jóvenes con más y mejor trabajo* comenzó a implementarse en el 2008, inicialmente con acciones de difusión en los municipios que se incorporarían. El programa se ejecuta desde

la única gerencia de empleo y capacitación laboral (GECAL) que existe en este territorio, ubicada en la capital provincial. La GECAL depende institucionalmente del ministerio de trabajo, empleo y seguridad social (MTEYSS) de la nación.

### ***Apoyo socio-educativo para escuelas secundarias***

En la provincia de Río Negro, las acciones implementadas desde la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación de la Nación se ejecutan a través de la Dirección General de Coordinación y Ejecución de Programas. El área fue creada en los años noventa, cuando comenzaron a ejecutarse en la provincia los programas compensatorios, particularmente el Plan Social Educativo. Habría un proyecto para cambiar su denominación de Dirección de Políticas Socioeducativas. Desde esta Dirección no sólo se implementan programas nacionales sino también se implementan acciones propias del gobierno provincial y se gestiona un fondo de recursos que permite un acompañamiento rápido y puntual ante diferentes situaciones no cubiertas por las líneas de intervención

Durante los últimos años, el sistema escolar rionegrino se ha mostrado expansivo en lo que se refiere a la escuela media: entre 2001 y 2009, la matrícula de este nivel se incrementó en un 11%, ubicándose por encima del promedio nacional del 1% para este indicador.

Al igual que en el resto del país, los indicadores vinculados a abandono y repitencia en la escuela secundaria presentan una situación preocupante, particularmente en este último caso. Las acciones implementadas desde la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas están orientadas a hacer frente a estas problemáticas.

En este contexto, los programas nacionales son recibidos y canalizados hacia aquellos aspectos que contribuyan y fortalezcan las reformas encaradas por la provincia para el nivel secundario de educación.

## **Nacer**

La provincia de Río Negro entró en la segunda fase de implementación del *Nacer*, por pertenecer a la región de Patagonia. En 2003, previamente a la incorporación al Plan, la tasa de mortalidad infantil en esta jurisdicción era del 15,9 por mil nacidos vivos, mientras que la mortalidad materna registraba un valor de 1,9 por 10 mil nacidos vivos. De acuerdo con la última información disponible (2009), la mortalidad infantil se ha reducido a 8,8 por mil nacidos vivos y la mortalidad materna afecta a 1,7 por mil nacidos vivos. Los objetivos que orientan la implementación de este Plan en la provincia son los mismos que los vigentes a nivel nacional.

La Asignación Universal por Hijo tuvo un impacto positivo en la inscripción, que para el momento del lanzamiento de este programa, había llegado a una situación de “amesetamiento”.

## ***Ingreso social con trabajo (“Argentina Trabaja”)***

En la provincia de Río Negro no se implementa el Programa *Ingreso Social con Trabajo*, aunque sí tienen llegada los programas de economía social que forman parte de la oferta del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Estos se gestionan a través de los Centros de Desarrollo Territorial, que en esta provincia son tres y están ubicados en Viedma, San Carlos de Bariloche y General Roca.

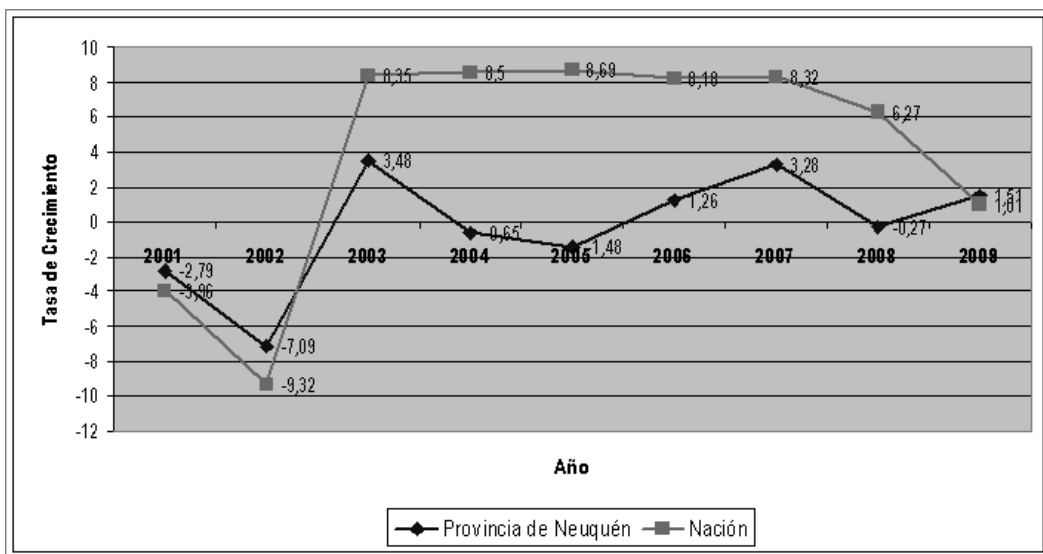
Las líneas que actualmente se ejecutan son las relacionadas con subsidios a talleres familiares individuales o asociativos, proyectos financiados por el programa *Manos a la Obra*, *Banco de la buena fe* (con diferentes organizaciones ejecutoras), *Apoyo a la comercialización*, *Marca colectiva* y *Registro de efectores*. Todas estas iniciativas presentan un grado bajo de articulación con organismos y/o políticas provinciales.

### III. Las economías provinciales

El primer dato que demuestra el divorcio existente entre las administraciones nacional y la de la provincia de Neuquén, se puede encontrar en las tasas de crecimiento registradas a partir de la crisis en cada una de las jurisdicciones, ya que mientras nación registra crecimiento año tras año del orden del 8%, la provincia no logra alcanzar la mitad de ese guarismo en ninguno de los años, e incluso sufre decrecimientos en los años 2004, 2005 y 2008 (ver gráfico N° 1).

<sup>8</sup> Los valores del año 2009 son estimados.

**Gráfico N° 1**  
Tasas de crecimiento comparadas (pcia. de Neuquén y nación)  
Período 2001 a 2009.<sup>8</sup>



FUENTE: Elaboración propia según datos publicados por la Dirección Provincial de Estadística y Censos.

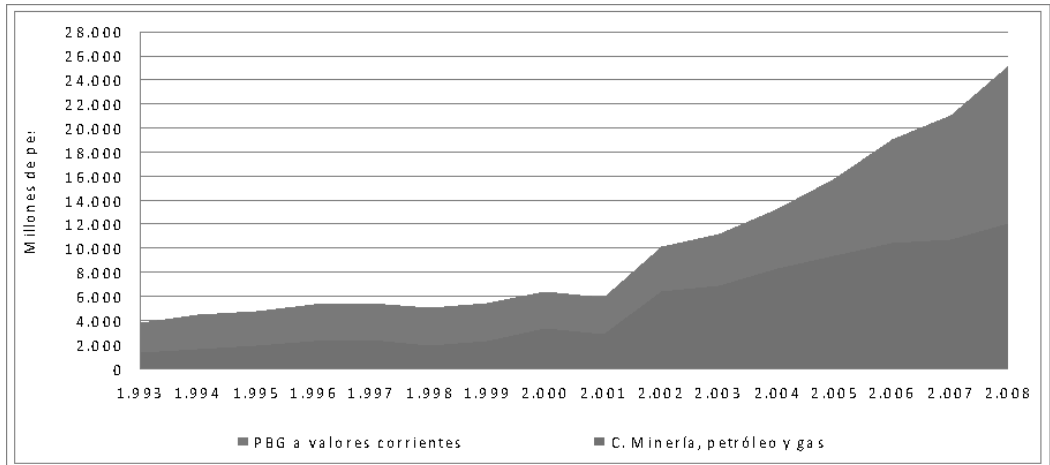
### *Evolución del Producto Bruto Geográfico*

Al analizar la evolución del PBG y del sector *minería, petróleo y gas* a valores corrientes desde 1993,<sup>9</sup> se observa un acentuado crecimiento de dicho sector a partir del año 2001 –iniciada la crisis– (incremento acumulado del 309.01%), el cual explica a su vez el crecimiento de

<sup>9</sup> El año 2008 es el último año con información disponible por rama de actividad según la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos del Neuquén.

toda la economía provincial (327.96% acumulado). Es decir, la economía neuquina muestra un perfil de especialización productiva. (Ver gráfico N° 2)

**Gráfico N°2**  
 Evolución del sector Hidro-carburífero y del PBG  
 PBG a precios básicos. Base 2004. Valores Corrientes. Provincia del Neuquén.  
 Años 1993 a 2008



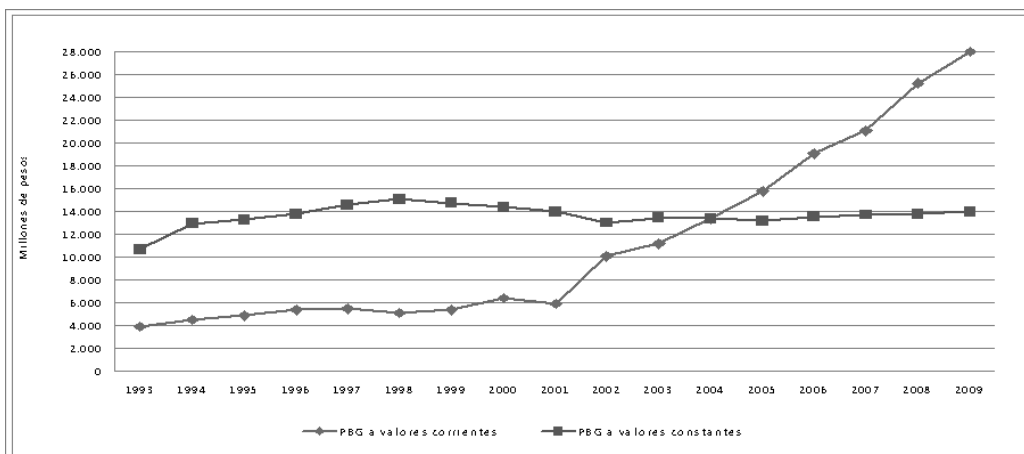
**FUENTE:** Elaboración propia según datos publicados por la Dirección Provincial de Estadística y Censos.

El máximo registro del PBG a valores corrientes corresponde al año 2008, para el cual el PBG alcanzó la suma de 25.239 millones de pesos (siendo el estimado de 2009 de 27.961 millones de pesos), continuando con la tendencia ascendente desde el año 2001 en adelante. No obstante ello, el PBG a valores constantes muestra que hasta el año 1998 evolucionó de manera creciente (crecimiento promedio anual del 8%) y a partir del mismo comenzó una etapa de franca caída de la producción real cuyo piso sucedió en el año 2002 (disminución acumulada del 13,5%). (Ver gráfico N° 3).

### Gráfico N°3

#### Evolución del PBG corriente y constante

PBG a precios básicos. Base 2004. Provincia del Neuquén. Años 1993 a 2009<sup>10</sup>



FUENTE: Elaboración propia según datos publicados por la Dirección Provincial de Estadística y Censos.

<sup>10</sup> Los valores del año 2009 son estimados.

Lentamente, el crecimiento real de la economía neuquina ha podido superar esos valores mínimos, pasando de 13.008 millones de pesos para el año 2002 a 13.754 millones de pesos para el año 2008. Sin embargo, pese a la leve recuperación observada (fundamentalmente los últimos 3 años), inclusive a la fecha el PBG real no ha podido recuperar su mayor nivel de aquel 1998.

Este comportamiento obedece, fundamentalmente, a la evolución de la actividad extractiva de petróleo y gas, la cual explica – en promedio – más del 50% la producción de la Provincia, tanto real como nominal.

Si se observa la evolución del sector a valores constantes se concluye que el volumen físico de la extracción de hidrocarburos en la provincia ha ido disminuyendo constantemente desde aproximadamente el año 2000. Para el año 2006 la producción del petróleo fue de 9,8 millones de m<sup>3</sup>, la mitad del volumen extraído para el año 1998 (más de 18 millones de m<sup>3</sup>).<sup>11</sup>

En términos sectoriales, si bien se mantiene la importancia de la actividad extractiva de petróleo y gas natural, representando el 47.6% del PBG a valores cons-

<sup>11</sup> Información publicada por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén.



tantes para el año 2008, la participación de la misma – en términos reales – disminuye en 17.8 puntos porcentuales durante el periodo 2003-2008.

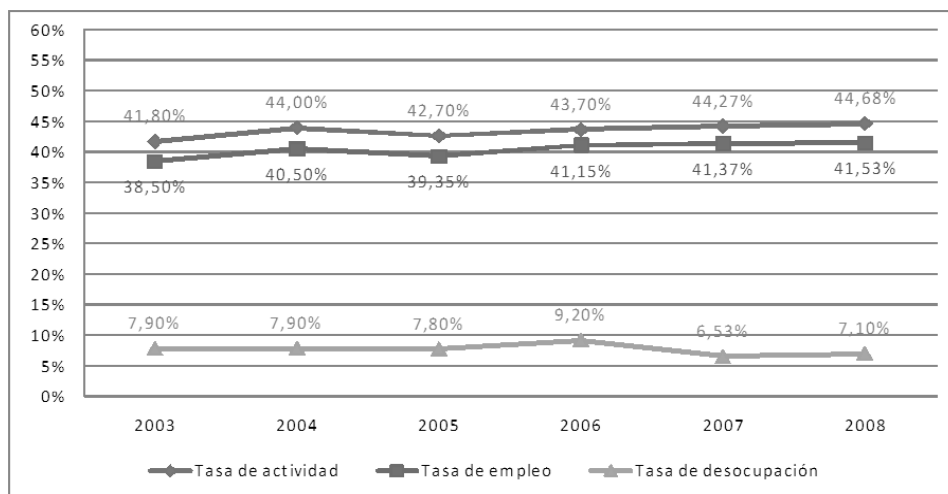
En contraposición con lo anterior, se observa que el resto de los sectores de actividad han visto aumentada su participación en dicho periodo, a saber: el sector secundario 4.7 puntos porcentuales y el terciario 13.1 puntos porcentuales, cada uno de ellos con las diferentes contribuciones de cada subsector.

### Indicadores de empleo

Si bien las tasas de actividad y de empleo se mantuvieron en los niveles del periodo 1998–2001, la tasa de desocupación disminuyó considerablemente, pasando del 16% en el 2001 al 7,9% en el 2003, manteniéndose al mismo nivel durante los años siguientes. La tasa de empleo acompaña a la evolución de la tasa de actividad, lo que estaría indicando una correlación entre la generación de nuevos puestos de trabajo y el crecimiento de la población económicamente activa. (Ver gráfico N° 4)

<sup>12</sup> La tasa de desocupación corresponde a la desocupación abierta.

**Gráfico N°4**  
Evolución de indicadores de empleo  
Provincia del Neuquén.<sup>12</sup>, Años 2003 – 2008.



**FUENTE:** Elaboración propia en base a EPH – INDEC (relevamiento continuo). Aglomerado Neuquén – Plottier. Dato anual: 2° semestre 2003, promedio de los semestres o trimestres para el resto de los años, según información disponible.

### **Exportaciones**

En cuanto a los bienes transables, la disminución de la extracción de hidrocarburos se vio reflejada en la correspondiente baja de las exportaciones, ya que el mayor porcentaje de las mismas corresponde al comercio de sus derivados (más del 60% en su menor nivel).

### **Gasto público**

Analizando la participación activa del Sector Público Provincial en la economía Neuquina nos encontramos con un impacto del Gasto Público muy irregular durante el período 2001 a 2009.<sup>13</sup> Con un piso del 13.38% en el año 2002 (plena crisis) y un techo del 24.32% en el año 2005. (Ver cuadro N° 1)

<sup>13</sup> Es importante aclarar que al utilizar el indicador GP/PBG (Gasto Público sobre Producto Bruto Geográfico) no tenemos en cuenta la riqueza que queda realmente en la provincia, como se indicó oportunamente, el mayor aporte al PBG lo realiza la explotación de hidrocarburos, actividad que envía importantes remesas fuera del territorio provincial.

CUADRO N° 1

Relación del Gasto Público respecto al Producto Bruto Geográfico – Provincia de Neuquén 2001 a 2009

Año	Gasto Público	PBG	GP/PBG
2001	\$ 1.309.763	\$ 5.900.837	22.20%
2002	\$ 1.350.089	\$ 10.090.280	13.38%
2003	\$ 1.863.308	\$ 11.214.995	16.61%
2004	\$ 2.164.363	\$ 13.385.669	16.17%
2005	\$ 3.854.379	\$ 15.847.616	24.32%
2006	\$ 3.526.108	\$ 18.996.160	18.56%
2007	\$ 3.898.876	\$ 21.059.124	18.51%
2008	\$ 5.245.281	\$ 25.238.944	20.78%
2009 <sup>14</sup>	\$ 6.079.751	\$ 27.961.449	21.74%

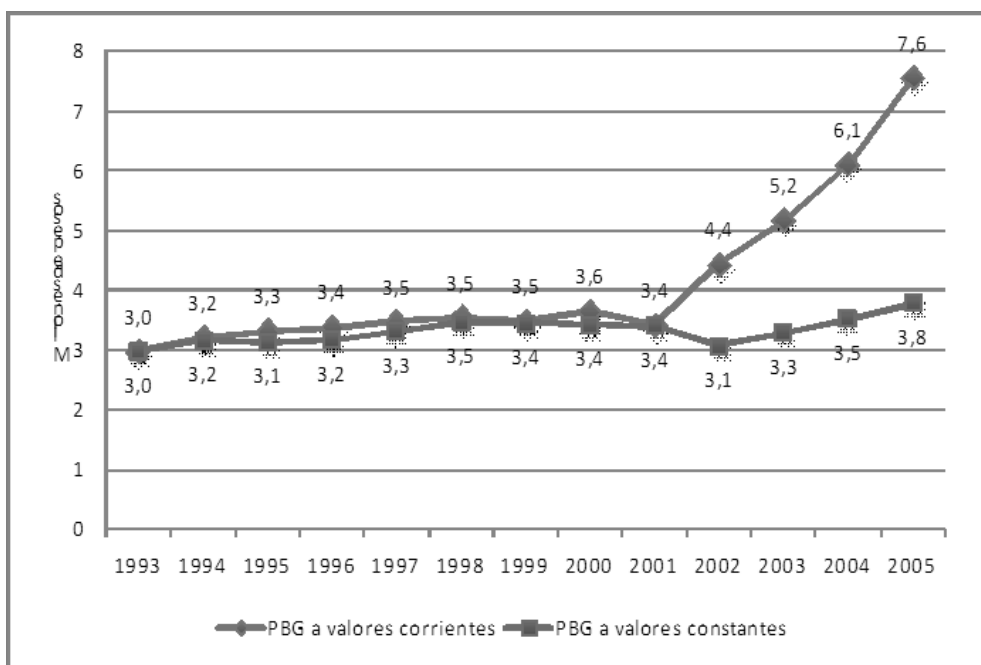
<sup>14</sup> Para el año 2009 se utilizaron estimaciones realizadas por la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Neuquén.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Neuquén

En cuanto a la provincia de Río Negro, analizando la evolución histórica de su producto bruto geográfico se destaca que con anterioridad al año 2001 la trayectoria del PBG a valores constantes acompañaba a la del PBG a valores corrientes, teniendo comportamientos similares, sin cambios significativos.

A partir del 2001, la serie de producción nominal se dispara por efecto de los precios, asociados al fenómeno de la devaluación de la moneda. Por su parte, la producción real también presenta una recuperación a partir del 2003 con un crecimiento acumulado cercano al 15% en el periodo 2003–2005 (tasa de crecimiento promedio anual del 7%), mientras que la producción en términos nominales creció a un ritmo promedio anual del 19% en el mismo periodo. (Ver gráfico N° 5)

Gráfico 5  
Evolución del PBG corriente y constante  
PBG a precios básicos. Base 1993. Provincia de Río Negro. Años 1993 a 2005



FUENTE: Elaboración propia según datos publicados por la Dirección Provincial de Estadística y Censos.

La composición del PBG según rama de actividad económica ha sido uniforme en los años analizados. La estructura económica de la provincia de Río Negro indica que aproximadamente el 70% del PBG está compuesto por el sector terciario, característica que se observa incluso desde el año 1993 y que no se ha visto alterada hasta el 2005. Dentro de este sector, las ramas de actividad más relevantes son los servicios empresariales e inmobiliarios y el comercio.

Por su parte, el sector primario aporta cerca del 12% de la producción local. Cabe mencionar que Río Negro aporta más del 70% de las manzanas y peras a la producción del país, y casi el 38% de ésta se exporta en fresco, mientras que un 40% se industrializa en forma de jugos concentrados y su destino final es la exportación, principalmente hacia la Unión Europea, el Mercosur y Estados Unidos. Además, dentro de este sector se destaca, con menor relevancia, la producción de petróleo y de gas natural, representando el 2,1% y el 4,7%, respectivamente de la extracción nacional.

Derivado de su potencial agrícola, la principal rama de la industria en la provincia es la alimenticia, que genera más del 60% del producto bruto industrial, seguida de la fabricación de productos químicos y de una industria pesquera en desarrollo. Así, el sector secundario contribuye con el 18%, en promedio, de la producción provincial.

Podemos concluir entonces que la economía rionegrina tiene una trayectoria creciente desde el año 2003, tanto en términos reales como nominales, con una estructura productiva estable, la cual no ha sido alterada en los últimos años.

### ***Actividad, empleo y desempleo***

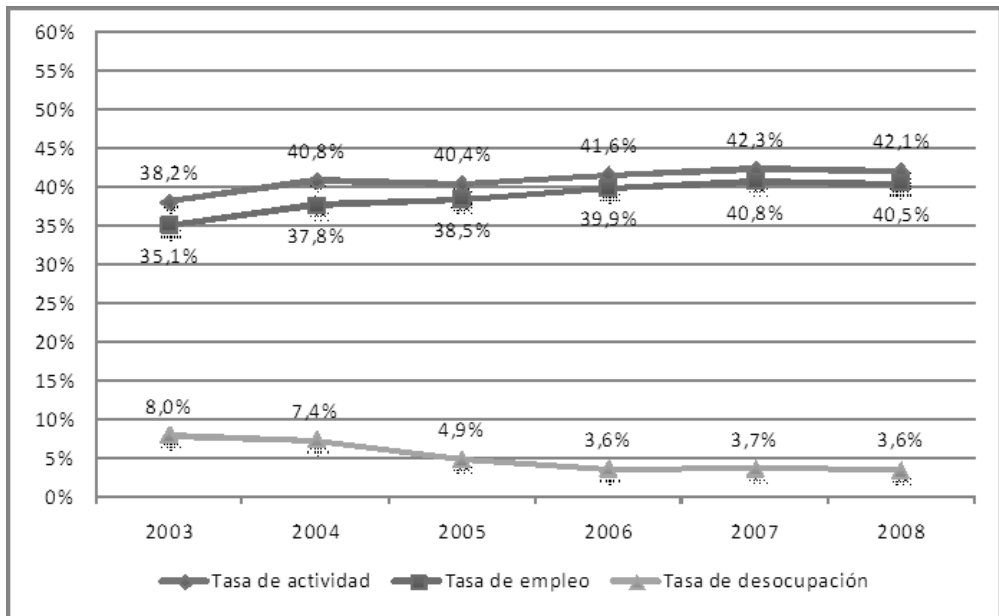
Entre los años 2003 y 2010, las tasas de actividad, empleo y desempleo de la provincia de Río Negro parte de situaciones mejores a la media nacional y, si bien evoluciona favorablemente, al igual que Nación, lo hace en forma menos acelerada, lo que provoca que para la medición final se coloque por debajo de la media.

Al analizar los indicadores de empleo de esta provincia nos enfrentamos a ciertas dificultades asociadas a la disponibilidad de información según distintas fuentes. Para el caso de la provincia de Río Negro, existen dos relevamientos que la contienen: la EPH del Alto Valle<sup>15</sup> (ver gráfico N° 6) y la EPH Aglomerado Viedma-C. Patagones<sup>16</sup> (ver gráfico N° 7). El primero de ellos abarca un mayor porcentaje de la población rionegrina, pero sus tasas resultantes no son representativas de la zona atlántica ni de la andina. En virtud de ello, se presentan las tasas de actividad, empleo y desocupación de ambos relevamientos.

15 Relevamiento puntual (ondas marzo-septiembre), urbano/rural, llevado a cabo por el INDEC.

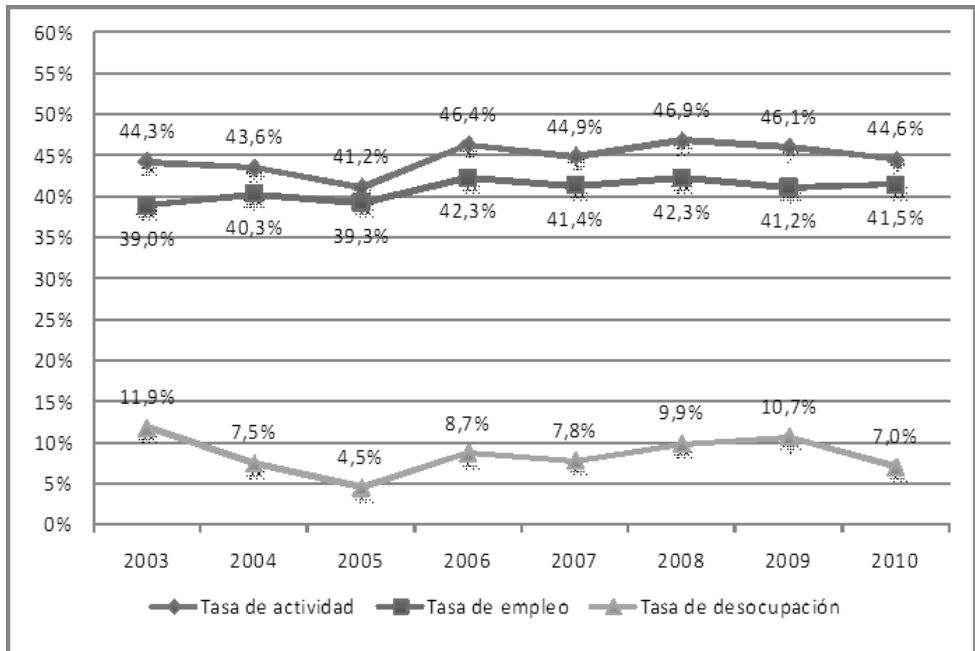
16 Relevamiento continuo y urbano, llevado a cabo por el INDEC.

Gráfico 6  
Evolución de indicadores de empleo  
EPH Alto Valle. Provincia de Río Negro. Años 2003 a 2008



FUENTE: Elaboración propia en base a EPH – INDEC Alto Valle (relevamiento urbano rural puntual). Dato anual: promedio de las ondas marzo – septiembre.

Gráfico 7  
 Evolución de indicadores de empleo  
 EPH Aglomerado Viedma – Carmen de Patagones. Provincia de Río Negro.  
 Años 2003 a 2008



**FUENTE:** Elaboración propia en base a EPH – INDEC Aglomerado Viedma – Carmen de Patagones (relevamiento continuo). Dato anual: promedio de las ondas marzo – septiembre hasta mayo 2006 y promedio de los trimestres posteriormente.

Si bien los niveles de desocupación en ambos relevamientos son diferentes, los dos presentan su máximo nivel en el año 2003 y una caída continua hasta el año 2005. A partir de allí, la evolución de la tasa de desocupación comienza a diferenciarse entre los distintos relevamientos. En la EPH puntual del Alto Valle la tasa de desocupación continúa disminuyendo en más de un punto porcentual en el año 2006 y luego permanece casi inalterable. La evolución de la tasa de desocupación para la EPH continua Viedma–Patagones fue más volátil desde el 2005, con una leve tendencia ascendente.

Teniendo en cuenta las distintas actividades económicas generadoras de riqueza en la Provincia, se destaca

que de los 225.323 ocupados para el año 2004<sup>17</sup> el 38% pertenecen al sector servicios (dentro de ellos, los de mayor importancia son *administración pública, defensa y seguridad social obligatoria y enseñanza*), el 20% pertenece al sector comercio, seguido por un 15% a las actividades primarias.

En síntesis para dicho año, el 69% de la mano de obra se encuentra ocupada en el sector terciario, que a su vez mas del 70% del PBG provincial.

Si comparamos, específicamente, la estructura de los ocupados en el 2001 y el 2004 nos encontramos con que en ambos años se mantiene casi idéntica la composición de la población ocupada por rama de actividad, siendo los sectores comercio y construcción los principales favorecidos con el nuevo modelo económico para la generación de empleo (incremento de la población ocupada en dichas ramas superior al 60%).

A partir del año 2003, los niveles de empleo mejoraron en todos los sectores de actividad identificados (incremento en el nivel total de ocupados del 32%), mientras que el aumento de la producción real resultó mucho más sutil (incremento en el nivel total de producción del 3%), en los mismos años de referencia.

### ***Exportaciones***

Las exportaciones rionegrinas muestran un camino ascendente desde el inicio del nuevo modelo económico, pasando de 334 millones de dólares en el año 2003 a 474 millones de dólares en el año 2009. Respecto a su composición, como se mencionara anteriormente, predominan los productos primarios de origen agrícola (alrededor de un 60% de las exportaciones totales), e incluso han incrementando su importancia a lo largo del periodo analizado. Le siguen en orden de importancia los combustibles (promedio del 17% de las exportaciones totales) y luego las manufacturas de origen agropecuario (promedio del 14% de las exportaciones totales).

<sup>17</sup> Datos estimados por la DPEyC de Río Negro. Última fecha con información detallada disponible.

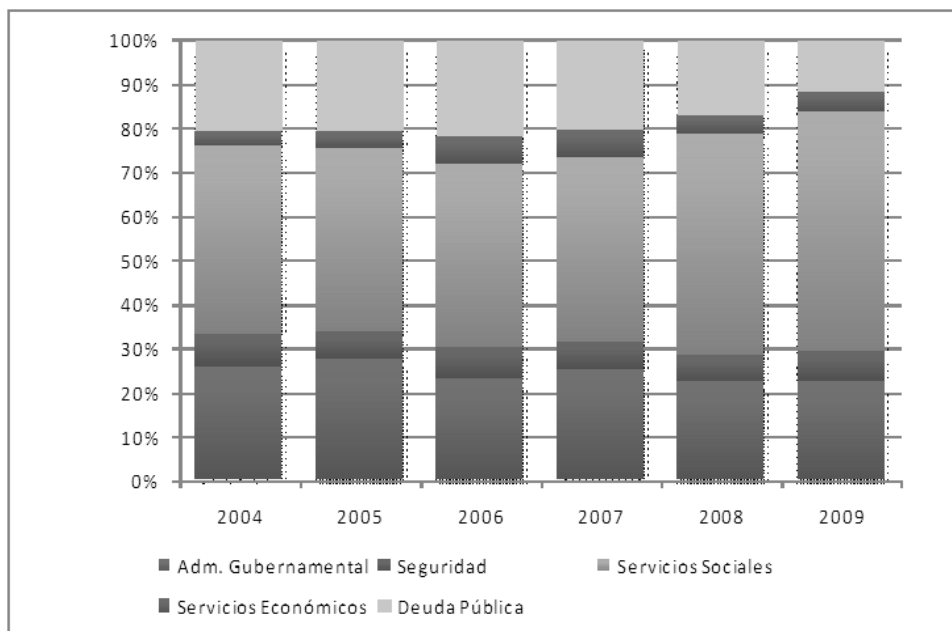
### Gasto Público Provincial

La importancia relativa de los *servicios sociales* ha ido ganando terreno, pasando de ocupar del 43% al 55% de los recursos. Otra de las finalidades que vio incrementada su participación en el periodo analizado son los *servicios económicos*, aunque su incidencia es mucho menor que los servicios sociales.

Por su parte, se observa que tanto los recursos destinados *administración gubernamental* como a *deuda pública* han perdido participación en la aplicación relativa, pasando de un 23% a un 26% y de un 21% a un 12% de los recursos, respectivamente.

Si se analiza la composición de estas finalidades del gasto público, se puede apreciar que tanto dentro de la finalidad *servicios económicos* como de la finalidad *servicios sociales* se ha mantenido la participación de cada uno de sus componentes, experimentando variaciones similares. (Ver gráfico N° 8)

Gráfico 8  
Composición del gasto público por finalidad  
Provincia de Río Negro. Años 2004 – 2009



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Sistema Provincial de información de la Provincia de Río Negro



#### IV. Conclusiones

Neuquén, que históricamente se alineó a las políticas nacionales más allá de estar gobernada por un partido provincial, cambiará dicha postura a partir del año 2003, con una primera etapa claramente confrontativa, liderada por el ex gobernador Jorge Sobisch y una segunda etapa un poco más conciliadora, durante el gobierno de Jorge Sapag. Sin embargo, aunque el discurso del gobernador suponía una subordinación con las políticas nacionales, en los hechos no se reflejaron con tanta claridad.

En efecto, a pesar del cambio en el paradigma nacional, la provincia mantenía el mismo modelo económico que le permitiera aislarse de la crisis de principio de siglo. Por una parte, la provincia no pudo beneficiarse con el crecimiento sostenido logrado a nivel nacional, experimentando tasas muy inferiores; por otra parte, tampoco tuvo la habilidad de adherir a políticas sociales activas impulsadas por Nación en forma efectiva; un ejemplo claro de ello son las viviendas sociales, prácticamente ausentes dentro del territorio. Asimismo se visualiza que muchos de los programas desarrollados por Nación, a los cuales adhiere provincia, no pudieron lograr el éxito esperado, especialmente por competir con otros similares impulsados por el gobierno local.

Como hemos dicho, la provincia ha basado su desarrollo en la renta petrolera. Dentro de este marco, estableció alianzas estratégicas con las multinacionales petroleras, prorrogando contratos poco beneficiosos para la provincia a cambio de la liquidez necesaria que le permitiera salir de situaciones financieras comprometidas. En este sentido, nos preguntamos si las nuevas políticas sobre hidrocarburos y la centralización de las decisiones a partir de la expropiación del 51% de las acciones de YPF, permitirán modificar las continuidades con respecto a la década de los '90.

El gobierno rionegrino, a pesar de ser de diferente signo político, entre los años 2003 y 2010, se inserta en el proyecto nacional, manteniendo buenas relaciones con

el gobierno central. De ello dan cuenta claramente los discursos de apertura de sesiones ordinarias que realizara año tras año el Gobernador Saiz. La mayoría de los programas sociales nacionales han sido implementados a nivel provincial, con resultados satisfactorios.

En cuanto al sistema productivo, si bien el nuevo modelo económico impactó en forma notoriamente positiva sobre la provincia, la composición de la producción local no se vio significativamente alterada, manifestando una potenciación del producto real durante el periodo bajo estudio y manteniendo estable la diversificación económica. El incremento de la producción real permitió lograr niveles de desocupación inferiores a los presentados en el 2003, aunque la composición del personal ocupado por rama de actividad también permaneció estable. Respecto a las exportaciones, el nuevo modelo acentuó la ya importante participación de las de los productos primarios de origen agrícola en las exportaciones rionegrinas, como así también los niveles absolutos.

Es decir, que la provincia de Río Negro pudo adaptarse a los nuevos paradigmas nacionales y potenciar su perfil productivo y exportador en beneficio de la economía local.

## V. Bibliografía

Aspiazu, Daniel, y Schorr, Martín (2008) "Del modelo de los noventa a la posconvertibilidad. Reflexiones preliminares". En *Realidad Económica* N° 240, págs. 29–59.

Díaz Nora (2007) "*Complejo frutícola del Alto Valle de Río Negro y Neuquén: evolución pos-convertibilidad*", IV Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Universidad Nacional de Buenos Aires.

Díaz Nora (2008) *Apropiación de la renta petrolera en Argentina. El caso Neuquén, 1991 – 2001*. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, Argentina.

Díaz, Nora y Fernández, Néstor (2011) "*Evolución*

*Económica y Social de la Provincia de Neuquén a Partir del Nuevo Modelo Económico Nacional (2003–2009). Rupturas y Continuidades*". III Congreso anual de AEDA, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Díaz, Nora, Fernández, Néstor y Fuentes, Vanina (2010) *"Evolución de las provincias de Río Negro y Neuquén a partir del nuevo modelo económico nacional (2003-2008)"*. XXII Jornadas de Historia Económica, Universidad de Río Cuarto. Córdoba.

Díaz, Nora, Fuentes Vanina y Gerez, Leticia (200) *"La relación salarial en el modelo kirchnerista. Cambios y continuidades con respecto a la década de los noventa"*, III Jornadas de Economía Política, Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.

Fernández, Néstor, Gerez, Leticia y González, Daniela (2009) *"Análisis Comparativo de las Estructuras Productivas de las Provincias de Río Negro y Neuquén"*. III Jornadas de Investigadores de las Economías Regionales, Universidad Nacional de Mendoza, Mendoza.



---

# Los comunistas argentinos en la transición democrática: un ensayo de aproximación

---

**Gabriel Rafart \***

cgrafart@gmail.com

**Diego Agustín**

**Muniesa \*\***

diegomuniesa@gmail.com

## Resumen

El artículo analiza la presencia del Partido Comunista de la Argentina en el primer tiempo de la transición hacia la democracia durante la década de 1980. En esa etapa el PC abordó su "tradición revolucionaria" junto al cuadro competitivo de los primeros años de la democracia electoral argentina. Este contexto revela diversas transiciones, tanto para el régimen político argentino como para los comunistas locales.

Los autores destacan aspectos de la subjetividad de los comunistas como actores de un momento complejo de la política argentina, además de un tiempo caracterizado por las transformaciones del campo internacional, especialmente por el impacto de las situaciones revolucionarias de Centroamérica. Esas subjetividades, sin duda, tensionaron el derrotero organizativo e ideológico inmediato del PC, en particular frente a las primeras elecciones de 1983. Del mismo modo, conllevaron a una serie de rupturas y continuidades de enorme importancia, que incluso colocó a la organización de los comunistas al borde de la disolución hacia fines de la década del 80 del siglo XX.

transición democrática argentina  
– elecciones – Partido Comunista  
– partidos políticos

\* es Historiador y Magíster es profesor de la UNCo e investigador del GEHiSo.

\*\* es estudiante de la Licenciatura en Historia de la UNCo, es integrante del GEHiSo.

## **Argentine communists during the democratic transition: an analytical approximation**

Argentine democratic advent – elections – Communist Party – political parties

This article analyses the presence of the Communist Party in Argentina during the advent of democracy in the 1980s. In this stage, the CP established its “revolutionary tradition” along with the competitive context of the first years of the electoral democracy in Argentina. This background unveils various transitions undergone not only by the Argentine political system but also by the local communists.

The authors highlight certain aspects of the communists’ subjectivity as active participants in a difficult period of Argentine politics. Furthermore, these times were characterized by changes in the international sphere, particularly by the impact of the revolutionary circumstances of Central America. Doubtlessly, these subjectivities created tension in the CP’s organizational and ideological courses, especially taking into account the first elections of 1983. Likewise, it brought about a series of considerably important breakups and continuities, which even pushed the communists’ organization to the brink of dissolution during the late 80s in the 20th Century.

## **Los comunistas, un actor de la transición: la vitalidad del concepto**

El artículo se propone realizar una primera aproximación a la participación política del Partido Comunista argentino en tiempos de democracia. Como organización partidaria fue uno de los protagonistas del proceso de reconfiguración de la democracia que se inicia con la debacle de la última dictadura militar y las elecciones fundacionales del 30 de octubre de 1983.

Aquel momento marcó un periodo nuevo de la historia argentina, cargado de tensiones, dentro de un proceso que, si bien no era nuevo, adquiriría una conceptualización distintiva. Hablamos de la fase que comenzó a llamarse “transición democrática”. Es sabido que durante la década de 1980 fueron intensos los debates teóricos en torno a la definición, formas y alcances de esa fórmula. De allí nació un campo nuevo entre los científicos políticos, el de la transitología. Su objeto es identificar y analizar un proceso delimitando, por un lado, el inicio de la disolución de un régimen autoritario y, por otro, el establecimiento de alguna forma de democracia. En ese transcurso, las reglas del juego político no están definidas y son objeto de arduas contiendas entre distintos sectores. La definición de estas reglas emergentes establece los recursos que pueden aplicarse legítimamente en la arena política, como así también, quiénes se permite que participen de ella (O’Donnell y Schmitter, 2008).

El proceso que hace a esta conceptualización, inicialmente propuesto en el clásico estudio de Guillermo O’Donnell y Philippe Schmitter, nos ofrece el contexto y la dinámica de los cambios que vivió el Partido Comunista de la Argentina durante la década de 1980. El PCA fue un actor de la transición y al interior de la misma, por lo tanto resultó comprendido en ese conjunto complejo con sus elecciones y juegos contingentes.

Caracterizamos dicho período por la persistente acción gubernamental de imponer un consenso donde el respeto a la institucionalidad política emergente prevalezca sobre las tensiones sociales y económicas en aumento.

<sup>1</sup> Aceptamos el concepto de Poliarquía por el carácter descriptivo de un régimen de “gobierno de los muchos” y no de todos, en que se dan elecciones libres, competitivas junto al conjunto de libertades básicas (de expresión, de asociación, etc.) propias de un esquema liberal. Fue Robert Dahl quién introdujo este concepto en las ciencias políticas.

En otros términos, donde se impusiera una “poliarquía” o sea los componentes propios de una democracia de corte liberal, para nada sustantiva.<sup>1</sup> El PCA, como parte de la izquierda política, se propuso correr los límites de esa democracia poliárquica. Ello también fue parte de la complejidad de la transición.

La disputa electoral que este escenario político supuso contó con el PCA y su renovada perspectiva frentista. Este lugar no fue sencillo: debió competir en distintas bandas para asumir una legitimidad que le había sido cuestionada por otros actores de la izquierda política del país e internacional. Lo mismo de aquellos otros actores que participaron dentro del juego electoral y que contaban con mayor tradición en el campo poliárquico. Siguiendo la metáfora de varios tableros de ajedrez, en el propio proceso de transición los comunistas debieron jugar varias partidas a la vez.

Por si fuera poco la transición argentina se colocaba en una frontera, en la que alumbraba una doble metamorfosis: por un lado la situación de mutación que afrontaban los partidos políticos en general y, por otro, los comunistas a nivel mundial. Dentro de esos cambios mundiales, importaba lo sucedido en Centroamérica después del triunfo del Frente Sandinista de Liberación nicaragüense en 1979 y con la guerra civil en El Salvador. Todo aportaba en términos de un juego complejo, con nuevas piezas, diversos jugadores y tableros.

El análisis se centra tanto en el vigencia de una “tradición revolucionaria” al interior del PCA, como en su presencia dentro del cuadro competitivo de los primeros años de la democracia electoral argentina. Además, el artículo se propone presentar algunas cuestiones que hacen a las subjetividades de los comunistas como actores de un momento complejo, cargado tanto de incertidumbres como de expectativas esperanzadoras. Subjetividades que, sin duda, tensionaron su derrotero organizativo e ideológico inmediato. Lo mismo que en una serie de rupturas y continuidades de enorme impacto, que incluso colocaron a la organización al borde de la disolución hacia fines de la década del 80 del siglo pasado.



Nuestro enfoque parte entonces de comprender al PCA como un partido político con pretensiones mayores a lo que ofrece la democracia electoral y que se desenvuelve en un contexto que está en tránsito. De allí que consideramos pertinente la caracterización pionera que realizó Antonio Gramsci y que, una vez reconocido en el campo de las ciencias sociales, fue enriquecida por desarrollos teóricos por una ciencia política menos sujeta al paradigma conductista norteamericano. De hecho durante estos años hubo un redescubrimiento de Gramsci en las mismas filas de los comunistas argentinos, además del mundo académico con el retorno de muchos pensadores e intelectuales del exilio que habían sido ellos mismos fundadores del gramscianismo argentino.<sup>2</sup> Lo cierto es que el italiano entendía a los partidos políticos como elementos fundamentales de las luchas internas al interior de la "sociedad civil". Por ello, todo partido cumple "progresiva" o "regresivamente" con la "función de policía", es decir, de tutela y ordenamiento de cierta construcción político e institucional. En base a esta caracterización, entendemos al PCA como un "partido político progresivo". Cuenta aquí el principio del centralismo democrático propio de la adhesión al leninismo de su etapa constitutiva.

Esta conceptualización del PCA como un "partido político progresivo" nos permite situarlo en relación a su contexto. Un marco que resulto agitado, en que el propio Terrorismo de Estado llevado a cabo por la última dictadura cívico-militar fue parte de un proyecto destinado, entre otras cosas, a transformar el escenario político partidario de la Argentina, proponiendo el fin de aquellas entidades que pensaran en disponer y aplicar una agenda progresiva, socializante, para la sociedad y el Estado. De allí que el PC también fue un actor elegido por la dictadura para tratar, procurando su eliminación, o en todo caso debilitar su organización y su capacidad de impacto sobre el mundo cultural y político del país. Más de un centenar de desaparecidos, otros cientos de presos, la clausura de la prensa y locales, resultaron el balance trágico de la represión militar para esa fuerza política. De hecho el

<sup>2</sup> Cuentan aquí los intelectuales que fueron fundadores de Cuaderno Pasado y Presente, además del comunista Héctor P. Agosti quién fuera el primer responsable de la presencia de los textos de Antonio Gramsci en la Argentina a fines de la década de 1950. Del primer grupo, se destacó José Arico, quien habiendo regresado del exilio, se vincula al Club Socialista. Desde allí dicta conferencias y seminarios sobre Gramsci. Su actividad se extendió a diversos ámbitos académicos y políticos. En 1986 publica *La Cola del Diablo*, libro que da cuenta de la presencia del italiano marxista en la cultura política del siglo XX.

anticomunismo profesado por los mandos militares se proponía extirpar la "idea" comunista de la sociedad argentina.

### El mundo de los actores del 83

Hubo un primer actor protagonista de la transición sin alineamientos precisos ni contención partidaria. Hablamos del universo de hombres y mujeres sin partidos, además de entidades no alineadas partidariamente, que recuperaban el tiempo y las expectativas frente al alumbramiento de un orden democrático cargado de incertidumbres. Si esa ciudadanía estaba aún en construcción será parte del desafío democrático y de un debate que se planteará para más adelante.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Luis Alberto Romero afirma que el país de aquellos años contaba "con muchos menos ciudadanos cabales que lo que la civilidad gustaba creer, y con mucho más habitantes que en realidad eran afines a prácticas políticas diferentes de las que constituían el idea democrático". La idea resulta sugerente aunque no clausurada. Luis Alberto Romero "La democracia y la sombra del Proceso" en Hugo Quiroga y Cesar Tcach (Compiladores) Argentina 1976-2006. Politelia. HomoSapiens. UNL. 2006.

A este conjunto pertenecen las entidades que nacieron con la demanda de justicia y obtención de respuesta para los miles de desaparecidos y asesinados de los años más duros del Terrorismo de Estado. Si bien este mundo no era nuevo para los argentinos (desde los años treinta funcionaba la Liga Argentina por los Derechos Humanos, además de otras organizaciones, desde los días de la dictadura anterior de Onganía-Levinston-Lanusse) su creciente organización y adhesiones los hicieron actores de la hora.

Seguidamente, cuentan los militares. Estos también participaban de este primer momento convencidos de cierta capacidad de veto para regular la profusa agenda pendiente, sobre todo después de fracasar en su intento de producir lo que se llamó la "cría" del régimen. El tema central de éstos, aunque no único, era construir una institucionalidad que evitara revisar el terrorismo estatal ejercido sobre el conjunto de la sociedad. Con ello vendría una suerte de democracia vigilada. Aun con ello esos militares tenían escasa confianza en las posibilidades de que sus arreglos perduraran, ante una historia que les había sido esquiva.

El tercer mundo de actores fueron los partidos políticos. El fin de la dictadura militar nacida en marzo de 1976 significó el retorno abierto de sus dirigentes a la

escena pública. Los partidos políticos argentinos al participar del proceso de transición buscaron restablecer ciertos patrones de estabilidad y coordinación organizativa del período previo a la dictadura. Sin embargo la hora no resultó similar. Sumaban las dificultades que parecían amplificarse por la falta de acuerdo entre la dirigencia partidaria acerca de si el país estaba encaminándose hacia un futuro de institucionalidad democrática duradera -una democracia poliárquica- o solo debía prepararse para afrontar un momento más de su larga historia de "democracia entrecortada". (Quiroga, 2000).

Entre los partidos, radicales y peronistas, campeaban el horizonte de expectativas electorales. La UCR contaba con un líder emergente en la figura de Raúl Alfonsín. Con él, el radicalismo parecía volver a sus fuentes "intransigentes", sobre todo por poner en agenda la urgencia de recuperar las libertades, un sentido de justicia, poniendo a su vez en el centro una idea de democracia que prometía superar sus límites poliárquicos. Aún con ello hubo una dura competencia al interior de ese mundo partidario. La disputa terminó favoreciendo a las fuerzas alfonsinistas, recurriendo a veces a la negociación y, en otras ocasiones, a la movilización de sus sectores más intransigentes. Este último sector reunido alrededor de Alfonsín logró convocar un universo de jóvenes que recién ingresaban a la vida política. El radicalismo contaba con otra ventaja: una estructura de implantación nacional que prácticamente no había sido afectada durante los años dictatoriales. Su realidad de aceiteada maquinaria electoral en las provincias y los pueblos también era otro recurso disponible. Hubo dirigentes entre sus filas que habían ocupado posiciones de poder local durante los años dictatoriales, lo que les permitió mantener un esquema de continuismo. Aun con ello el radicalismo, de la mano del nuevo liderazgo estaba en condiciones de superar su propia historia, de "frontera excluyente respecto del régimen anterior". (Gerardo Aboy Carlés, 2001)

El peronismo, en cambio, disperso y fragmentado, sin un liderazgo visible aunque formal en la figura de la viuda de Perón, además de haber perdido a muchos cua-

dros militantes, parecía haber regresado al único punto que le resultaba conocido, retornando a su alma laborista. Hasta ese momento contaba con una historia de imbatibilidad electoral, siempre y cuando se tratara de elecciones libres y sin proscripciones. Eso había ocurrido en tiempos del liderazgo de Juan Perón y por única vez en el ciclo electoral de 1973. Diez años después ese mismo peronismo debió afrontar el doble desafío político de superar la crisis de sucesión por la muerte de su fundador y cubrir el liderazgo vacante, además de ganar las elecciones. Las dificultades resultaron mayores para un partido de corte carismático (Mustapic, 2002). Fue entonces que el mundo sindical intentó asegurar su preeminencia como “columna vertebral” del movimiento proponiéndose resolver a su favor esa situación de vacancia. Los jefes sindicales peronistas ingresaron a la arena política procurando evitar, junto a otros sectores “movimentistas”, la rutinización organizativa de las estructuras peronistas. Querían prescindir de la “partidización” del “movimiento”. Efectivamente, el PJ retornaba a esa suerte de construcción laborista de facto que había marcado su primera época, ya que los líderes sindicales resultaron los principales beneficiados del proceso de reorganización partidaria (Levitsky, 2005).

Sin embargo, el hecho de que el sindicalismo peronista fuera el sector que junto a las organizaciones de familiares de las víctimas del terrorismo estatal alumbraran las primeras resistencias a la dictadura militar, derivó para ellos en una situación de exposición que fue bien planteada por el radicalismo al momento de las elecciones de 1983. Cuenta entonces la denuncia lanzada por Raúl Alfonsín acerca de que se estaba fraguando un pacto militar-sindical. La emergencia de candidaturas sindicales o cuasi-sindicales en los principales distritos empeoró sus perspectivas. La fórmula encabezada por Herminio Iglesias para gobernador de la provincia de Buenos Aires resultó parte de esta estrategia.

Otros partidos ubicados dentro del centro ideológico pretendían ocupar un tercer lugar de relevancia, aunque la contundencia del bipartidismo argentino prometía

ser el verdadero animador del momento. Desde la derecha política hubo intenciones de conformar una organización partidaria que canalizara electoralmente el proyecto militar. La idea de que alumbrara un sector en apoyo a la dictadura, en lo que se llamó Movimiento de Opinión Nacional, resultaba inviable sobre todo después de la derrota militar de Malvinas. Otros agrupamientos de centro procuraron establecer coaliciones para mantener las plazas en las que eran fuertes, tal el caso de Partido Demócrata Progresista en Santa Fe. Igual que un archipiélago de partidos provinciales que trataron de recuperar sus propios distritos locales con escasa incursión en la escena nacional.

### **El momento de los comunistas**

Entre aquellos otros partidos políticos de la izquierda la situación fue compleja. A la pérdida de recursos y destrucción de muchas estructuras junto al asesinato, la desaparición y el exilio de miles de sus cuadros durante la dictadura, hubo un proceso de deslegitimación del ideario de izquierda por el compromiso abierto, cuando no la simpatía de algunos agrupamientos, con la vía armada ensayada durante la década del setenta. La vigencia de las formulas militaristas por los Montoneros hasta los días previos a Malvinas contribuyó a esa deslegitimación. Los agrupamientos de raíces trotskistas y maoístas, muy debilitadas, debieron cambiar de denominación para incorporarse al nuevo ciclo. Tal el caso del PST y del PCR. Otros directamente desaparecieron del mapa político, tras el asesinato de sus principales dirigentes y destrucción de sus estructuras.

Por fuera de estas "izquierdas duras", cobraron protagonismo los partidos Intransigente y Comunista. Ambos trataron de recuperar la iniciativa y reposicionarse aprovechando el proceso de democratización en marcha. Al primero le resultó más sencillo que al segundo por su pasado dentro del cuadro de una suerte de izquierda liberal. Además lo favorecía una organización lábil, abierta, propia de un partido electoral. Efectivamente, ese sesgo

le permitió construir una nueva estructura. El desarrollo de una reciente y extendida militancia universitaria colaboró en mostrar una organización de rostro diferente, “no contaminada”, que renovaba las expectativas por encontrar un campo distintivo para el mundo partidario argentino. De allí que el Partido Intransigente, bajo el liderazgo del viejo dirigente de la UCRI, Oscar Allende, supo convocar a muchos militantes provenientes de diversas tradiciones. Para otros se impuso una suerte de “entrismo”, sobre todo entre quienes pertenecieron a agrupaciones debilitadas de la izquierda marxista que habían sido tanto ilegalizadas como perseguidas. No pocos cuadros del PRT-ERP en su retorno a la militancia, tanto del exilio o luego de pasar un tiempo de desactivación dentro del país, se decidieron ingresar a esta agrupación.

El caso del PC fue diferente, por su poderosa organización y el mantenimiento de un activo de cuadros que era parte de una historia de más de medio siglo de vida. Estos buscaron ampliar su campo de convocatoria, resignificando la construcción frentista que caracterizó buena parte de su historia. A pesar de la persecución que sufrieron muchos militantes el “Partido” logró sostener gran parte de sus estructuras durante el Terrorismo de Estado, en gran medida al conocer las reglas de la proscripción y la clandestinidad que tuvo que afrontar durante buena parte de su trayectoria como organización.

Teniendo en común la voluntad de movilizar a la ciudadanía en pos de reinstaurar la democracia poliárquica, muchos de los partidos políticos alumbraron la construcción de la Multipartidaria, una entidad que suponía el esfuerzo común para impulsar el retorno de los derechos civiles y políticos. Esos partidos coincidían en la necesidad de ir a elecciones libres y una oposición cerrada frente al legado del programa socioeconómico impulsado durante los años en que Alfredo Martínez de Hoz fuera el hombre fuerte de la política económica de la dictadura.

Había otras dos cuestiones que distanciaban a los componentes de esta alianza virtual de partidos. Por un lado estaban quienes planteaban la necesidad de lograr

una “transición” ordenada y evitar una situación de mayor fragmentación y descomposición de la dictadura, sobre todo después de la disolución de la Junta Militar y con ello la responsabilidad excluyente sobre los destinos del país que asumió el Ejército. En cambio, otros de sus integrantes se proponían “acorrallar” a los militares para que el retorno a la vida democrática fuera limpio, sin ningún tipo de imposiciones, tratando de terminar rápidamente con el legado autoritario.

Otro tema dividía a la Multipartidaria: la cuestión del terrorismo estatal. Mientras algunos eludían la cuestión queriendo prácticamente clausurar ese capítulo negro de la historia argentina, otros estaban decididos a exigir el esclarecimiento de los hechos y eventualmente el inicio de procesos judiciales contra los mandos militares.

Los comunistas trataron de colocarse en una situación intermedia, aunque más volcados hacia los segundos. Su gradualismo era menor respecto a los sectores más pactistas. En definitiva también ellos habían sido víctimas de los “moderados” de la Multipartidaria, quienes se negaban a aceptar su participación dentro del núcleo de conducción que estaba en manos formalmente del PJ, UCR, MID, PI y la DC. Todos eran parte de la convocatoria que constituyó esa entidad a mediados del año 1981, a la que el PCA auspició.

Aún después de la derrota de Malvinas y en una situación de mayor debilidad del régimen, los actores partidarios no tuvieron voluntad por ampliar el núcleo inicial. A pesar de ellos, los comunistas tenían una aceiteada relación con la conducción de la Multipartidaria, participando en ocasiones de sus debates, en otras dialogando con parte de esa dirigencia partidaria. El PC compensaba este trato haciendo suyo el “programa” multipartidario. Igualmente su mayor preocupación fue evitar clausurar la política del momento como un conjunto de negociaciones de cúpulas destinadas a producir documentos o declaraciones de impacto relativo. Los comunistas, igual que otras fuerzas, impulsaban la necesidad de ganar la calle para lograr movilizar a la población en demanda del fin de la dictadura.

Había una segunda “multipartidaria”, más amplia y activa. Las organizaciones de las ramas juveniles de los partidos participaban del Movimiento de Juventudes Políticas (Mo.Ju.Po). Aquí la Federación Juvenil Comunista logró un lugar destacado, lo que revela el creciente papel protagónico de la juventud al interior del PCA en los tiempos de transición. Para ese momento los comunistas parecían los únicos en condiciones de organizar a los sectores más activos de la juventud que hacían sus primeras intervenciones políticas y no contaban con otras estructuras a la vista.

Paralelamente al desarrollo de estos esquemas multipartidarios, cada campo partidario comenzó a vivir su hora competitiva, especialmente cuando debió aceptarse el proceso de adecuación organizacional dispuesto por el régimen en el Estatuto de los Partidos Políticos presentado a fines de agosto de 1982. El contenido del Estatuto prácticamente no generó oposición, ya que resultó una suerte de concesión para la vida partidaria existente previamente al inicio de la dictadura. El nuevo régimen no se diferenciaba del promulgado durante la presidencia de Arturo Illia. Si bien no estaba acompañado de ninguna promesa respecto a las fechas de elecciones generales la mayor parte de los actores partidarios aceptaron sus exigencias. En él se establecían internas primarias, la reafiliación y la elaboración de nuevos padrones partidarios. También daba oportunidades a los agrupamientos pequeños para conformar alianzas electorales. Sin duda, esto último buscaba el debilitamiento del peronismo y el radicalismo, con la conformación de una fuerza de centro derecha en la reunión de aquellos agrupamientos que ya habían dado señales de acompañar el régimen militar. Aún en circunstancias de debilidad, los militares mantenían cierta esperanza de contar con herederos para el tiempo nuevo. En los dos meses de julio y agosto de 1983 se completó el proceso de selección de candidatos. De allí surgieron las candidaturas para la contienda de octubre de ese año.

Mientras se aproximaba el momento electoral de fines de 1983, el PC enfrentaba un juego de alineamien-



tos en su interior. Por un lado, quienes estaban decididos a recuperar la “tradicción revolucionaria” y, por otro lado, aquellos que estaban atrapados en la continuidad de la “línea” de la “Convergencia democrática”. También estaban los que procuraban encontrar una síntesis entre ambos caminos. Para todos importaba haber sostenido sin gran afectación la maquinaria organizativa durante el terrorismo de Estado, a pesar de los centenares de víctimas que se podían acreditar. Los primeros iniciaban un lento cuestionamiento de la línea política. Esta remitía a una particular lectura de las relaciones de fuerza al interior del gobierno de las Fuerzas Armadas. Esa línea insistía en que la mayor parte de los sectores militares en el ejercicio del gobierno representaban la facción “profesionalista” o “democrática” contrapuesta a los sectores “pinochetistas” estrechamente vinculados al imperialismo estadounidense. Esta caracterización estaba enmarcada en la línea política vigente que propugnaba la conformación de un “Frente Democrático Nacional”, que garantizara una democracia formal y facilitara la disputa por el “poder obrero”.

Las tensiones surgieron tanto al interior del Comité Central como en ciertos conjuntos de la militancia partidaria que resistió y enfrentó al Terrorismo de Estado en absoluta clandestinidad. La Federación Juvenil Comunista era el ala más crítica. Más adelante se sabría que para el aparato represivo, esta rama juvenil adquiría la misma peligrosidad que la militancia de otras organizaciones que fueron comprendidas dentro de las leyes represivas.<sup>4</sup> Aún así, los comunistas consideraban como ventaja el carácter de partido “suspendido” planteada por el régimen militar para la actividad de los partidos políticos argentinos. Entendían que vivían una suerte de legalidad suspendida. Desde el Golpe de marzo de 1976, la conducción partidaria recomendaba que frente a una detención y/o desaparición de cualquier militante se debía manifestar a los represores que “éramos comunistas”, exhibiendo de esa manera una suerte de salvoconducto demostrando de esa manera su distancia respecto a las organizaciones guerrilleras.

<sup>4</sup> Uno de los casos más terribles y emblemáticos es el de Floreal Edgardo Avellaneda, militante de 14 años de edad, secuestrado y torturado junto a su madre en la comisaría de Villa Martelli. Su cuerpo fue encontrado en las costas uruguayas del Río de La Plata y nuevamente desaparecido hasta la fecha.

En la medida que se acercaba el momento electoral y la militancia conocía con mayores detalles el profuso esquema represivo del régimen, el debate entre los comunistas se hizo más intenso. La línea de la "Convergencia cívico-militar" hacía del PC una fuerza extraña, que habiendo sido afectada por el terrorismo pretendía reclamar la presencia de generales y coroneles en una amplia coalición junto a fuerzas políticas para una suerte de "frente popular". Por si fuera poco, varios actores del mundo partidario que tenían una relación más aceptada con el PC, comenzaron a desconfiar de éste, permeando sobre la misma militancia comunista. Paradójicamente se les reconocía a sus militantes esfuerzo y arrojo, mientras se marcaba la situación de inmovilismo de sus cuadros de conducción.

Por otra parte, los comunistas se lanzaron a construir su propia legalidad como partido, adecuándose a los requerimientos del Estatuto sobre partidos políticos del Régimen militar. La tarea no resultaba nada sencilla ya que se debía reunir varios miles de fichas de adhesión para lograr el reconocimiento legal. Los comunistas se lanzaron a conquistar esas adhesiones en condiciones adversas, especialmente ante la vigencia de una cultura anticomunista.

Estas dificultades afectaban a los propios militantes, ya que en pos del reconocimiento legal del PC se debía reunir información para ser procesada por un régimen que aún no se había retirado. De allí que la cuestión de la legalidad de los comunistas resultó un tema mayor.

Para una parte de la organización, esa tensión sobre la legalidad no pasaba por alto que durante los primeros meses de la dictadura fueron las caras visibles del partido sus principales víctimas, entre ellos abogados, miembros de las comisiones internas sindicales, presidentes de centros de estudiantes, etcétera. La mayor parte de los apoderados provinciales del PC que revistaban como tales a principios de 1976 fueron desaparecidos o detenidos.

Igualmente triunfó la línea "legalista". Así lograron el cometido en el mínimo de cinco distritos del país para

adquirir las condiciones exigidas. Para las elecciones de octubre el PCA estaba habilitado a participar del juego competitivo. Sin embargo, los resultados electorales del 30 de octubre no se correspondieron con los datos de "afiliaciones". Los 182.296 votos obtenidos a nivel nacional en la categoría a diputados nacionales reflejan claramente esa diferencia.

Otro punto de tensiones dentro del PC fue su adhesión a la candidatura nacional del PJ y el acompañamiento a candidatos a gobernadores del mismo partido, luego de una extensa campaña en favor de los candidatos Rubens Íscaro e Irene Rodríguez a los cargos de presidente y vicepresidente respectivamente. A los comunistas les resultó conflictivo acompañar la decisión partidaria a favor de la fórmula electoral Ludel-Bittel, por lo que se generó un nuevo momento de disconformidad entre su militancia.<sup>5</sup> Se llegó a esa coalición virtual sin entusiasmo después del llamamiento a transformar la Multipartidaria en una suerte de gran coalición del tipo frente popular. Lo mismo ocurrió respecto a las posibilidades de reconstruir la última alianza electoral en la que el PC participó en 1973. El PI fue el primero en rechazar esa posibilidad.

### **Conclusiones tentativas y una investigación en camino**

Se impone analizar la trayectoria reciente del Partido Comunista argentino, abordando la dinámica y tensión entre dos mundos, uno que según sus actores está en línea con "lo revolucionario" y otra que no niega la idea de la revolución, pero se comporta como "reformista". Si bien estas tensiones han sido recurrentes en las biografías de todos los partidos socialistas y comunistas, cuando los momentos de apertura electoral generan el dilema de participar o no, el PCA vivió otras tensiones, propias de un campo político en transformación.

La metamorfosis en marcha dentro del mundo de los comunistas a nivel internacional también los afectó. Sin duda estas tensiones no eran nuevas para ellos. La ruptura chino-soviética de fines de los cincuenta y los sesenta había afectado al PC argentino de tal manera que

<sup>5</sup> Luis Alberto Romero afirma que el país de aquellos años contaba "con muchos menos ciudadanos cabales que lo que la civilidad gustaba creer, y con mucho más habitantes que en realidad eran afines a prácticas políticas diferentes de las que constituían el ideal democrático". La idea resulta sugerente aunque no clausurada. Luis Alberto Romero "La democracia y la sombra del Proceso" en Hugo Quiroga y Cesar Tcach (Compiladores) Argentina 1976-2006. Politelia. HomoSapiens. UNL. 2006.

provocará el alejamiento de un importante contingente militante, del cual nacerá el Partido Comunista Revolucionario. La misma Revolución Cubana y la presencia de Ernesto Guevara en Bolivia también tuvieron sus implicancias.

La disputa entre las tradiciones reformista y revolucionaria podría explicarse mediante esta tensión entre “lo dominante”, “lo emergente” y “lo residual” planteada por Raymond Williams. De la propia dinámica del partido político, emergen “nuevos significados y valores, nuevas prácticas, nuevas relaciones y tipos de relaciones que se crean continuamente.” (Williams, 1980). De igual modo, lo emergente evidencia la existencia de una base social para estos elementos del proceso cultural que son alternativos o de oposición a los elementos dominantes. Por su parte, lo residual, si bien tiene su origen en el pasado, se encuentra en actividad como un efectivo elemento del presente, como manifestación activa, capaz de ser alternativa u oposición a “lo dominante” e incluso susceptible de ser total o parcialmente incorporado por la cultura dominante.

Estas categorías parecieran adecuarse a la compleja interrelación dinámica de los partidos políticos y en particular, de los comunistas. A través de esta tríada conceptual proponemos analizar los elementos que emergen al interior del PCA durante el autodenominado “viraje revolucionario” inmediatamente después del fracaso de su estrategia de 1983.

Frente a ello resultan relevantes esos tres elementos propuestos por Williams para reconocer los cambios y continuidades de este proceso de transformación política y cultural del PCA. Su importancia radica en facilitarnos la indagación de aspectos que exceden los límites de procesos formales como elecciones a cargos públicos o los congresos partidarios.

Uno de ellos es la innovación de tácticas y estrategias políticas. Al decir de las tácticas, compartimos la categorización de Michel de Certeau para quien “táctica” es la acción calculada que se determina por la ausencia de un lugar propio, pero cuya ventaja radica en su flexibili-

dad, aún siendo dócil a los avatares del tiempo. Estas “jugarretas” aprovechan las ocasiones pero dependen de ellas, sin poseer una mirada globalizadora, pero con un importante dinamismo. Es decir, “necesita utilizar, vigilante, las fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario” (De Certeau, 2000: 44). Por “estrategia” consideramos las “acciones que, gracias al principio de un lugar de poder (la propiedad de un lugar propio), elaboran lugares teóricos (sistemas y discursos totalizadores) capaces de articular un conjunto de lugares físicos donde se reparten las fuerzas” (De Certeau, 2000: 45) Tácticas y estrategias van de la mano al interior del PCA en el armado de sus lineamientos políticos y sus maniobras coyunturales. Ambas son elementos fundamentales en las instancias de debate, tanto informales como congresales, por lo que la caracterización de Certeau nos facilita su análisis con mayor profundidad. Cabe señalar que las tradiciones en disputa al interior de la organización partidaria poseen diferencias respecto a las tácticas y estrategias convenientes.

Otro componente de disputa entre las tradiciones al interior del PCA es la memoria. Al respecto, es oportuna la diferenciación propuesta por Dominick LaCapra entre memorias primarias y secundarias: “la primaria es la de una persona que ha pasado por acontecimientos y los recuerda de una determinada manera”, mientras que “la memoria secundaria es resultado de un trabajo crítico con la memoria primaria, ya sea a cargo de la persona que pasó por las experiencias relevantes o, lo que es más habitual, por un analista, observador o testigo secundario como el historiador.” (LaCapra, 2009: 35) Es relevante considerar esta diferenciación categorial de LaCapra para comprender la imposibilidad de acceder plenamente a la experiencia histórica del PCA. En este sentido, cada tradición constituyó sus interpretaciones y selecciones del pasado para construir una legitimación a sus propuestas de acción sobre el contexto de la transición democrática.

Hacia el año 2012 la Argentina cubrió el período de democracia electoral mas extenso de su historia política.

Pasaron casi treinta años de un mundo partidario “viejo”, que nació con el doble propósito de construir una “democracia de partidos” dentro de un esquema poliárquico. Pero tuvo que enfrentar un gran obstáculo. La dictadura militar se había planteado construir un orden nuevo y con ello rediseñar el mundo de la política. No resultó como sus promotores pensaron. Aun más, la abrupta retirada de la cúpula militar dejó trazos desordenados para ese orden pensado y un cuadro de partidos que suponía retornar al viejo esquema de la política del país. Ciertamente, el PCA tuvo un primer momento crítico frente al inicio del ciclo electoral, para seguidamente enfrentar un segundo tiempo que fue conocido como parte de los inicios del llamado “viraje revolucionario”.

El 16° Congreso Nacional del año 1986 es un punto cúlmine de un proceso de disputas y tensiones entre dos tradiciones al interior del PCA, que excede los límites entre Congresos y se encuentra estrechamente vinculado con las nuevas expectativas abiertas con la reconfiguración de la democracia y el contexto internacional del campo del “socialismo realmente existente”. La conformación de frentes electorales que propiciaran una “unidad de la izquierda” como parte de la consolidación de un “polo del popular” capaz de disputar el poder real al “polo del privilegio” son la base de este “viraje” que recapitula la conquista de espacios de poder, relegada por el “reformismo” hasta entonces vigente. (*Resolución política y otras declaraciones en Qué pasa, Año 6, N° 295 5 de noviembre de 1986*).

El ensayo de distintas propuestas frentistas se enmarca en este proyecto de crear un Frente de Liberación Nacional y Social, más allá del derrotero específico de cada coalición (*Frente del Pueblo, Frente Amplio de Liberación, Izquierda Unida, Frente Grande, Frente Amplio, Frente Amplio Latinoamericano*, entre otras denominaciones según cada distrito). Por ello mismo, esta propuesta política se opuso profundamente a la tendencia predominante en favor al bipartidismo. Tal como afirmara el por entonces Secretario General del PCA, Athos Fava, se trataba de conformar “una amplia fuerza

electoral de izquierda que agrupe en una coalición amplia y no estrecha, a todas las fuerzas anti-oligárquicas y anti-imperialistas" (Qué pasa, Año 6 N° 297, 16 de noviembre de 1986)

Influyó sobre este cambio una vocación latinoamericana acompañando los procesos abiertos en Centroamérica con el triunfo del Sandinismo en Nicaragua y la guerra civil salvadoreña. En este sentido cobra importancia el surgimiento del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín. Lo mismo que cierta renovación de sus cuadros dirigentes. La relectura de textos dejado de lado –Antonio Gramsci, entre ellos– cuando no rebatidos por una suerte de cosificación ideológica en términos de las fuentes autorizadas por el comunismo mundial. Todo ello generó una disputa entre tácticas y estrategias, formas de comprender la propia histórica de la organización, con expectativas y experiencias diferentes que motivaron fuertes transformaciones al interior del PCA. Todo ello repercutió en su participación política en un contexto movilizado por la reconfiguración democrática. Por su fuerte dinamismo, acompañado de rupturas y continuidades a descifrar, el PCA logró establecer una nueva tradición que le permitió guiar su participación política superando las propuestas de disolución de la crisis del socialismo real de mediados de los años 1980. En definitiva, el PCA se sumaba a un proceso de metamorfosis que no sólo comprendía a la izquierda mundial, a los comunista en particular, igual que a los partidos adherentes al modelo de bienestar de la posguerra.

Curiosamente a treinta años del retorno de la democracia, muchos objetivos planteados en ese ciclo inicial fueron transitados desde una fase de crisis hasta otra relativamente exitosa. El PCA realizó un aporte sustancial a favor de la consolidación democrática, en principio aceptando el juego poliárquico, a la par de la demanda por una democracia más participativa y directa. Este doble propósito revela la complejidad de las maniobras políticas del PCA que debieron correr tanto los cuadros de su conducción partidaria como el conjunto de la militancia.

## Bibliografía

O'Donnell, Guillermo y Philippe Schmitter, (1988) Conclusiones tentativas de las democracias inciertas, Buenos Aires, Paidós.

Romero, Luís Alberto (2006) *"La democracia y la sombra del Proceso"* en Hugo Quiroga y Cesar Tcach (Compiladores) Argentina 1976-2006, Politelia. HomoSapiens. UNL.

Aboy Carlés, Gerardo (2001) Las dos Fronteras de la Democracia Argentina: La Reformulación de Las Identidades Políticas de Alfonsín a Menem, Santa Fe, Homo Sapiens.

Williams, Raymond (1980) Marxismo y Literatura, Barcelona, Península.

De Certeau, Michel (2000) La Invención de lo cotidiano. Artes de hacer, México, FCE.

LaCapra, Dominick (2009) Historia y memoria después de Auschwitz, Buenos Aires, Prometeo.

Quiroga, Hugo (2000) La experiencia democrática: entre pasado, presente y futuro. Estudios Sociales N° 18, Primer Semestre, UNL, Santa Fe.

Mustapic, Ana María (2002) *"Del partido peronista al partidos justicialista"* en Cavarozzi Marcelo y Juan Abal Medina (compiladores) El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal, Quilmes, Honrad Adnauer-Homo sapiens.

Levitsky, Steven (2005) La transformación del justicialismo. Del partido sindical, al partido clientelista, 1983-1999, Buenos Aires, Siglo XXI.

Carreton, Manuel Antonio (2001) Política, partidos y sociedades en la época contemporánea en Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas, Buenos Aires, Paidós.